



La expansión agrícola en el Cinturón Verde de Mendoza

Caterina Dalmaso



La expansión agrícola en el Cinturón Verde de Mendoza

Caterina Dalmasso



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

INTA Ediciones
Centro Regional Mendoza - San Juan
2021

631.1 Dalmaso, Caterina

D16 La expansión agrícola en el Cinturón Verde de Mendoza / Caterina

Dalmaso. – Buenos Aires : Ediciones INTA, Centro Regional Mendoza-San Juan, 2021.

82 p. : il. (en PDF)

ISBN 978-987-679-317-9 (digital)

i. título

ESTRUCTURA AGRARIA – SISTEMAS DE PRODUCCION – SISTEMAS DE EXPLOTACION –
DESARROLLO TERRITORIAL – MENDOZA, ARGENTINA

DD-INTA

Comité científico evaluador: Dra. Andrea Benedetto, Dr. Matías García y Dr. Andrés Barsky.

Este documento es el resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N°26.899.

Se enmarca dentro del Proyecto estructural “Alternativas socio-agro-ambientales: prospectiva, observatorios y ordenamiento territorial para la sustentabilidad agroalimentaria” y el Programa Nacional “Desarrollo Regional y Territorial”

Diseño y maquetación: Eclipse Gráfica Creativa

Ilustración de tapa: Santiago Centeno

Este libro

cuenta con licencia:



ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
Capítulo I: Principales definiciones para el análisis de las dinámicas de transformación territorial	11
1.1. El crecimiento de las ciudades y el corrimiento de los cinturones hortícolas	11
1.1.1. La configuración espacial de los cinturones verde: cómo cambian los cinturones verdes	14
1.1.2. Las estrategias de reproducción social y su correlato territorial	16
1.1.3. La configuración territorial en contextos de oasis: elementos clave	18
1.2. La mirada: la perspectiva espacial de las trayectorias	20
1.3. La ventana de observación: el caso de Fray Luis Beltrán como periferia en transformación	22
1.4. Aspectos metodológicos para la reconstrucción de las dinámicas territoriales del caso	25
1.4.1. La dinámica de producción hortícola y las transformaciones en el cambio de uso del suelo.	27
1.4.2. Las características socioeconómicas de los productores hortícolas en las áreas de transformación	28
1.5. Síntesis del capítulo	32
Capítulo II: Dinámicas territoriales del cinturón verde de Mendoza	33
2.1. La construcción histórica del Cinturón verde de Mendoza	34
2.2. Las dinámicas de transformación del departamento de Maipú como marco territorial del caso	40
2.3. Síntesis del capítulo	47
Capítulo III: El caso de estudio: el distrito de Fray Luis Beltrán como escenario de transformaciones.	48
3.1. Características clave de las dinámicas del distrito de Fray Luis Beltrán	48
3.1.1. Escaso avance de la urbanización, manteniendo su vocación rural	48
3.1.2. Disponibilidad de recurso hídrico subterráneo	49

3.1.3. Disponibilidad de área natural y superficie “apta no utilizada”	50
3.1.4. Especialización en horticultura pesada de orientación agroindustrial y exportación	51
3.2. La construcción del territorio hortícola y sus transformaciones recientes	52
3.3. Síntesis del capítulo	57
Capítulo IV: Trayectorias socio-productivas: la capacidad de agencia de los protagonistas y su correlato territorial	58
4.1. Zona de reactivación	58
4.2. Zona de reconversión vid-hortaliza	64
4.3. Zona de avance de frontera agrícola	68
4.4. Síntesis del capítulo	71
CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	76

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria por posibilitar mis estudios en Buenos Aires, apoyar las líneas de investigación en desarrollo territorial y fomentar mi formación profesional a través de un equipo de profesionales que sin duda fueron una atmósfera propicia para este trabajo. A la Cátedra de Formación General y Extensión Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNCuyo por ser el ámbito de formación de mi vida profesional y el refugio incondicional.

A cada uno de los productores agrícolas entrevistados y a los incondicionales técnicos agrónomos que siempre me abren las puertas de su mundo. A Rocío Rizzo que fue un gran pilar en la estrategia de campo para ampliar mi mirada disciplinar.

Agradecer a las personas que siempre estuvieron presentes, a Javier Vitale, Jorge Silva Colomer, Martín Perez y María Eugenia Van den Bosch, por su conocimiento, el apoyo y sus lecturas. A Paula Mussetta por escribir conmigo y traducir todos estos aprendizajes. A mis compañeros de la Cátedra, Guillermo, Mariem, Esperanza, Georgina y Andrés, por brindarme los espacios para el estudio y el apoyo de siempre.

A los iluminadores de este camino, Dolores Lettelier y Carlos Cowan Ros, mis directores. A Carlos por su solidez teórica y calidez profesional para el acompañamiento. A Dolores por la compañía de siempre, por transitar este camino conmigo hace casi 10 años y quién sigue siendo mi gran referente profesional y humano.

A mis padres por contenerme en este esfuerzo que significa la formación y que me potenciaron en que cada una de mis etapas de la vida. A mis abuelos, quienes siempre fueron una fuente de inspiración, y a mi abuela Ángela por ser mi hogar y compañía en mis estancias en Buenos Aires. A mi amiga Noe, con nuestra mutua admiración.

INTRODUCCIÓN

La provincia de Mendoza, como en otras regiones del país y del mundo, el proceso de urbanización sobre tierras productivas se ha incrementado en los últimos años, expandiéndose la ciudad sobre los suelos tradicionalmente aptos para la producción. En particular, la provincia posee una estructuración territorial basada en oasis de riego, es decir, se trata de un territorio en el cual la concentración de las actividades se encuentra en los oasis irrigados que conforman sólo el 3,4 % de la superficie provincial. Por tanto, se manifiesta un patrón de fragmentación territorial caracterizado por limitadas superficies desarrolladas, en convivencia con vastas áreas con escaso desarrollo (Martín, 2010) y donde las condiciones del suelo y el recurso hídrico para la producción son elementos críticos.

Entre sus oasis, se encuentra el denominado Oasis Norte (ON), quien alberga al Área Metropolitana de Mendoza (AMM) y su Cinturón Verde (CV) que abastece de alimentos frescos a la misma, mediante la producción frutihortícola de proximidad.

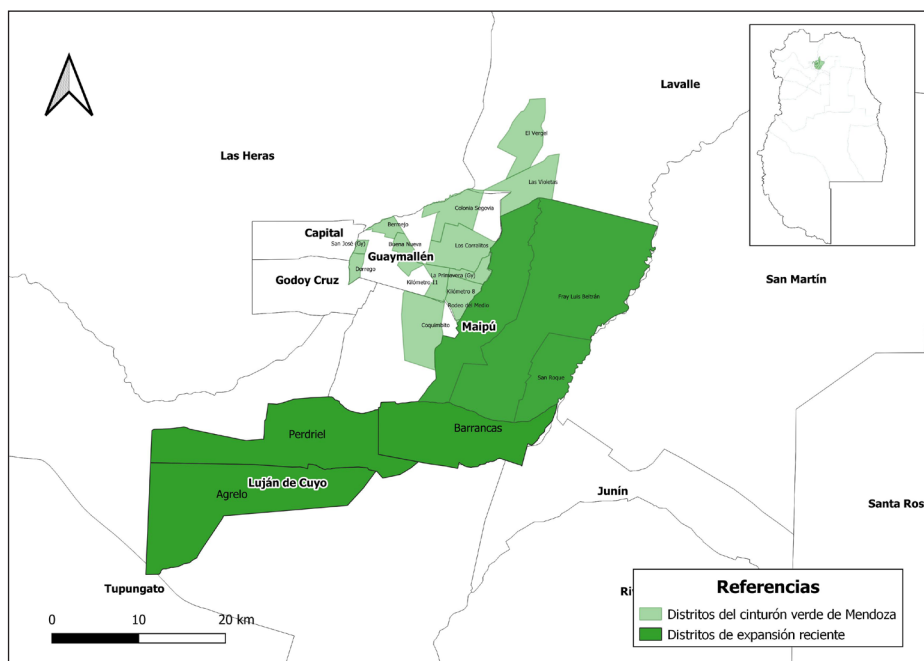
La coexistencia de ambos – el AMM y su Cinturón Verde– configura territorios de interfaz urbano-rural que lejos de ser armónicos se encuentran en permanente transformación y muchas veces poniendo en riesgo la sustentabilidad de ambos. El crecimiento del AMM ha implicado la pérdida superficie apta para la producción dotada de infraestructura de riego y de explotaciones agropecuarias, en detrimento de sujetos sociales relevantes en el sistema agroalimentario provincial.

La presente publicación es resultado de una beca de formación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en su Centro Regional Mendoza- San Juan, y orientada a profundizar el estudio de las dinámicas de transformación de la interfaz urbano-rural en la provincia de Mendoza. En particular, a nivel institucional, se observó la necesidad de focalizar la mirada en el Cinturón Verde provincial, como aquellas áreas de interfaz por excelencia en la que se desarrollan diferentes sistemas productivos que encuentran hoy un riesgo inminente para su sustentabilidad (social, económica y ambiental). Esto generó nuevos desafíos para la investigación al interior de la institución en términos de las necesidades de mayor involucramiento en la generación de información para los procesos de ordenamiento territorial que desde el año 2009 la provincia viene implementando con avances y retrocesos.

El desarrollo de la investigación se nutre de la participación en múltiples discusiones en torno al ordenamiento territorial celebradas desde el Departamento de Socio-economía de la Estación Experimental Mendoza (INTA), y en años de formación y trabajo en la Cátedra de Formación General y Extensión rural en la Universidad Nacional de Cuyo, que permitieron hacer nuevas preguntas, desde la mirada sociológica. La intención de analizar y comprender las dinámicas que subyacen en los cambios de uso de suelo implicó encontrar puntos de encuentro entre diversas disciplinas implicadas en los estudios rurales, desde las ciencias agropecuarias, la geografía y la sociología rural.

La investigación se inserta en las líneas de trabajo sobre las transformaciones territoriales de espacios agrícolas periurbanos, en el marco territorios de oasis, como rasgo diferencial. En núcleo problemático indica que, pese al crecimiento urbano protagonizado por la provincia, existe un relativo mantenimiento de la superficie agrícola e incluso procesos de expansión hortícola de su CV atribuibles a la “relocalización” de explotaciones hacia los bordes del oasis, en distritos como Perdriel y Agrelo en el departamento de Lujan de Cuyo, y los distritos de Barrancas, Fray Luis Beltrán, San Roque, y Rodeo del Medio en el Departamento de Maipú (Rojas et al., 2020).

Mapa 1. Distritos y departamentos que evidencian expansión de superficie



Fuente: Elaboración propia en base a (Rojas et al., 2020)

En consonancia, existen antecedentes sobre la extensión de ciudades como el Área Metropolitana de Buenos Aires, la ciudad de La Plata y Córdoba que tienen un correlato espacial en el corrimiento de los cinturones verdes al compás de los cambios urbanos y con ello de sus sujetos (Barsky, 2010; García, 2011; Giobellina, 2018). Por tratarse de una economía de oasis, el Cinturón Verde de Mendoza (CVM) posee limitadas opciones de expansión o relocalización en tanto territorio construido históricamente fruto de inversiones pública y privada en infraestructura hídrica que lo configura como un sistema articulado, cuyo riesgo de pérdida es su imposibilidad de réplica en otro lugar dentro del territorio provincial. No obstante, una de las principales explicaciones de este equilibrio entre las pérdidas y ganancias del suelo agrícola, es por la expansión agrícola en los bordes del oasis (Van den Bosch, 2016, 2014), cuyas evidencias se encuentran en los cambios de uso de suelo revelado mediante imágenes satelitales sobre un aumento de tierras cultivadas hacia el este del ON, el cual permite pensar en un corrimiento de su cinturón verde, en sintonía con otras provincias del país.

El interrogante que subyace a la presente investigación es conocer la orientación de los sujetos sociales presentes en el CVM en el marco de esta expansión agrícola. De manera particular, interesa indagar si ésta es producto de una relocalización de los productores agrícolas hacia los bordes del oasis; motivados por la presión del crecimiento del AMM quien “empuja” a estos sujetos a reubicarse en áreas menos competitivas o agroecológicamente, menos diversas y, sobre todo, con menor disponibilidad hídrica.

La investigación aporta a un vacío de conocimiento sobre la expansión agrícola en estas áreas del CVM, desde la perspectiva de los sujetos y sus trayectorias socio productivas. Si bien, el análisis del cambio de uso de suelo mediante imágenes satelitales y los estudios elaborados a partir de datos censales resultan muy útiles para establecer las grandes tendencias de las transformaciones, aquí se aspira a encontrar indicios explicativos.

Hasta el momento las explicaciones de las transformaciones del territorio del oasis no se han detenido a comprender y visibilizar las trayectorias de los actores territoriales de estos nuevos espacios. Por lo tanto, quedan también sin explicar otros procesos específicos que definen las características que adquiere la ocupación de los “nuevos” suelos agrícolas. Desde un enfoque territorial, el trabajo pretende aportar conocimiento sobre la dinámica hortícola en el departamento de Maipú, que es el principal aportante de superficie de hortalizas de la provincia y, especialmente se analiza el distrito de Fray Luis Beltrán, el cual presenta procesos expansivos de superficie y cambio de uso de suelo agrícola.

El presente documento muestra el análisis de las trayectorias socio productivas de los productores hortícolas en áreas de reciente transformación del suelo agrícola en el distrito de Fray Luis Beltrán, en términos de disposiciones de los agentes en el marco de los procesos de transformación territorial. El aporte analítico radica en las trayectorias socio-productivas, desde las cuales se pretende analizar heurísticamente agencia-estructura y territorio, en tanto las transformaciones territoriales se configuran como factores que influyen en las decisiones de las empresas y viceversa, configurando y re-configurando el territorio de estudio. Esta perspectiva constructivista de análisis sociológico y el enfoque relacional del espacio, pretende evidenciar los modos en que se reproduce el espacio físico en sus múltiples dimensiones, apelando al bagaje conceptual sobre las estrategias de reproducción social, los modos de construcción del espacio social y el espacio geográfico (Bourdieu, 1999), como así también contribuciones en torno a los procesos de des-re-territorialización explicativos de las dinámicas de transformación territorial (Haesbaert, 2013).

La mirada “desde las periferias” propuesta por Le Gall y Garcia (2010) muestra cómo se da esta interconexión de territorio (campo-ciudad) a través de los propios sujetos, por lo cual, a la hora de pensar en los procesos de expansión agrícola, se focalizó en la trayectoria de los productores y los componentes territoriales que influyen en sus estrategias. Con esto se hace referencia a qué ventajas, desventajas y oportunidades brindan cierto recursos productivos, ambientales, sociales y/o políticos existentes en un determinado territorio, y que posibilitan mejorar la posición de los agentes en un determinado campo social (Bourdieu, 2011). En este caso, interesa rescatar la dimensión espacial de los procesos de restructuración del agro, capaces de brindar indicios explicativos a este fenómeno, y evidenciar los procesos sociales subyacentes en las configuraciones territoriales.

La estrategia metodológica implicó un sucesivo acercamiento al caso para lo cual fue necesario desarrollar un diseño flexible adaptado a los hallazgos que fueron surgiendo y que interpelaron los supuestos iniciales. Se basó en la utilización de distintos tipos de datos y diferentes escalas de análisis. Por un lado, se utilizaron fuentes secundarias para reconstruir las principales tendencias de las transformaciones a nivel de la región del cinturón verde y a nivel departamental, en especial se analizaron mapas e imágenes disponibles y datos estadísticos. Por otro lado, se recolectó información primaria de carácter cualitativo generada a partir de entrevistas semiestructuradas, a escala distrital, apelando a productores, personal técnico extensionista con intervención en el distrito y referentes clave de las áreas identificadas como transformadas entre 2008 y 2018. El carácter cualitativo y la utilización de técnicas de mapeo brindó la posibilidad de identificar la multiplicidad de áreas de reciente cambio de uso agrícola.

La organización de este documento pretende acercar al lector a las “sucesivas aproximaciones” que se realizaron al caso de estudio, en tanto el carácter explicativo de los fenómenos aquí estudiados no se presentan de modo evidente. En el Primer Capítulo, se abordan los ejes fundamentales de construcción teórica y metodológica de la investigación: el objeto, la mirada y la ventana de observación. En

su interior, cuenta con la perspectiva analítica y los conceptos utilizados, en una amalgama con los hallazgos obtenidos. Además, contiene la estrategia metodológica de la investigación, fundamentada en la perspectiva constructivista de los procesos sociales, y la estrategia técnico-operativa de abordaje empírico de la multiescalaridad del caso analizado. Tal como se mencionó anteriormente se desarrolló un diseño flexible de la investigación, de análisis cualitativo en tanto el objetivo es la comprensión de los sentidos de la acción desde la perspectiva de los participantes, lo que conlleva privilegiar el análisis en profundidad y en detalle en relación al contexto. En términos metodológicos el estudio aborda un caso de tipo instrumental, por lo que el interés reside en las implicaciones de los hallazgos más allá del propio caso (Stake, 2003).

En el Capítulo II, se describen las principales transformaciones territoriales que afectan a los cinturones verdes, y en particular en la provincia de Mendoza. Se atiende a las particularidades del proceso de urbanización, la concentración productiva y se describen los cambios en el uso del suelo agrícola y el rol de la explotación de los recursos hídricos. El capítulo aporta la perspectiva sobre la múltiple determinación y construcción de los territorios urbanos y rurales. Se ahonda en la caracterización estructural del departamento de Maipú, bajo la cual se pudo mostrar cómo se traducen y las especificidades que adquieren las transformaciones territoriales respecto al cinturón verde provincial. Se confrontan aquí las visiones urbanistas de las transformaciones y se pone en valor los componentes habilitantes de los procesos de avance de frontera agrícola, en términos de ampliación de superficie agrícola dedicada en este caso a la horticultura.

El Capítulo III se centra en el caso de estudio –distrito de Fray Luis Beltrán – y se desarrolla en dos partes: en primer lugar, se muestra las características estructurales del distrito, que se definen como habilitantes de los procesos expansivos y que atañen a fundamento geo-histórico. Esto involucra su vínculo con las ciudades, su infraestructura hídrica, sus cambios de uso del suelo y los cultivos predominantes que constituyen sus particularidades. En segundo lugar, desarrolla los hallazgos respecto a al carácter de su expansión agrícola en relación al crecimiento del AMM. De esta manera el capítulo aporta a definir el carácter relacional del territorio de estudio del cual emergen los sucesivos hallazgos.

Finalmente, el Capítulo IV se adentra en las características de los sujetos involucrados y el tipo de trayectoria socio-productiva que explica su presencia en áreas de transformación. Aquí se encuentran definidas las áreas de cambio de uso del suelo agrícola y los principales determinantes socio-históricos de su construcción, como así también el componente territorial de las decisiones de las empresas involucradas. El desarrollo del capítulo logra confrontar los supuestos en torno a la relocalización de las explotaciones, en términos de su historia en el lugar, sus capitales y prácticas productivas, y su visión a futuro. Se aporta al reconocimiento del tipo de trayectorias que poseen los protagonistas de los procesos de transformación del uso del suelo agrícola y su capacidad de agencia, que permiten evidenciar y comprender la dinámica del territorio.

El estudio empírico y cualitativo de un área hortícola recientemente transformada en el distrito de Fray Luis Beltrán (FLB), permitió matizar la explicación de los nuevos usos de suelo a partir de la relocalización de productores. La expansión agrícola del área rural de dicho distrito presenta una dinámica particular que responde a las condiciones que el territorio ofrece, es decir a sus estructuras de oportunidad y las características del tipo de productores que allí se encuentran, más que a una relocalización de productores expulsados por la urbanización. Este distrito posee condiciones habilitantes, tales como la existencia de superficie apta no-cultivada, disponibilidad de agua subterránea junto a una capacidad técnica para explotarla y posibilidad de los actores de especializarse en horticultura pesada para

exportación. Se evidencia la conformación de un modelo de horticultura que se distingue de la existente en otras áreas del cinturón verde, así como de procesos expansivos generados en otras áreas productivas, tales como el Valle de Uco.

Como resultado se refuta la presunción sobre la “relocalización” de las explotaciones y el tipo de sujetos social protagonista y sus estrategias de tipo campesino evidenciadas en los antecedentes como el AMBA y La Plata (García, 2010). Por el contrario, se trata de empresas locales y de origen agrario, de trayectoria es más bien de diseminación con concentración, y cuya estrategia empresarial se basa en la integración agroindustrial (contrato) y la organización territorial de la producción. Se concluye que es posible comenzar a entender las características de los avances de la horticultura en esta zona, ya sea por reactivación de tierras abandonadas o por reconversión de frutales y vid hacia la horticultura. Este resultado no niega que exista un proceso de desplazamiento o relocalización de parcelas cultivadas del Cinturón Verde que cambiaron su uso. Y por este motivo sigue siendo necesario reconstruir el destino o trayectoria de esas explotaciones de menor tamaño que manifiestan su reducción en los datos censales. El alcance de los resultados de este estudio indica que el avance de la horticultura en Fray Luis Beltrán no es un fenómeno directa o linealmente impulsado por la relocalización de las fincas urbanizadas cercanas al Área Metropolitana de Mendoza.

La reconstrucción de las trayectorias pasadas y actuales también brindan indicios de una trayectoria futura, vital para re-pensar las actuales estrategias de ordenamiento territorial rural, desde la mirada de los actores. Se pretende con esto contribuir a saldar la vacancia explicativa del proceso de transformación de las áreas hortícolas en Mendoza respecto a la influencia de la urbanización y a las características socio-productivas de los agentes involucrados, brindar conocimientos empíricos que contribuyan a la re-definición de los procesos de interfaz urbano-rural, y aportar a estudios sobre el sector hortícola mendocino, desde la perspectiva sociológica.

Capítulo I

Principales definiciones para el análisis de dinámicas de transformación territorial

El presente apartado tiene por objeto mostrar las principales referencias teóricas para el análisis de las dinámicas en cuestión. El trabajo se inserta en los estudios sobre las transformaciones territoriales recientes que tienen como protagonista al agro y sus sujetos, temática que ha sido abordada tanto desde la perspectiva de las ciencias agrarias, los análisis geográficos y sociológicos. No obstante, su complejidad requiere de una amalgama de recursos teóricos y metodológicos propuesto por estos enfoques a fin de comprender integralmente las dinámicas de transformación.

Con el objetivo de brindar indicios explicativos a la dinámica de corrimiento del cinturón verde de Mendoza, se estima necesario en primer lugar plantear la perspectiva analítica nutrida de la sociología, entre cuyos referentes se encuentra Pierre Bourdieu y Norman Long. Ambos referentes otorgan los elementos angulares de la interpretación del fenómeno, centrado en conjugar tanto los elementos estructurales del análisis (transformaciones de la estructura agraria, los sujetos sociales hegemónicos, procesos de concentración) como también las prácticas de los agentes que, en su sentido práctico y capacidad de agencia, logran influir en el devenir de los territorios. Asimismo, los aportes de Haesbaert sobre el enfoque relacional del espacio permite reconstruir las dinámicas específicas que adquiere la dimensión espacial del análisis, que aquí se mixturán con los aportes sociológicos.

Bajo este marco resulta relevante desarrollar una concepción teórica desde la cual se pretende analizar la dinámica del cinturón verde, y el caso en particular de Fray Luis Beltrán desde una perspectiva constructivista y relacional del espacio, capaz de lograr un equilibrio entre los aspectos estructurales de cambio, la agencia de los actores y su correlato espacial.

A continuación, se desarrollan las principales categorías y enfoques analíticos seleccionados para abordar el cinturón verde de Mendoza y su dinámica particular. Para ello, se presenta el problema de los cinturones hortícolas en el marco de los procesos de urbanización y las actuales transformaciones del agro y diferentes abordajes disciplinarios que permitieron identificar los vacíos investigativos: las dinámicas de expansión del cinturón verde en contexto de oasis de riego y la profundización sobre los procesos de relocalización de los agricultores.

1.1. El crecimiento de las ciudades y el corrimiento de los cinturones hortícolas

Las transformaciones recientes de los espacios rurales, como los cambios de uso del suelo ya sea por el proceso de agriculturización o los procesos de urbanización, han sido ampliamente estudiadas en los ámbitos académicos, puesto que en definitiva son resultado y causa de la profundización de las desigualdades y el desplazamiento de sujetos sociales agrarios.

La profundización del carácter capitalista del agro y el impacto de las políticas neoliberales iniciaron un proceso de modernización selectiva y excluyente que modificó la estructura social agraria: desplazados, ganadores, excluidos y aparición de nuevos actores, que incluye el avance de grandes capitales extra-agrarios y/o extranjeros en la actividad agropecuaria (Murmis, 1994; Trpin y López Castro, 2014). En consonancia, los censos nacionales agropecuarios (CNA) sentencian al marcar la fuerte reducción de

las explotaciones y el aumento de las superficies. El sistema agroalimentario actual redujo su producción de alimentos básicos de consumo popular, se especializó en la soja y con ello consolidó la pérdida de diversidad agropecuaria y alimentarios, y fortaleció su tendencia exportadora y concentradora con una clara pérdida de soberanía alimentaria (Teubal, et al., 2005).

El nuevo carácter de la ruralidad ha significado una reconfiguración socio espacial, donde las diferencias entre lo urbano y rural se fueron diluyendo con la penetración de las características urbano-industriales en el ámbito rural de la mano de los complejos agroindustriales (Feito, 2014; Trpin y López Castro, 2014). Pero aquí lo que interesa rescatar es la dimensión espacial de los procesos de restructuración del agro, como correlato territorial de los modos de apropiación del espacio y los recursos, la circulación del capital y las relaciones de poder. Si bien permiten dar cuenta de los cambios y las configuraciones sociales resultantes, desde la mirada territorial, se puede analizar cómo los procesos antes mencionados poseen especificidad territorial (Trpin y López Castro, 2014, Radonich, et al., 2007).

Bajo los aportes de la geografía crítica, el espacio estructura las relaciones sociales al tiempo que es producto de las mismas, por tanto, el espacio geográfico es escenario donde se expresan las desigualdades y estructura las injusticias sociales. La advertencia bourdiana sobre la necesidad de un enfoque relacional del espacio, previene confundir las condiciones con la que los fenómenos ocurren con sus causas, por reificar la idea de espacio a una mera localización, desconociendo "...los efectos que las configuraciones del espacio producen en la vida social." (Segura, 2009 en Roberti, 2017).

Las configuraciones territoriales no son más que el resultado de la imbricación entre estructuras (acuerdos sociales y económicas profundamente arraigados), instituciones (acuerdos estables que estructura la interacción) y la organización social y la agencia humana. Esta interacción se evidencia en ciertos dominios críticos (Fernandez, et al., 2019) que conducen sus dinámicas particulares, puntos donde puede observarse tanto su modo de desarrollo como sus tendencias incluyentes o excluyentes. Entre los puntos críticos, tal como menciona Fernandez (op.cit), se encuentran i) los vínculos de los territorios rurales con las ciudades, visualizado en la accesibilidad a los mercados, servicios sociales, infraestructura, servicios especializados para las empresas, acceso a diversos mercados laborales y a redes más amplias de organización social, como así también, ii) el modo en que se distribuye la tierra, es decir, la estructura agraria y las formas de control sobre el acceso y uso de los recursos naturales; su resultante estructura productiva y la interacción con los mercados.

Siguiendo a Haesbaert (2013), el espacio es una construcción concreta y material, una construcción social que concluye múltiples dimensiones (económica, política-institucional, socio-cultural y ambiental), pero el territorio es una dimensión de dicho espacio cuando el enfoque se centra en las relaciones de poder. Así, bajo la concepción foucaultiana del poder –como relación de fuerzas desiguales y, por tanto, difusa-, el territorio solo puede observarse en las prácticas de poder y cómo éste se desarrolla en la construcción del espacio. A su vez, la multiplicidad de territorios se da por la multiplicidad de poderes y la coexistencia de distintas modalidades (acumuladas en el tiempo). Esta concepción permite superar la idea de territorio como recorte espacial, descentrando la mirada hacia su fundamento geohistórico es decir cómo y cuándo fue constituido, qué superposiciones incluye, dónde se ubica y cuáles son las geografías allí implicadas, las bases ecológicas y sus sujetos involucrados (clases, étnicas, género).

Pero otro elemento interesante del autor, es que el territorio no es sólo fruto de la actividad de diversos agentes, con distintas capacidades para generarlo que operan a diferentes escalas, sino que también poseen una multiterritorialidad como "...la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de

diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio” (Haesbaert, 2013:34). Actuamente los territorios poseen una creciente movilidad y con ello una intensificación de la construcción de multiterritorialidades, dando como resultado territorios red no-interconectados entre sí, aunque estén muy cercanos físicamente que sólo son posibles por acción de los sujetos sociales.

Desde esta perspectiva, estudios en diversos puntos del país donde la agricultura mostró desplazar a la ganadería y los bosques nativos, poseen consenso sobre que el proceso expansivo se propaga a expensas de las producciones existentes y sus sujetos: la agricultura familiar (Preda, 2015; Salizzi, 2020). Así, el capital concentrado en manos de agentes productivos centrados en la soja, de economías de escala se “reterritorializan” en estos nuevos espacios de frontera, buscando reproducir sus relaciones sociales de sus lugares de origen teniendo como consecuencia no sólo la fractura de relaciones sociales preexistentes, sino también la profundización de la polarización de la estructura agraria (Preda, 2015). En este sentido, las transformaciones territoriales no son más que las tendencias de cambio pasado, presente y futuro que atraviesan a los territorios desde sus múltiples dimensiones, es decir, exceden la mera mutación del cambio de uso del suelo, sino que se interrumpen en las estructuras de organización social.

En el caso de los cinturones verdes como aquellas áreas agrícolas que rodean las grandes ciudades se ha transformado en un punto de discusión en el que confluyen múltiples miradas: desde los enfoques urbanistas sobre la gestión de las ciudades, enfoques desde las ciencias agrarias sobre las pérdidas de tierras productivas y el rol de la producción de alimentos; y por supuesto, desde la sociología respecto a los grandes ganadores y perdedores de esta dinámica. Existe un particular interés sobre estos espacios agrícolas que se configuran espacial y territorialmente como de interfaz urbano-rural, por su complejidad en términos de conflictos, pero también de potencialidades en cuanto al abastecimiento alimentario de las ciudades (Ávila Sánchez, 2001). Dichos espacios de interfaz se caracterizan por ser el campo de acción de sistemas sociales, económicos y culturales diferentes entre sí, en el que conviven una heterogeneidad de usos del suelo como así también inequidades sociales y cada vez mayor degradación ambiental (Perez, et al., 2020). En particular, Andres Barsky, asume a los territorios periurbanos como un complejo territorial que posee elementos de los sistemas rurales y urbanos, con diversas “intensidades decrecientes” en el uso del suelo (Barsky, 2007:16).

Los múltiples estudios en la Región Metropolitana de Buenos Aires, el cinturón verde de La Plata y hasta la provincia de Córdoba brindan indicios sobre la transformación de estos territorios de interfaz, evidenciando que estos cinturones evolucionan, muestran un corrimiento y hasta protagonizan reconversiones productivas, bajo la influencia del crecimiento urbano. Pero aquí lo que interesa es cómo se dan las transformaciones espaciales y trayectorias recientes de estos espacios, sus determinantes estructurales y el rol de los sujetos en los cambios.

Desde el punto de vista sociológico, los cinturones verdes en diferentes puntos del país fueron protagonistas de procesos como la modernización tecnológica de la horticultura platense, el alcance territorial de la migración boliviana y sus procesos de movilidad social (Ataide, 2016; Benencia y Quaranta, 2009; Benencia, 1999; García, 2010; Rivero Sierra y Álamo, 2017). Si bien existe amplia bibliografía sobre los procesos de descomposición de los sujetos agrarios, el reemplazo de unos por otros (Pizzarro, 2011, Ataide, 2016; Rivero Sierra, 2017), o la existencia de “insterticios” que permiten su persistencia (Cowan Ros y Shneider, 2008; Cowan Ros, 2007; Graciela Preda, 2013), no se ha profundizado en el componente espacial de las estrategias, tales como la relocalización, hacia tierras menos productivas como modo de subsistencia (Kuusaana y Eledi, 2015)

Por su parte, los estudios geográficos sobre estos espacios de interfaz urbano-rural, evidencian cómo el crecimiento de las ciudades tiene su correlato territorial, en coronas metropolitanas que van conformando nuevos cordones hortícolas (Barsky, 2010). Así, parece existir una determinación de los procesos de urbanización en la dinámica de las áreas agrícolas, constituyéndolas como pasivas ante dichas transformaciones.

Este contexto trajo aparejado las discusiones en torno a la definición de lo rural y la búsqueda por superar las miradas dicotómicas entre lo urbano-rural, puesto que éstas han relegado a este último a una mirada reduccionista. Los territorios rurales poseen un rol estratégico en la economía territorial y una interdependencia mutua con otros territorios, ya sea por flujos comerciales, patrones de desarrollo, etc. Por ello, el enfoque territorial de las dinámicas implica pensar en el carácter relacional de los cambios y las dinámicas sociales, económicas y espaciales.

Es la mirada sobre el territorio, es decir, sobre la historia, cultura, estructura económica, infraestructura, condiciones biofísicas y conflictos, lo que permite entender las dinámicas particulares que adquieren las áreas rurales. Pues son una construcción social y por tanto debe comprenderse en sus interacciones (entre actores, poblados, localidades, estructuras, etc.). Es entonces que en vistas de analizar la dinámica mendocina es necesario apuntalar a las diferentes dimensiones de análisis de los cinturones verdes, es decir, cómo cambian espacialmente, de qué manera se produce ese cambio y cuáles son los determinantes para el caso de estudio. Para ello, se recuperan los elementos analíticos en referencia a i) las tendencias de configuración espacial de los cinturones verdes, luego ii) en las configuraciones resultantes de las estrategias de los actores; y finalmente iii) revisar cómo se constituyen los territorios en el marco de oasis de riego que evidencian las vetas diferenciales de la constitución del cinturón verde mendocino.

1.1.1. *La configuración espacial de los cinturones verde: cómo cambian los cinturones verdes*

Autores como Andrés Barsky y Matías García han analizado los cambios como una sucesión de coronas metropolitanas o cordones hortícolas que se mueven al compás de la ciudad. Barsky (2005) analiza la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) a través de indicadores sociales y espaciales de los partidos que las constituyen, y analiza la evolución del cinturón verde agroalimentario desde el siglo XX hasta la actualidad, e identifica los modelos de desarrollo, la influencia de la dinámica migratoria, asociados a un tipo de especialización productiva y su localización resultante. Mientras que, por otra parte, también indica la consolidación del proceso de “bolivianización”¹ (Benencia, 2004 en Barsky, 2005) y cierta tendencia de éste hacia la conformación de la cuarta corona metropolitana.

Por su parte, el cinturón verde cordobés está atravesado por una doble dinámica: de urbanización de baja densidad y de agriculturización y reconversión de la producción hortícola a agricultura extensiva (Giobellina, 2018). Esto desata un proceso de reubicación de sus productores hacia lugares cada vez más lejos de la interfaz urbano-rural conformando un segundo cordón del cinturón (Boccolini y Giobellina, 2018). Tal es el caso, cuando Benencia describe lo que sucede con los migrantes bolivianos en el caso del AMBA, donde “...se establecen en tierras, más baratas, no dedicadas con anterioridad a la horticultura, sino a la ganadería de cría o tambo, actividades que el corrimiento de la línea urbana va desplazando hacia afuera de la periferia urbana” (Benencia, 1999:84).

1 La “bolivianización” se refiere al fenómeno de aumento de la presencia de trabajadores de origen boliviano que extienden su intervención hacia distintos eslabones de la cadena de intermediación de la horticultura.

Por otra parte, García (2010) también analiza las implicancias de la urbanización sobre la actividad hortícola para el caso platense. Haciendo un recuento histórico sobre la constitución del cinturón verde hortícola de La Plata, García (2010) identifica que en la etapa de consolidación, se dan ciertas características de la interacción entre la ciudad y el área productiva que resultan explicativas de la dinámica espacial: i) el aumento de los precios de la tierra en las áreas aledañas a las áreas de crecimiento de la ciudad; ii) la búsqueda de tierras más baratas y/o con mayor aptitud ecológica por parte de la agricultura ante las ventajas que ofrece el transporte moderno; y iii) la diversificación de la demanda de alimentos de la población urbana y la demanda en periodos de tiempo mayores a la oferta local que estimula la entrada de productos de otras regiones. Pero lo llamativo del análisis radica en la identificación de una “relocalización de las explotaciones”, es decir el avance hortícola sobre un 3º cordón, como producto del avance de la urbe y el proceso industrial de mediados del siglo XX y de las especulaciones y disputas por la tierra. Asimismo, advierte sobre el consecuente alejamiento de la agricultura periurbana frente al actual patrón de urbanización desordenado y de alto deterioro ambiental (Gutman et al., 1987 en García, 2010).

Este breve repaso indica que los procesos de relocalización son parte de la dinámica concomitante del crecimiento de las ciudades, so pena de la mayor lejanía de la producción de alimentos y los costos de la expansión que los productores no siempre pueden afrontar. En algunos casos, supone una posibilidad de acceder a mayor escala por los bajos precios de la tierra y en otros, es un modo de supervivencia por lo que la dinámica de la ciudad “empuja” a los agricultores hacia las periferias.

Ante la necesidad de superar el “determinismo espacial” se retoman las contribuciones de Le Gall y García (2010) cuando analizan las periferias de la ciudad de La Plata desde una mirada no-urbana, sino desde las afueras dando valor a cómo se constituyen los territorios hortícolas y se constituyen como espacios interconectados no solo con la ciudad sino en complementación con otros territorios productivos. La noción de “archipiélago verde”, que tal como analizan para el caso de La Plata, les permite caracterizar la dinámica entre dos zonas productivas concentradas y especializadas (norte y sur del AMBA) que se comunican entre sí (intercambios de productos, de lugares de comercialización), constituyendo el escenario de producción para toda la región metropolitana de Buenos Aires. Su aporte en este aspecto es la mirada puesta en los vínculos entre las redes sociales de inmigrantes (sujetos sociales) y la emergencia de nuevas redes metropolitanas; pero en particular, la perspectiva centrada en las periferias y su entrelazamiento con las ciudades (Le Gall y García, 2010).

En síntesis, los cinturones verdes tienen una dinámica de corrimiento que son el resultado de dinámicas estructurales de transformación, tales como los procesos de urbanización, como también procesos de cambio de la estructura agraria: modernización tecnológica, migraciones y proceso de movilidad social de los sujetos sociales, en el caso de los horticultores, procesos de concentración productiva, etc. Mientras que, por otro lado, se observa que las construcciones teóricas sobre los procesos de transformación se dividen en análisis sociológicos que no profundizan en los componentes espaciales de las estrategias de los sujetos que permitan explicar los cambios en los territorios, y los estudios geográficos, analizan dinámicas de cambio de uso del suelo de modo lineal ciudad-campo.

La propuesta es mirar las periferias –como espacios transformados- para encontrar indicios explicativos sobre las dinámicas propias de los cinturones verdes, en particular su corrimiento, articulación y expansión. Es decir, territorios que cambian y evolucionan. Para ello, es necesario no sólo observar espacialmente los cambios, sino a través del análisis de los actores sociales insertos en estos territorios, desde una perspectiva constructivista. Este desafío se aborda de la mano de Pierre Bourdieu (1994), quien

concibe que el espacio social se retraduce en el espacio físico, pues las posiciones sociales se expresan en los lugares, en las geografías, en tanto los lugares son objetos de disputa material – como apropiación de bienes y servicios- y simbólica (por distinguirse, violencia simbólica).

1.1.2. Las estrategias de reproducción social y su correlato territorial

Los estudios sobre los cambios espaciales a la luz de las relaciones sociales son múltiples en la bibliografía especializada en el agro argentino. En términos de sujetos sociales, prevalece el análisis del comportamiento empresario; los sectores subalternos, ya sean agricultores familiares, trabajadores agrícolas–entre ellos migrantes–; y, por supuesto, el Estado. Así, encontramos que los procesos de territorialización y desterritorialización² en su mutua interdependencia permiten describir en gran parte el estado de situación de los territorios rurales y con ello, de los sujetos sociales.

Desde los aportes bourdianos, las estrategias de reproducción social son definidas como disposiciones de los individuos para mantener o mejorar su posición en la estructura social (Bourdieu, 2011). Estas no solo dependen de la estructura y volumen de capital de los agentes, sino también de sus opciones objetivas y, en términos simbólicos, de los habitus incorporados (Gutierrez, 2012). Por tanto, a la hora de analizar las disposiciones de los agentes, implica pensarlas relacionalmente en tanto están íntimamente imbricadas con las condiciones dadas por su entono, aunque no las determinan. Es en tal sentido que se define el concepto de estrategia como “producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido...” (Gutierrez, 1997:71) y con ello, a través de las mismas podemos aprehender cómo está estructurado el espacio social.

Por su parte, Norman Long (2007) con su enfoque orientado al actor, matiza el rol de los aspectos estructurales en la determinación de los fenómenos, otorgando importancia a los procesos interactivos y a las prácticas específicas. Así, “las estructuras, por tanto, son propiedades emergentes de procesos interactivos específicos, a que a su vez influyen en las acciones de los sujetos” (Lettelier, 2014:38) utilizando como instrumento el concepto de agencia humana. Esta es definida como “la capacidad de conocer y actuar, y la manera en que las acciones y las reflexiones constituyen prácticas sociales que impactan o influyen en las acciones e interpretaciones propias y de los otros” (Long, 2007:442). Con este bagaje conceptual, la agencia humana no es más que una capacidad de los actores de organizar respuestas “apropiadas” en el que se entrelazan elementos materiales, sociales y culturales de las propias estructuras, y desde la cual se puede evidenciar su dinámica (Long, 2007). De esta manera, así como las trayectorias de los sujetos se nutre de condiciones de posibilidad, también existe un componente espacial de las estrategias de los agentes, esto es, el rol que tiene el ambiente o las restricciones ambientales y/o la conexión con los recursos naturales en las estrategias.

Asimismo, en los estudios sobre el asentamiento boliviano en la horticultura argentina, se advierte que, si bien se activan recursos relacionales, también existe una estructura de oportunidades locales: la accesibilidad del precio de la tierra, la disponibilidad de recursos productivos (riego) y beneficios estatales a la actividad (Ataide, 2016). Para el caso del asentamiento boliviano en el cinturón hortícola bonaerense, los procesos de diferenciación no estuvieron signados por la modernización, sino por el

2 Las territorialidades, según Haesbaert (2013) son las representaciones territoriales que los actores portan, es decir, aquellos aspectos simbólicos del territorio pero que no se confunden con él. Así la territorialización se trata del control del territorio en términos de poder, mientras que la desterritorialización está asociada a la precarización de las condiciones materiales de vida (menor control del territorio).

aprovechamiento de oportunidades que significó la crisis de la horticultura tradicional: ésta provocó la caída de los arrendamientos y el abandono de tierras, factibles de ser utilizadas por estos nuevos sujetos. Es decir, la movilidad social por intercambio se da en la medida en que otros descienden en la escalera o abandonan el espacio productivo y se transforman en otras figuras (terratenientes o intermediarios) (Ataide, 2016; Benencia y Quaranta, 2009a; García y Kebat, 2008; García, 2011; Pedone, 1999).

Esta estructura de oportunidades es analizada para el caso de la horticultura en particular y su componente migratorio, haciendo hincapié en los diversos actores que conforman el espacio social y su construcción histórica. Pero debe considerarse tanto las estructuras sociales externas (campo) tal como se presentan en un determinado momento, como también cómo se han ido configurando y reconfigurando esos sistemas de posiciones. Las estructuras internalizadas deben ser analizados como un proceso de incorporación de hábitos, fruto de una trayectoria modal de la clase social o la trayectoria individual de los agentes que están insertos en los diferentes campos y donde las estrategias tanto materiales como simbólicas de los agentes, producen y reproducen el orden social existente.

En cuanto a la dimensión de la agencia y las estrategias, García (2011) y Benencia y Quaranta (2009), describen las estrategias de los horticultores bolivianos para lograr el proceso de movilidad social, por el cual combinan elementos propios de las lógicas capitalistas y las lógicas campesinas³, dando por resultado un proceso de acumulación, diferenciación y ascenso social. Pero lo interesante a los fines de esta investigación es que esta movilidad social vertical es acompañada de movilidad geográfica mediante el desplazamiento hacia la periferia urbana, como es el caso del Cinturón Hortícola (Benencia, 1996, 1999); o como es en el caso de Tucumán donde los procesos de movilidad ascendente de las comunidades bolivianas en la horticultura también encontraron su correlato espacial bajo la noción de “diseminación” (Benencia, 2005), pues esta estrategia permite continuar la movilidad ascendente en otros espacios frente al agotamiento de las tierras disponibles. Para el caso tucumano, los territorios objeto de la diseminación – Casa Viejas – poseen una ubicación estratégica de accesibilidad a los mercados donde se pueden reproducir las prácticas precedentes (Rivero Sierra y Álamo, 2017) y que puede ser interpretado como parte de este sentido práctico que aglutina la agencia y la estructura.

Del mismo modo, el componente territorial también se encuentra en las estrategias de las empresas. Se puede mencionar el caso de empresas hortícolas de sur bonaerense que hacia la década de 1970, por el deterioro de los suelos se trasladan a la planicie tupungatina de Mendoza, mostrando su componente territorial (Pedone, 1999). Pero resultan importante los estudios de caso sobre los modos de apropiación del espacio en un contexto de expansión de frontera agrícola en Neuquén (Steimbregger, Radonich y Bendini, 2003), cuyas características territoriales se asemejan a nuestra economía de oasis, y, sobre todo por el enfoque y las categorías de análisis.

En este sentido Radonich et al. (2007) concibe a las empresas como construcción social, en tanto constituidas en un proceso con continuidades y rupturas en su organización, pero también especificidades en la configuración territorial de la empresa. Así define a las estrategias empresariales como “un proceso de construcción dinámico, va desarrollándose dialécticamente en función del contexto de posibilidades y

3 Según Benencia, “*la capitalización de estos productores está viabilizada por el mantenimiento -e inclusive-fortalecimiento- la lógica campesina: maximización de la producción de valores de uso y la contracción del consumo, aunque aparece siempre combinada con expresiones tipo capitalistas: la maximización de los productos mercancia (como el tomate), pero que asumen el carácter de un salario autoretribuido, y la contracción de la mano de obra: básicamente, de peones a bajo salario en la etapa de mediería, y de medieros en la etapa de arrendamiento.*” (Benencia, 1999:90).

limitaciones que se van estableciendo en ámbito de la competitividad empresarial: local/regional, nacional y mundial. Implica la utilización de poder económico, político y social.” (Radonich et al., 2007: 24).

Esta noción les permite abordar la dimensión espacial en la que se quiere focalizar en este estudio, tales como la expansión por propiedad o el control espacial de la empresa a través de la agricultura de contrato/arrendamiento, entre otras. Radonich et al. (2007) definen estrategias de expansión horizontal, como aquellas “destinadas a ampliar el ámbito de acción territorial y operar en distintas áreas geográficas para configurar una red de abastecimiento y posibilidad de diversificar la línea de productos comercializados” (Radonich et al., 2007:27) y el control territorial empresarial que se define por las relaciones de poder que va construyendo la empresa sobre un sustrato referencial, de acuerdo a su lógica de competitividad y rentabilidad, cuya área controlada puede ser discontinua, pero bajo la articulación de flujos de capital, recursos humanos, insumos y tecnologías (Haesbaert y Reboratti, 2003 en Radonich, et al., 2007).

El aporte de las autoras sobre la dinámica y estrategias de las empresas resultan de interés para comprender las orientaciones imperantes en la construcción del territorio hortícola pudiendo hacer una integración dialéctica estructura-estrategias de las empresas y territorio (Radonich et al., 2007). Esto permite ver el devenir de las empresas en clave de las grandes estructuras de oportunidad, que en combinación con las estrategias empresariales conforman lo que denominan la “producción del territorio empresarial”.

En síntesis, este apartado ha pretendido mostrar cuáles son las categorías analíticas que permiten otorgar valor a las dinámicas subyacentes de los cambios espaciales, haciendo énfasis en las estrategias de los actores y los modos de construcción territorial. Si bien el apartado no agota la multiplicidad de trabajos que abordan el tema, sí interesa marcar las categorías clave de intersección estructura- territorio, a través de las prácticas de los actores, es decir sus estrategias.

1.1.3. La configuración territorial en contextos de oasis: elementos clave

Dado que ya se avanzó en la dinámicas espaciales y socio-territoriales, ahora interesa abordar los principales cambios estructurales en la provincia de Mendoza, es decir, sobre la dinámica de configuración territorial y los determinantes clave de la estructura socio-productiva.

La región cuyana y Mendoza en particular atravesó el proceso de reconversión productiva durante el periodo de cambio estructural sobre todo en la producción vitícola, pero no se agotó en ella. Este proceso de transnacionalización de las estructuras productivas, tuvo implicancias en términos de organización social del trabajo y el uso y apropiación del territorio que se verificó entre otras cosas, en el corrimiento de la frontera agrícola, la concentración productiva, la incorporación de capitales extranjeros y reorientación de la actividad hacia el mercado externo y especializado en el segmento de alto poder adquisitivo.

Van den Bosch, define a la concentración productiva como el “crecimiento del tamaño medio, a veces como resultado del amalgamamiento, anexión, consolidación de unidades pequeñas y/o deserción de la función productiva de las más pequeñas” que muchas veces que muchas veces puede estar acompañado de la mecanización y la incorporación de empleo asalariado, como así también existen procesos de concentración por otros factores, como el agua de riego, mano de obra o capital (Van den Bosch, 2018:21). Dado que en Mendoza la agricultura sólo es posible bajo riego y que el agua es inherente al suelo (es decir los derechos de riego son asignados a la tierra y no pueden ser transferidos a otras fincas) y, por otro lado, existen muchas tierras incultas, pero sin agua sobre todo en zonas de borde de los oasis, hablar

de concentración de la tierra conlleva analizar la concentración del agua. Por ello, para el caso provincial, el indicador de análisis de la concentración es la superficie implantada puesto que incorpora ambos factores críticos de la dinámica territorial.

En economías de oasis las características de los sistemas de riego “imponen marcas de diferenciación social y económica en el espacio agrario y cumplen un papel fundamental en la definición del tipo de producto y en el valor de la tierra” (Trpin, y López Castro, 2014:269). La metodología de extracción de agua subterránea –bombeo a presión– requiere de un alto costo de combustible o electricidad, pero es lo que permite obtener agua en aquellas áreas de ampliación de frontera agrícola en tierras áridas (Carballo Hiramatsu, 2019; Porro, 2011). Cabe la importancia de esta fuente, puesto que su capacidad de bombeo se asemeja al caudal promedio de un río provincial y, algunos expertos se atreven a definirla como “el sexto río explotado de la provincia” por su importancia (Jofré y Duek, 2012, p. 11).

En la década del 1960 y 1970 confluyeron 3 hechos determinantes del crecimiento del sector agrícola y el crecimiento exponencial de las perforaciones en el Oasis Norte: i), los elevados precios de los productos regionales, que generó ingresos para inversiones (vid y ajo); ii) un periodo de cinco años hidrológicamente pobres que estimuló el auge de la explotación subterránea; y iii) las desgravaciones impositivas para la producción en zonas áridas y perforaciones de agua subterránea (Porro, 2011). Según Jofré y Duek (op.cit.), la expansión de frontera agrícola dependió fundamentalmente de la disposición de pozos, lo cual se encontraba íntimamente ligado al poder económico de los agentes.

Así, tenemos dos elementos fundamentales que marcan la dinámica de las transformaciones en la provincia: el rol del acceso y uso de los recursos hídricos y el rol de las estrategias de promoción económica que hasta el momento han dado como resultado procesos de concentración productiva. Por ello, la característica del avance de frontera agrícola o expansión de superficie agrícola en Mendoza se asocia a la ampliación del área irrigada a través de riego subterráneo; por relocalización de predios; o por la búsqueda de unidades de mayores dimensiones o mejores condiciones agroecológicas (como por ej. la vid) (Carballo Hiramatsu, 2019; Van den Bosch, 2016).

En términos la estructura agraria, hacia la década de los 1990 y al compás de los procesos nacionales, se produjo una desaparición de unidades y concentración de la tierra en unidades de mayor tamaño (Van den Bosch, 2016). El nuevo modelo vitivinícola implicó la entrada de nuevos agentes y lógicas globales en la vitivinicultura mendocina e instauración del paradigma de calidad con el incremento de asimetrías de poder al interior de la cadena, pero introduciendo además nuevas jerarquías y fronteras territoriales, simbólicas y sociales entre los actores del sector, incluyendo la estructura empresarial y la burguesía vitivinícola (Altschuler, 2014; Heredia y Poblete, 2013; Trpin, Verónica y López Castro, 2014a)

Lo interesante es la influencia de la nueva vitivinicultura en los usos y disputas territoriales. Se trata no solo de una vitivinicultura mucho más tecnologizada y cuyas lógicas de gestión se pueden identificar en la bibliografía presentada, sino que además se apropia de determinados recursos productivos diferenciales. La localización diferenciada de las inversiones se ubican en tierras aguas arriba (Valle de Uco), que se diferencia de las áreas tradicionales que actualmente se ven degradadas: i) por la pérdida de propiedades agroecológicas y ii) por el deterioro del modelo tradicional de vitivinicultura que encuentra sus límites en este nuevo escenario dinámico (Martín, 2010). Esta vitivinicultura moderna se apropia de los mejores suelos y se expande aguas arriba, que, como factor diferenciador, genera asimetrías en términos productivos y en la matriz social y de configuración territorial.

Lo destacable de este antecedente de expansión de superficie son sus condiciones habilitantes, es decir, una conjunción de aspectos que facilitan el proceso y están vinculados a las características del territorio así como a las capacidades de los productores que protagonizan el proceso, tales como la posibilidad de ampliación del área irrigada a través de riego subterráneo; por relocalización de predios; o por la búsqueda de unidades de mayores dimensiones o mejores condiciones agroecológicas principalmente para la vid (Van den Bosch, 2016a; Carballo Hiramatsu, 2019) pero también para otros cultivos como la papa (Larsimont, et al., 2018).

En sintonía a los procesos de dualidad de la estructura agraria a nivel nacional, la provincia manifiesta tanto procesos de desaparición de explotaciones pequeñas en las áreas cercanas al área metropolitana, como también de expansión moderada de superficies mediano-grandes y muy grandes hacia las áreas de frontera agropecuaria (Van den Bosch, 2015). Con esto, se entiende que el proceso de expansión agrícola reciente, que puede evidenciarse en el cinturón verde, están basados en la concentración productiva y la extracción de agua subterránea; por lo que los actores protagonistas son empresas motivadas por necesidad de escala y que llevan a cabo procesos de relocalización y/o expansión.

1.2. La mirada: la perspectiva espacial de las trayectorias

A la hora de construir una propuesta analítica a la pregunta de investigación, en este trabajo se intersectan las miradas académicas sobre la construcción de territorios y los cambios estructurales del agro argentino, que luego se espejan y diferencian para el caso mendocino. La comprensión de los cambios en el Oasis Norte de Mendoza exige un análisis multiescalar de las transformaciones como así también en el orden de las percepciones y orientaciones de los sujetos, en tanto su amalgama permite matizar y/o dimensionar los cambios.

El análisis se enfoca tanto en la estructura de relaciones objetivas (espacio y tiempo determinado) que influyen en las formas que pueden tomar las interacciones, como en las representaciones que los agentes tienen en dicha estructura; de su posición en la misma; de sus posibilidades y de sus prácticas. A su vez, Norman Long define a los campos sociales como “espacios abiertos” compuestos de distribuciones de elementos heterogéneos (recursos materiales, información, tecnologías, componentes instituciones, discursos y conjuntos de relaciones sociales de diversos tipos) en los que no prevalece un único principio ordenador. No obstante, es el resultado de luchas, negociaciones y acomodamientos de grupos en competencia (Long, 2007).

A modo de converger los elementos antes mencionados, es necesario reconocer las transformaciones territoriales como factores influyentes en las prácticas. En este sentido, la trayectoria que tomen los agentes, ya sea por estrategias de inversión biológica, educativas y hasta económicas y simbólicas, como así también procesos de conocimiento que otorgan determinada capacidad de agencia. Esta perspectiva permite no sólo conocer los cambios en la estructura productiva sino también cómo estos son resignificados y explican la sostenibilidad de las explotaciones.

El concepto clave en este sentido es el de trayectoria, ya pregonado por Bourdieu, como “...serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Pierre Bourdieu, 1997:82). Las trayectorias no necesariamente constituyen un todo coherente y orientado lógicamente o cronológicamente, sino que su valor radica en que vislumbran las inversiones a largo plazo y los desplazamientos de los agentes en el espacio social (Waisman, 2011).

Este enfoque estructuralista se aloja en la mirada diacrónica, por la cual la posición actual de un individuo en el espacio social se comprende a través de la historia estructural de su posición dentro del mismo, en sus disposiciones y sus acumulaciones; y por ende otorgando mayor peso a los condicionantes externos en los individuos (Roberti, 2017). Asimismo, el concepto resulta un mediador que permite un análisis tanto de la historicidad de los procesos sociales, las construcciones estructurales y la agencia de los sujetos (Waisman, 2011).

En esta investigación se propone otorgar mayor importancia a las disposiciones de los actores y su capacidad de agencia, que brindan indicios explicativos de la dinámica del cinturón verde. Así, los mundos de vida, entendidos como “acciones, interacciones y significados y se identifican con espacios socio-geográficos específicos, así como con historias de vida” son resultado de constantes de reordenamientos y re-evaluación de relaciones y experiencias por parte del individuo (Long, 2007:443).

Entre los antecedentes se pueden encontrar los análisis de Waisman (2011) y Lopez Castro (2013), sobre dimensión procesual de las experiencias concretas y el modo en que construyen y determinan las estructuras determinantes, reconociendo el carácter situado espacial y temporalmente de los fenómenos. Las autoras estudian las trayectorias socio-productivas de diferentes sujetos agrarios en procesos de transformación –persistencia de los horticultores bolivianos platenses y los modos de diferenciación social de productores familiares pampeanos– pero que sin embargo coinciden en las categorías de análisis clave.

Así, se torna clave reconstruirlas a través de las características de las empresas y sus explotaciones, las estrategias económicas y productivas, tales como la reorganización del trabajo y las estrategias de manejo y gestión de empresas agropecuarias; e incluso aspectos vinculares y culturales en la conformación de las trayectorias (incidencia de la familia en el trabajo y en la toma de decisión, valores simbólicos, y hasta aspectos étnicos). Para el caso de las transformaciones del cinturón verde platense, desde esta perspectiva se pueden observar los tipos de trayectorias construidas por Weisman (2011) que interseccionan estos elementos para el caso de horticultores bolivianos migrantes con el espacio, a través de: i) Trayectorias de profundidad en el periurbano y continuidad en la actividad, ii) Trayectorias de profundidad en el periurbano y pérdida de la continuidad, iii) Trayectorias recientes en el periurbano y creciente protagonismo en la actividad hortícola. Dichas construcciones teóricas permiten evidenciar la múltiple determinación estructura-agencia, sin embargo, aquí el espacio geográfico es un mero contexto de las transformaciones.

De modo complementario, aquí se rescata la perspectiva espacial de las trayectorias biográficas analizadas por Roberti (2017). La autora realiza una crítica al sesgo temporal en el análisis de las trayectorias, desplazando al rol central que ocupa el espacio no sólo como marco de actuación de los individuos sino como “...una dimensión clave para dilucidar las prácticas y representaciones que coadyuvan a la configuración de trayectorias biográficas” (Roberti, 2017:329). En este sentido, la noción de trayectoria propuesta se orienta a analizar la articulación entre las formas espaciales y las prácticas sociales, explicativas de la producción del espacio (Lefebvre, 2013 en Roberti, 2017). En esta investigación se entiende a las estrategias de reproducción social de los productores hortícolas como respuestas apropiadas y producto del sentido práctico de los actores, frente a las transformaciones territoriales. En cuyo caso se utilizan recursos territoriales disponibles, que otorgan especificidades a los cursos de acción (trayectoria). Se trata de disposiciones que conjugan tendencias de transformación territorial (urbanización, expansión agrícola, desplazamiento de actores), internalizados en su capacidad de conocimiento y

habitus que se traducen en una capacidad de agencia que los hace protagonistas de la transformación de los espacios agrícolas de estudio.

En el caso de las trayectorias de movilidad espacial, éstas funcionan como indicadores de los lugares construidos para ser ocupados por unos y no por otros, pues el éxito de las luchas depende de los capitales poseídos (económico, social, cultural). Sin embargo, el espacio resulta dinámico puesto que confluyen un conjunto de múltiples trayectorias individuales que se constituyen en y por el espacio (Massey 2008 en Haesbaert, 2013).

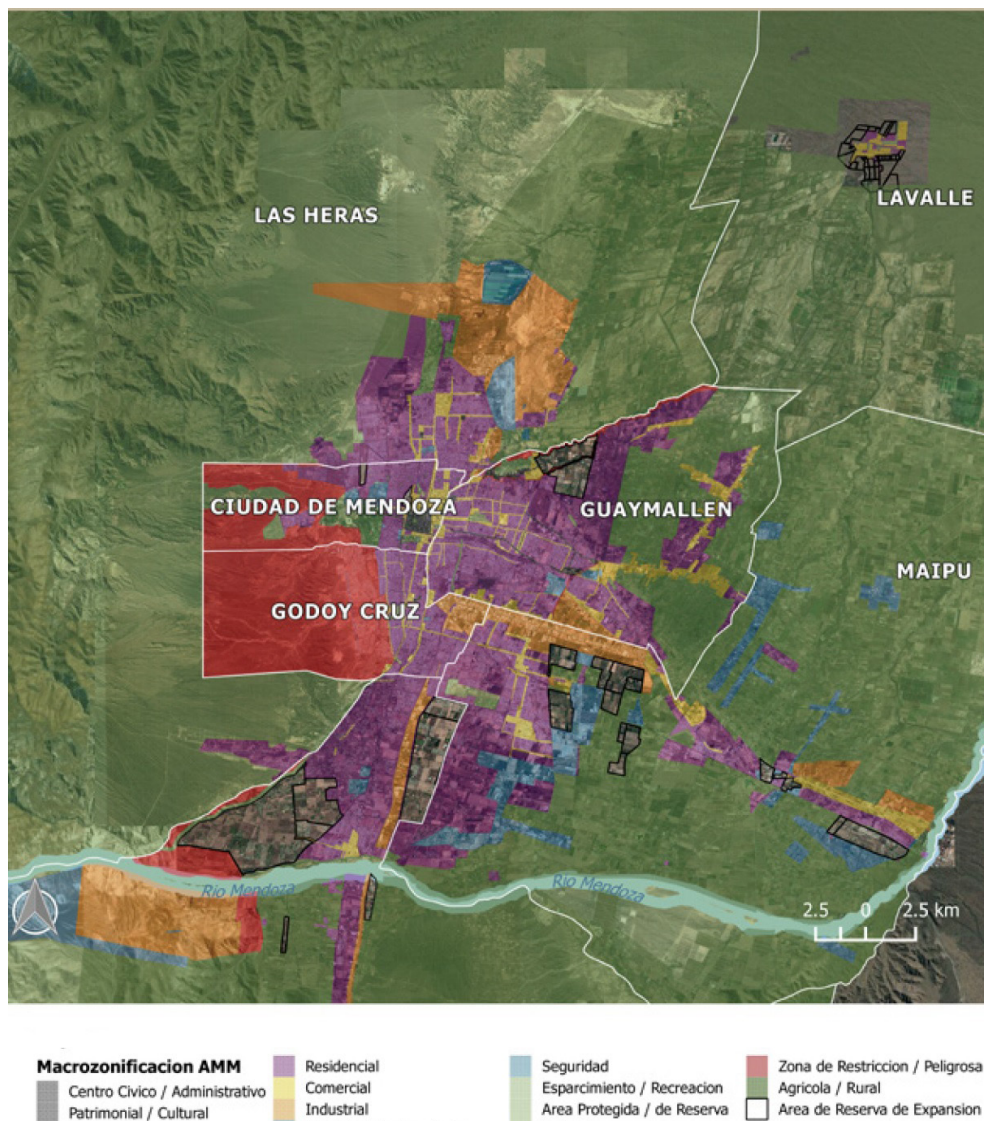
En este sentido, lejos de caer en un determinismo geográfico, las distancias sociales se evidencian y se reproducen en el espacio físico. Este modo de pensamiento logra enfatizar –a diferencia de otras tradiciones científicas– en las relaciones, la pluridimensionalidad del espacio social y aquellos aspectos simbólicos que contribuyen a la explicación de la realidad social (Bourdieu, 1995).

1.3. La ventana de observación: el caso de Fray Luis Beltrán como periferia en transformación

Los procesos globales de urbanización sobre áreas agrícolas se presentan para el caso de la provincia de Mendoza, en el marco de su economía de oasis y su estructura de organización desequilibrada, por la cual el 65% de la población de asienta sobre el Área Metropolitana de Mendoza (AMM) (Yañez, et al., 2015). En particular, el Oasis Norte (ON) de la provincia de Mendoza está siendo afectado por diferentes procesos de transformación territorial, que impactan de distintas maneras a la producción agrícola que en ellas se desarrolla. Así, por ejemplo, en el lapso de 27 años (entre 1988 y 2015) la superficie urbana dentro del oasis norte aumentó casi un 90% (Olmedo et al., 2016), en su mayoría sobre áreas cultivadas, desarticulando irreversiblemente el sistema productivo y la infraestructura de riego asociada.

La Ciudad de Mendoza ha tenido un claro crecimiento hacia la periferia en dirección este, principalmente bajo la modalidad de barrios privados, ocupando espacios con baja densidad poblacional. Por su claro avance sobre tierras productivas (Olmedo et al., 2016; Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza, 2017) y por su configuración de “enclaves auto segregados” (Fernández Wagner, 2011) los nuevos barrios se combinan con intersticios de tierras de cultivo. Al respecto, ya hacia el año 2010 la Secretaría de Medio Ambiente del Gobierno de Mendoza alertaba sobre la pérdida de 5000 ha. de área cultivadas y productivas como consecuencia del avance urbano (Furlani y Gutiérrez, 2004).

Mapa 2. Distribución de usos de suelo en el Área Metropolitana de Mendoza



Fuente: Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza, 2017.

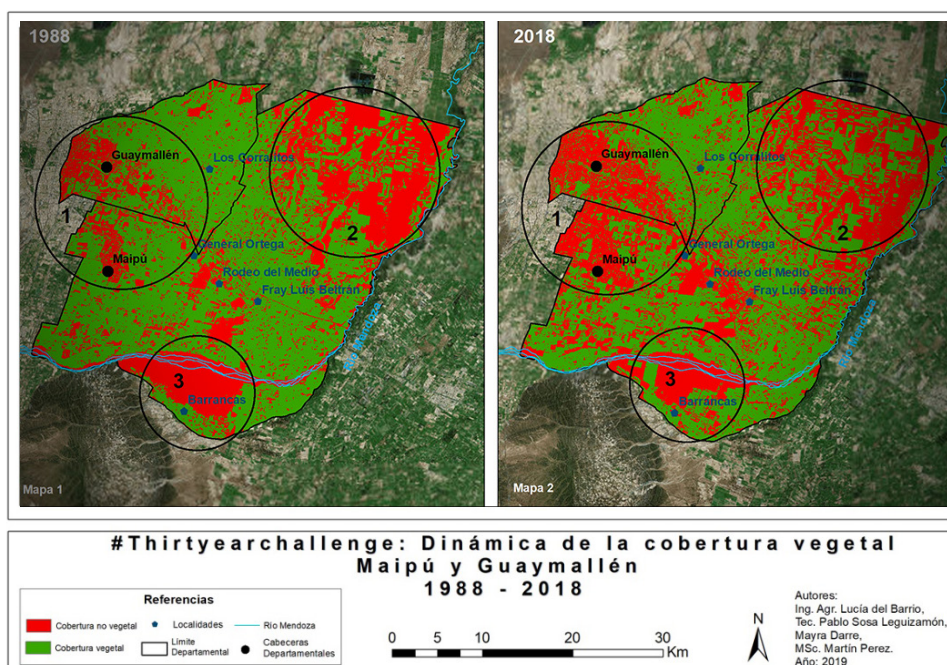
Esto motiva a preguntarse sobre lo que sucede en el Cinturón Verde de Mendoza, puesto que es la principal área de producción que se ve afectada por la urbanización. Se advierte entonces que, a la hora de analizar qué sucede en esta área productiva de Mendoza, es necesario tener presente que los procesos de crecimiento urbano sobre áreas agrícolas se presentan en el marco de un territorio y una economía de oasis. Es decir, las limitaciones hídricas hacen que la agricultura sólo sea posible bajo riego artificial, por tanto, condiciona la expansión agrícola por fuera de las áreas que cuentan con infraestructura de riego (frontera agrícola).

Pero, por otro lado, el crecimiento de la ciudad también requiere de una organización territorial específica de su cinturón verde, sin que necesariamente implique una reducción de superficie cultivada, sino que ésta incluso puede aumentar o compensar las pérdidas de un lugar en otro. Al respecto, Van den Bosch, (2020a) en su revisión de antecedentes al respecto del fenómeno de relocalización de predios, indica que éstos dan lugar al avance de frontera agropecuaria ya sea por el reemplazo de uso de tierra a suelo urbano

o por la búsqueda de unidades más grandes o de mayor aptitud, como fue el caso de la nueva viticultura (desarrollado más adelante). Así, se “anexaron en los márgenes del oasis nuevos predios adaptados a la incorporación de tecnología” (Van den Bosch, 2020a:43), cuya base fue por un lado el riego localizado que permitió avanzar sobre tierras no aptas para la agricultura, por razones de relieve.

A diferencia de lo que sucede en el cinturón verde de La Plata donde la reducción de superficie fue compensada con el cultivo bajo cubierta (García y Kebat, 2008), en Mendoza, un reciente estudio de cambio de uso de suelo revela mediante imágenes satelitales un aumento de tierras cultivadas especialmente en los distritos de Perdriel y Agrelo (sudoeste de Ciudad de Mendoza), Barrancas (sur), y los distritos de Fray Luis Beltrán, San Roque, y Rodeo del Medio en el Departamento de Maipú (este) (Rojas et al., 2020). Hecho que también se evidencia en el análisis realizados hasta el año 2018 sobre el crecimiento de la cobertura vegetal en departamentos aledaños al AMM (Del Barrio et al, 2019) que se observa a continuación.

Mapa 3. Dinámica de cobertura vegetal Maipú y Guaymallén, Mendoza (1988- 2018). Año 2018.



Fuente: Del Barrio et al. (2019)

En consonancia con los antecedentes, los estudios locales sobre la dinámica intercensal de las explotaciones del cinturón verde mendocino, caracterizan la dinámica espacial del mismo, advirtiendo que el crecimiento de Área Metropolitana de Mendoza “desplaza las explotaciones más cercanas, antiguas y pequeñas que vieron crecer el valor inmobiliario de sus terrenos, comprometiendo la competitividad por crecimiento del costo de oportunidad de la tierra, agravado por el envejecimiento y falta de recambio por éxodo de jóvenes” (Van den Bosch y Ruggeri, 2014:14). En este sentido es que aquí se entiende que la tendencia dual de la estructura agraria se manifiesta en los cinturones verdes, como dinámica subyacente de las transformaciones del espacio. Los censos agropecuarios muestran una fuerte reducción de las explotaciones y un aumento de las superficies medias. Es decir, una concentración de tierras agrícolas de la cual la provincia no es la excepción.

Concretamente, la dinámica constante de concentración productiva en Mendoza se expresa en una caída de explotaciones agropecuarias en el período 2002-2018 en toda la provincia (de 30.656 EAPs a 21.178 EAPs); al mismo tiempo que en una reducción de la superficie implantada, que pasó de 271.128,8 ha. en el 2002 a 268.443,8 ha en 2018 (INDEC, CNA, 2002, 2018). De este modo el caso de Mendoza presenta un relativo balance entre la pérdida y ganancia de suelo cultivado que es acompañado de un proceso de concentración productiva. Esto amerita una mirada sobre las interacciones sociales que subyacen a esta dinámica que permita explicar lo que espacialmente se torna evidente.

De este modo, se produce un desplazamiento selectivo, por el cual, por un lado, existe una retracción de la ocupación territorial de las chacras hortícolas “con menor inversión productiva y de fácil relocalización” (Van den Bosch, 2015:15). Mientras que por el otro, existe un proceso de expansión de las explotaciones agropecuarias grandes y muy grandes⁴ que varían según el departamento en que se encuentren, pero se alojan fundamentalmente sobre áreas de frontera agropecuaria por existir allí terrenos que se adaptan a las necesidades de ampliación de escala (Van den Bosch, 2016). Por su parte, Carballo Hiramatsu (2019) identifica una tipología de empresas hortícolas⁵ propias de estos nuevos espacios de frontera agrícola que denomina “Empresas con capitalización media e integración moderada”, cuyas características son poseer operaciones más reducidas y centradas en el eslabón agrario; y nula o limitada diversificación de sus negocios cadena arriba y cadena abajo de la producción primaria.

En particular, es el distrito de Fray Luis Beltrán (FLB) quien ha mostrado un crecimiento de su superficie implantada de 2600 ha hasta el 2008 (29 %) como así también una persistencia del 74 % de las explotaciones previamente existentes (Van den Bosch, 2018). En este sentido, se busca analizar las particularidades que adquiere la expansión y el cambio de uso del suelo agrícola del área rural de FLB en el Departamento de Maipú, que muestra indicios actuales de desmonte y puesta en producción (Carballo Hiramatsu, 2019).

Desde una perspectiva constructivista, el permanente cambio de los territorios no sólo puede comprenderse a través de los cambios espaciales, sino también por el análisis de los actores sociales insertos en estos territorios y sus estrategias. Esto implica indagar en frente a los procesos expansivos en FLB, la existencia de una relocalización de explotaciones –oriundas de las áreas productivas cercanas al AMM– y, cómo ésta se sustenta en determinadas trayectorias socio-productivas de los productores hortícolas, y a su vez, en condiciones estructurales habilitantes del crecimiento propias del territorio de FLB.

1.4. Aspectos metodológicos para la reconstrucción de las dinámicas territoriales del caso

Aquí se expone la estrategia metodológica diseñada a los fines de este estudio, que contiene las principales decisiones, métodos y técnicas de investigación. Esta descripción metodológica, se fundamenta en los desarrollos conceptuales previamente descriptos y que requirieron reflexión metodológica y un diseño adaptado al análisis empírico particular.

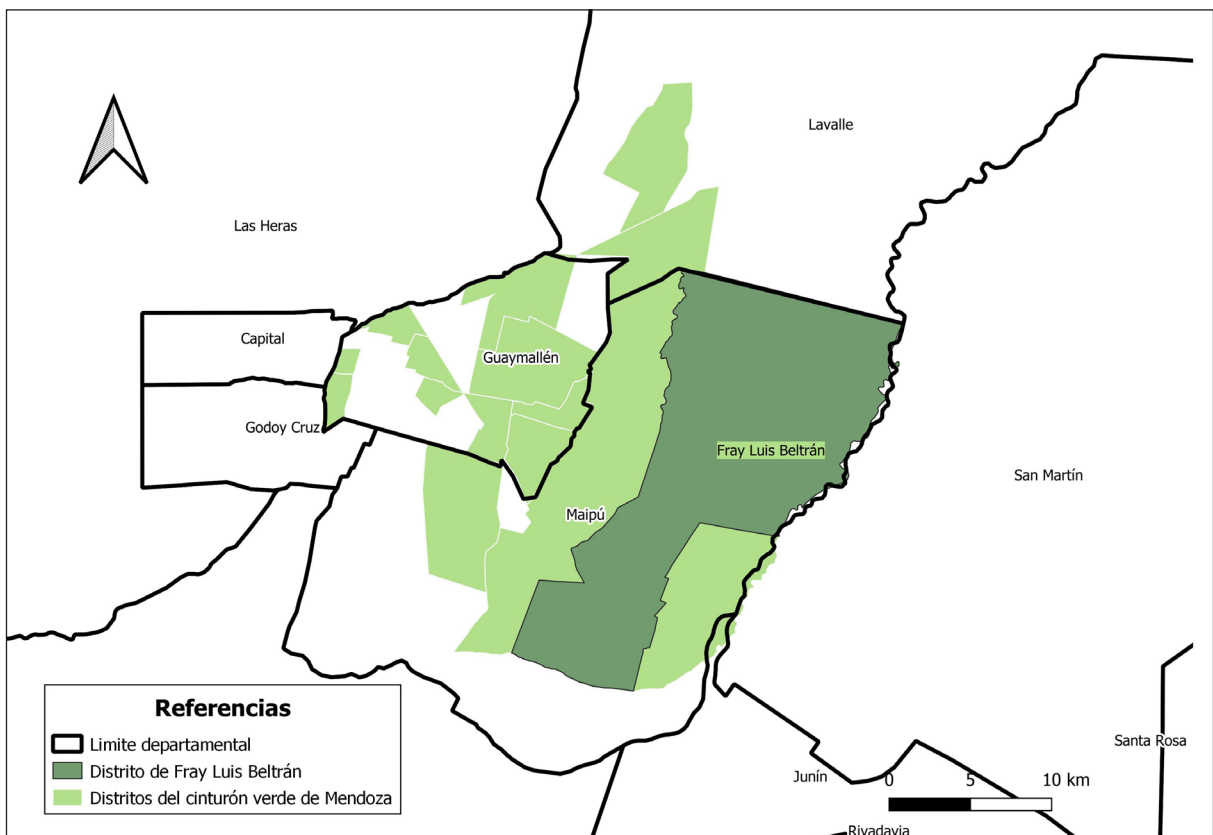
4 Los parámetros definidos por Van den Bosch son: Mediano grandes (de 25 a 49,9 ha.); Grandes (de 50 a 99,9 ha.); Muy grandes (más de 100 ha.)

5 Carballo (2019) construye, a través de su trabajo empírico para el cinturón verde de del Oasis Norte y Valle de Uco, una tipología de empresas hortícolas mediante el análisis de las estrategias de reproducción ampliada de la producción por incorporación tecnológica o integración con eslabones de la cadena productiva –concepto de integración vertical contractual- y la organización social del trabajo.

La elección se funda en el objetivo de conocer en profundidad las estrategias de reproducción social de estos agentes que expliquen su persistencia en áreas de expansión hortícola. es decir, la comprensión de los sentidos de la acción desde la perspectiva de los participantes (Vasilachis, 1992), lo que conlleva al estudio de las prácticas cotidianas de los agentes (Sautu et al., 2010). Por tanto, se adoptó un diseño flexible mediante el cual se tomaron decisiones, en función de los temas emergentes, a lo largo de todo el proceso investigativo (Guber, 2004; Valles, 1999). Metodológicamente, el estudio aborda un caso (el distrito de Fray Luis Beltrán) de tipo instrumental en tanto el interés reside en las implicaciones de los hallazgos más allá del propio caso (Stake 2003). La expansión agrícola en el distrito de Fray Luis Beltrán resulta de interés por su singularidad en el contexto de transformaciones del oasis norte y del cinturón verde en particular. Por tanto, el análisis se concentra en la descripción del caso, sus factores influyentes y particularidades, focalizada en el análisis en profundidad de una limitada cantidad de hechos o situaciones, desde los cuales se considera que se podrá identificar causalidades locales de las transformaciones territoriales acaecidas en la provincia de Mendoza.

Se buscó conocer las particularidades de la dinámica territorial de Fray Luis Beltrán para generar categorías que sean útiles para analizar el problema del cambio de uso de suelo, las trayectorias de sus protagonistas y las condiciones territoriales que facilitan estos cambios.

Mapa 4. Ubicación del distrito de Fray Luis Beltrán en el contexto del cinturón verde de Mendoza



Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de IDE-Departamento General de Irrigación.

1.4.1 La dinámica de producción hortícola y las transformaciones en el cambio de uso del suelo.

El análisis diacrónico con hincapié en la modificación de uso del suelo, la valorización de la tierra y los cambios en la estructura agraria de la producción hortícola, en los últimos 10 años.

El ámbito de interés es definido por aquellos espacios en los que en los últimos años se verifican cambios en el uso hortícola de la tierra. Fray Luis Beltrán se cataloga como tradicionalmente hortícola en actual expansión, incluso sobre superficie olivícola y vitícola, por tanto, se lo consideró un espacio donde se pueden evidenciar las transformaciones recientes. Por ello, se tomó como unidad geográfica de estudio a aquellas áreas de avance hortícola o reconversión hortícola en dicho distrito. Para advertir estos cambios, se abordó como periodo de estudio el lapso histórico comprendido entre 2008-2018, por ser el año 2008 la línea de base (CNA) que evidencian algunos de los procesos que se indagan y que se requiere analizar hasta la actualidad.

La reconstrucción de los cambios de uso de suelo agrícola en el periodo 2008-2018, se realizaron a partir de los datos intercensales del Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988-2002 y 2008 analizados por Van den Bosch (2014, 2016, 2018, 2020)⁶, como línea de base sobre las que se sustentan las principales dinámicas de análisis. Sin embargo, se abordan las áreas de transformación reciente del distrito, entre el periodo 2008-2018. Además, se utilizaron fuentes secundarias como mapas e imágenes disponibles, datos georreferenciados (cobertura de pozos subterráneos obtenidos del Departamento General de Irrigación), datos estadísticos y diagnósticos municipales (Anuario Estadístico de Maipú y Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Maipú).

En cuanto al análisis de imágenes satelitales disponibles, esta instancia resultó fundamental para la investigación puesto fue el paso previo para la definición de las unidades de observación. En primera instancia se definió la utilización de imágenes satelitales gratuitas disponibles a través de la misión Landsat, el cual posee una resolución espacial de 30 mts. Respecto a las fuentes de los datos, se pudo acceder a información vectorial a través de EarthExplorer y a información vectorial complementaria del Instituto de Desarrollo Rural (IDR) de Mendoza el cual se especializa en la recolección de información del sector hortícola; datos del Sistema Información Territorial y Ambiental (SIAT); información vectorial del Departamento General de Irrigación, y capas raster provistas por el Departamento de Socio-economía de la EEA Mendoza del INTA.

Por otra parte, en función de la variabilidad de contenido y temporalidad de la información vectorial disponible, se optó por hacer cortes temporales dentro del periodo 2008- 2018, teniendo en cuenta la producción hortícola y su dinámica tanto en el periodo estival como de invierno. Con esta definición se trabajó principalmente sobre 4 capas vectoriales, que pudieran indicar la dinámica de usos del suelo agrícola.

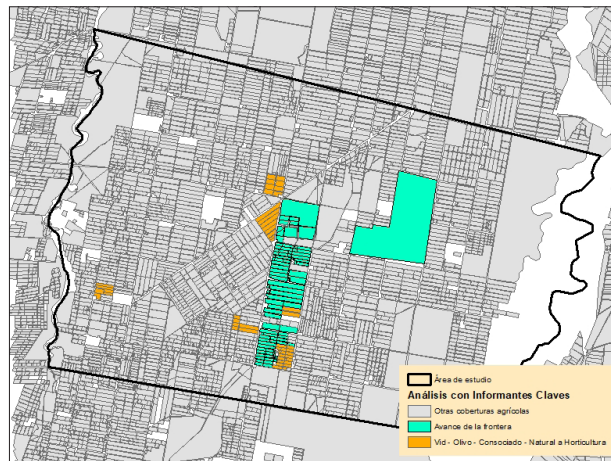
A modo de lograr la comparabilidad de las capas, en una primera instancia, se realizó una comparación sobre los usos del suelo agrícola, para la cual se trabajó fundamentalmente con la capa de usos del suelo

6 El aporte del trabajo realizado por Van den Bosch radica en la espacialización de los datos censales, incluso hasta el nivel distrital. Es decir, para la región de Cuyo realiza un análisis con datos censales que permite conocer las tendencias de las transformaciones a escalas espaciales pequeñas. Se pone en valor su metodología de análisis de dinámica de los sistemas productivos y también de los sujetos sociales (tipologías de producto agropecuario) a nivel de las regiones, tanto del oasis norte como del cinturón verde. Asimismo, es importante tener en cuenta que logra desarrollar una línea de base para el estudio de la horticultura del cinturón verde, escasamente estudiado en la provincia y aporta una definición espacial del mismo (distritos involucrados). Por esa razón (además de la falta de estudios similares) es que su producción científica resulta un antecedente sumamente importante para profundizar en nuevos interrogantes.

del año 2012 y las parcelas de ajo para el año 2016. Esto permitió un acercamiento a la identificación de crecimiento de las áreas agrícolas, puesto que se pudo comparar con los usos del suelo, que incluían la definición de áreas incultas y, asimismo, indicar los cambios de uso vitícola y olivícola hacia la horticultura.

Con la información satelital de los cortes realizados, se inició el proceso de análisis mediante su comparación. A partir de ello, se corroboró la identificación de un primer polígono de transformación de uso del suelo agrícola, en primera instancia se catalogó como “avance de frontera agrícola”, y que se circunscribe hacia el norte de la Ruta Provincial N° 20 (RP 20), y desde la calle Las Margaritas hacia el este.

Mapa 5. Área de transformación validada con referentes clave, norte del distrito de Fray Luis Beltrán, Maipú, Mendoza. Año 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a Mapa Productivo Año 2012 del IDR. Técnico: Lic. Gustavo Aloy.

Paralelamente a las técnicas de recolección primaria, también se incorporaron fuentes secundarias entre las que se encuentra: información secundaria brindada por el Departamento General de Irrigación sobre los pozos subterráneos geo-referenciados en área y sus correspondientes años de apertura; información sobre usos del suelo, fruto de los diagnósticos realizados para el Plan provincial de ordenamiento territorial del departamento de Maipú; anuario estadístico del departamento de Maipú; y análisis del censo nacional agropecuario a escala distrital (Van den Bosch, 2018).

En una segunda instancia, se buscó fortalecer la información geográfica y secundaria a través de entrevistas semiestructuradas a técnicos extensionistas y referentes institucionales (5) que trabajan en el departamento. Estas entrevistas afinaron la primera aproximación a las áreas de reciente transformación de uso de suelo agrícola, especialmente la producción de tierras incultas y la reconversión de cultivos vitícolas y frutícolas hacia la horticultura. Esta construcción metodológica permitió luego avanzar sobre las unidades de observación de la investigación: los productores hortícolas presentes en las áreas recientemente transformadas.

1.4.2. Las características socioeconómicas de los productores hortícolas en las áreas de transformación

Respecto a estos objetivos, se definió como unidad de análisis a las trayectorias socio-productivas de los productores hortícolas del área de estudio. Por otra parte, en cuanto a las unidades de observación, se realizó una muestra intencional, para dar cuenta de las relaciones sociales que se pretende vislumbrar, teniendo en cuenta su correspondiente control reflexivo mediante el interjuego de los casos a la luz de la teoría y la comparabilidad de los mismos (Guber, 1994).

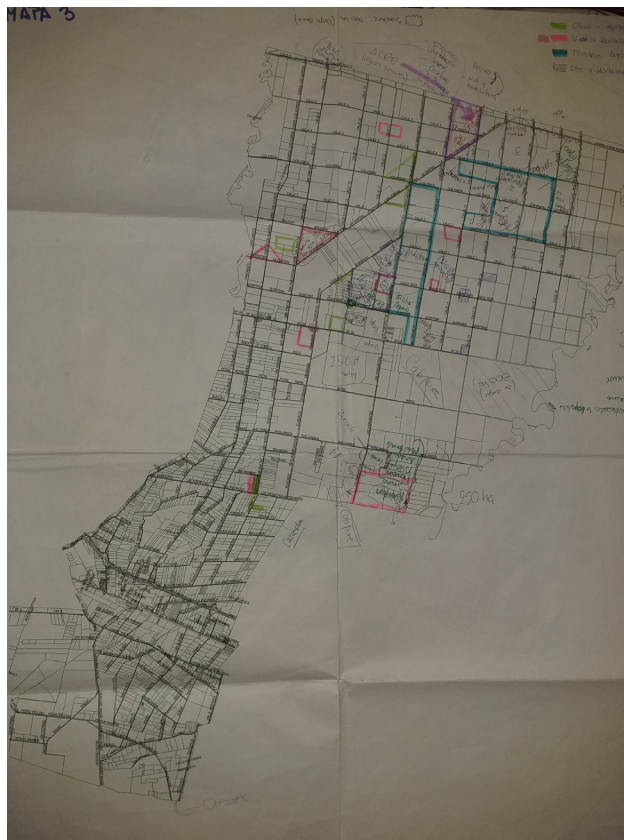
La segunda etapa de la investigación avanzó en la recolección de datos a través de entrevistas semiestructuradas, como forma de conversación cara a cara orientada a recolectar información primaria en función de una guía de temas conducentes a reconstruir las trayectorias (Marradi, et al., 2007). A diferencia de otros procesos investigativos donde dicha técnica se utiliza para una primera aproximación al

fenómeno, en este caso, se priorizó avanzar sobre el fenómeno territorial para luego realizar un acercamiento a los sujetos y conocer las características socioeconómicas de los productores hortícolas en esas áreas de transformación (o áreas de expansión) e indagar las características estructurales y modos de producción del área en cuestión.

El trabajo de relevamiento de datos transcurrió entre enero y diciembre de 2019, mientras que el trabajo etnográfico durante el octubre a diciembre del mismo año⁷. Al tratarse de un muestreo intencional orientado por categorías conceptuales (muestreo teórico), se finalizó el trabajo de campo con un total de 7 entrevistas a productores hortícolas, luego de haber alcanzado la saturación teórica (Flick, 2004; San Martín Cantero, 2014) en la que nuevas observaciones no conducían a comprensiones adicionales.

Asimismo, los encuentros con dichos informantes fueron acompañados de un mapa catastral del distrito de Fray Luis Beltrán, a fin de que se pudieron localizar las transformaciones, los nuevos actores y con ello, re definir las áreas de transformación desde la perspectiva de los sujetos. Esta estrategia resultó de mucha ayuda a la hora de ampliar el conocimiento previo sobre las dinámicas territorial y otorgar dinamismo al diálogo con los informantes clave. Como resultado, el primer polígono mencionado anteriormente fue complementado con nuevas áreas.

Mapa 6. Mapa de áreas de transformación según informantes clave, Fray Luis Beltrán, Maipú. Año 2019

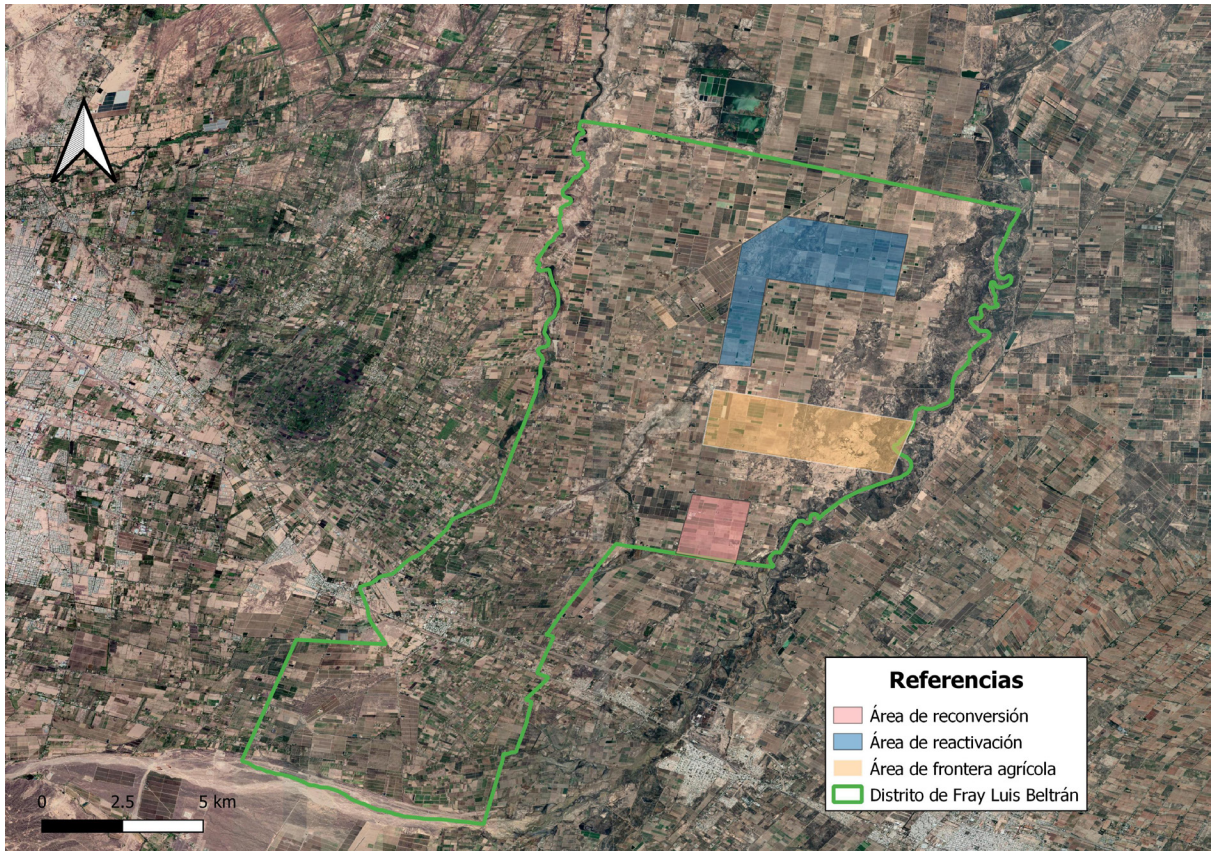


Fuente: Mapa construido a partir del trabajo de recolección de datos con informantes clave

⁷ Se realizaron entrevistas (2) en colaboración con la tesis doctoral de Oscar Carballo Hiramatsu “Concentración y resistencias en la producción hortícola del Oasis Norte y Centro de Mendoza, Argentina.” Año 2019.

Así, durante la fase de trabajo de campo de esta investigación se pudo localizar las áreas de transformación del distrito desde la perspectiva de los actores –tanto productores como técnicos agropecuarios– y que se focalizaron en espacializar el avance de frontera e indagar sobre la posible relocalización de los productores. De modo contundente, los entrevistados graficaron en el mapa tres áreas significativas de transformación del uso del suelo agrícola que responden a lógicas diferenciales y que permitieron distinguir dinámicas y territorios. Éstas tres zonas se las ha denominado como: i) Zona de reactivación; ii) Zona de avance de frontera agrícola; iii) Zona de reconversión (vid-hortaliza), que componen aproximadamente un total de 1750 ha.

Mapa 7. Mapa de espacialización de las áreas recientemente transformadas, distrito de Fray Luis Beltrán, Maipú. Año 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a fuentes primarias

En cuanto a los aspectos de caracterización estructural de los agentes se hicieron bajo los pilares de tierra, capital y trabajo, las cuales permitieron identificar si el fenómeno en estudios se trata de productores en proceso de capitalización (agricultura familiar) cuyas estrategias se basan en lógicas campesinas, o si se trata de empresas capitalizadas. De esta manera se pretendió confrontar las hipótesis iniciales referidas que quienes conducen este proceso sería horticultores en proceso de capitalización con participación en el mercado concentrador y cuyas estrategias de reproducción en dichas zonas menos competitivas, estarían dadas por el aprovechamiento de los bajos valores inmobiliarios de dichas tierras, combinado lógicas de tipo campesinas con lógicas de tipo capitalista.

Para ello, se tomó como referencia a tipologías de actores hortícolas construida por Carballo Hiramatsu (2019) para el del cinturón verde mendocino, aunque sin ánimos de elaborar una tipología de sujetos sino más

bien evidenciar las tendencias estructurales de la concentración productiva. La intersección de i) las estrategias de reproducción ampliada de la producción por incorporación tecnológica o integración con eslabones de la cadena productiva—concepto de integración vertical contractual- y ii) la organización social del trabajo, dan como resultado las siguientes tipologías de Carballo Hiramatsu que se tomaron como insumos:

1) Empresas grandes con integración vertical por propiedad:

Empresas con capacidad financiera e inversiones diversificadas incluso extra-agrícolas. Se caracterizan por una integración de los eslabones industriales, productivos, comerciales y fuera del rubro alimenticio. La integración es una variable clave para el aumento de producción y menores riesgos en la producción de hortalizas en fresco. Se especializan en hortaliza de industria y se expanden a través de la compra de propiedades amplias que les permiten la rotación de cultivos. Los destinos de la producción son especialmente exportables y cuentan con inversiones tecnológicas en riego y maquinaria agrícola, que les permite reducir mano de obra.

2) Empresas con capitalización media e integración moderada:

A diferencia de las anteriores, estas empresas poseen actividades centradas en el eslabón agrario, con nula o limitada diversificación y/o integración cadenas hacia arriba o hacia abajo. Aquí se contemplan empresas familiares y unipersonales, incluso de origen agrario y local. En cuanto a las superficies controladas, varían entre las 50 y 300 ha especialmente en propiedad y en algunos casos combinadas con arrendamiento. Las producciones se diversifican en hortalizas, vid y frutales

3) Pequeños productores capitalistas con baja o nula integración:

Se trata de empresas pequeñas en su mayoría unipersonales por herencia, tales como los “criollos”, pero también se encuentran aquellos de origen boliviano. El rango de superficies operadas es menor que las anteriores, sin superar a las 40 ha (rango entre 10 y 40 ha).

De modo complementario a esta tipología, el ejercicio analítico aportó nuevos componentes a dicha caracterización advirtiendo las trayectorias en el campo productivo, procurando identificar las trayectorias locales o de relocalización. Así, se incorporó el componente territorial de las trayectorias divididas en “trayectoria reciente” o “trayectoria profunda” (Waisman, 2011) en el distrito, para diferenciar los actores con una diseminación reciente o antigua. De modo emergente, surgen aquellas trayectorias en las cuales los sujetos expanden sus explotaciones hacia nuevos territorios sin necesidad de despojarse de los que ya poseen. De esta manera se incorporó el componente territorial de los cursos empresariales a través de la noción de trayectoria de “diseminación” (Rivero Sierra y Álamo, 2017).

En cuanto a las principales estrategias socio-productivas analizó qué, cómo producen y cómo resuelven la tarea cotidiana de producción. Dicha dimensión permitió identificar cómo los sujetos toman decisiones cuyo componente territorial, permite dar cuenta de los cambios recientes y abordar las hipótesis sobre la incidencia del proceso de urbanización sobre dichas estrategias. Para ello se tomaron en cuenta aquello relativo al uso de los recursos naturales, sociales y productivos de lugar, y como resultado, se construyeron categorías como la gestión de la rotación de los suelos y el encadenamiento de territorios, como parte de las estrategias relevantes que explican la permanencia en Fray Luis Beltrán

A fin de recuperar las dinámicas territoriales recientes, se atendió a los cambios socio-espaciales observados por los informantes y que dan cuenta de la construcción social de dicho espacio productivo, y los factores habilitantes. Relativo a esto se encuentran i) procesos del orden espacial: el crecimiento de superficie agrícola reconversión y/o especialización productiva, proceso de urbanización, abandono de fincas;

ii) del orden social: proceso de relocalización de los productores, movilidad social de las comunidades bolivianas, retroceso de productores “criollos”, presencia de nuevos actores productivos, cambios en los mercados de trabajo, iii) del orden productivo; proceso de tecnificación, etc. El soporte del mapa catastral del distrito para la espacialización de algunas de estas dinámicas fue clave para interpretar los datos.

1.5. Síntesis del capítulo

En este capítulo se desarrollaron las principales decisiones teórico-conceptuales para el abordaje de las transformaciones. Para ello fue necesario recuperar las dinámicas predominantes de los cinturones hortícolas y su vínculo con el crecimiento de las ciudades. No obstante, teniendo en cuenta que las economías de oasis poseen limitaciones hídricas que sentencian las (im)posibilidades del corrimiento de los cinturones verdes.

De esta manera, se propone superar la mirada lineal que los antecedentes proponen, para posicionar la explicación “desde las periferias”, es decir, desde las dinámicas de transformación reciente de los territorios alejados de la ciudad, aunque con una mutua interconexión con ella. Por otra parte, se torna válido un análisis constructivista del espacio, el cual éste no es más que el espacio social materializado y, por tanto, posee dinámicas subyacentes de concentración productiva, propias de las actuales tendencias del agro a nivel nacional y también provincial.

En ese sentido, la investigación centra su mirada en los agentes, que en sus estrategias de reproducción social se intersectan las estructuras y los territorios. Es en su capacidad de agencia y sus prácticas, que construyen sus entornos y se nutren de ellos. El análisis de las trayectorias socio-productivas como resultado de “respuestas apropiadas” a las condiciones estructurales permite comprender las dinámicas subyacentes a los cambios espaciales.

La posición investigativa asume la mutua determinación estructura-agencia-territorio, en la que es necesario un análisis multiescalar y bajo un enfoque territorial que permita –desde el análisis de las trayectorias de los agentes– reconstruir la capacidad de agencia y los factores estructurales habilitantes de los procesos de transformación y construcción territorial. Así, desde una perspectiva constructivista, el permanente cambio de los territorios no sólo puede comprenderse a través de los cambios espaciales, sino también por el análisis de los actores sociales insertos en estos territorios y sus estrategias.

A continuación, se desarrollan los resultados del análisis a la luz de los insumos teóricos, la información secundaria seleccionada y los relatos de los informantes clave.

Capítulo II

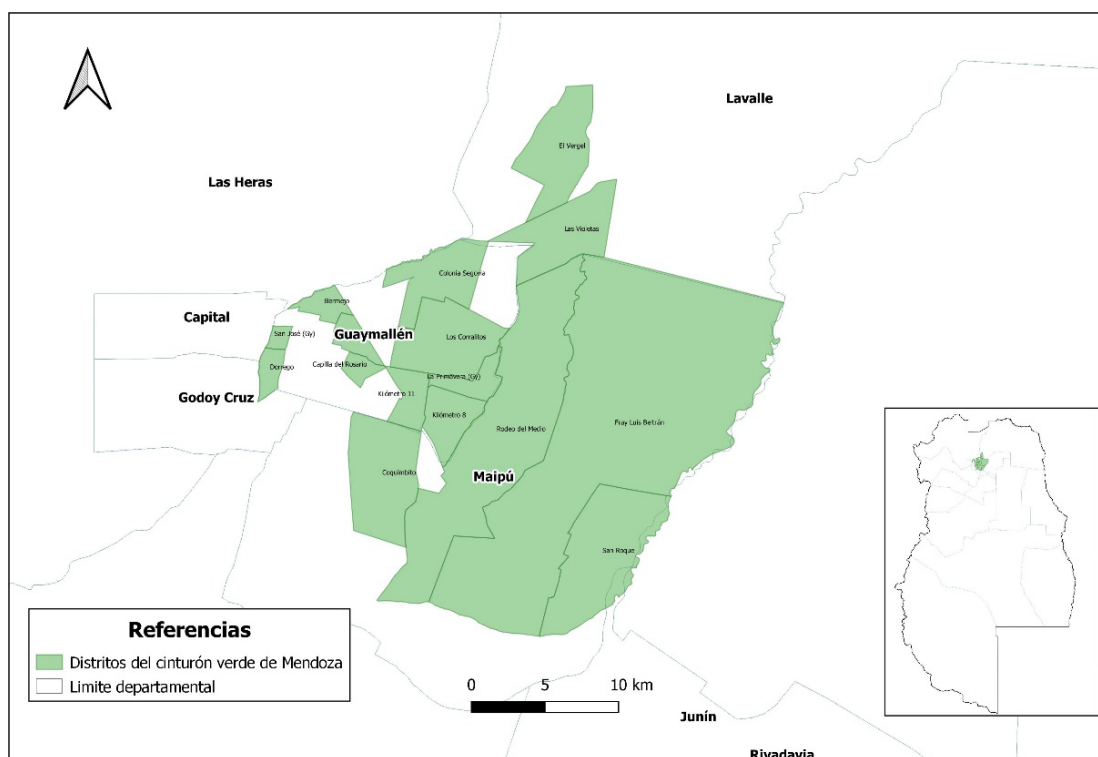
Dinámicas territoriales del cinturón verde de Mendoza

El presente apartado tiene el propósito de enmarcar el caso de estudio en las dinámicas territoriales del CVM, procurando evidenciar las principales características y cambios. Por otra parte, focaliza la descripción a nivel del departamento de Maipú a fin de mostrar las características de los cambios estructurales del territorio de estudio, esto es la distribución espacial de los cultivos, su infraestructura hídrica y los principales cambios de uso de suelo. Esta descripción tiene por objeto mostrar, la construcción social de este territorio y sus aspectos diferenciales.

El análisis multiescalar se estructura como una especie de sucesivos acercamientos, a modo de “zoom”, que permitan equilibrar las tensiones entre estructura-agencia, siendo el territorio un espejo de ambos. A medida que se agudiza el análisis en escalas pequeñas, se encuentran las especificidades explicativas del caso.

A nivel espacial, el CVM comprende principalmente tres departamentos y algunos de sus distritos agrícolas: Guaymallén, Maipú (Rodeo del Medio, San Roque, Fray Luis Beltrán, parte de Coquimbó) y Llavalle (La Pega, Las Violetas). Como el resto de los cinturones verdes del país, se caracteriza por especialización en hortalizas de abastecimiento al AMM y por constituirse de sistemas productivos heterogéneos, distinguidos por explotaciones chicas a medianas e intensivas en mano de obra.

Mapa 8. Delimitación geográfica del área de Cinturón Verde, provincia de Mendoza. INTA.



Fuente: Elaboración propia en base a Van den Bosch y Ruggeri, 2014.

Si bien las hortalizas ocupan el tercer lugar en las actividades agrícolas de la provincia, su producción la posiciona como segundo lugar a nivel nacional, sobre todo en ajo (IDR, 2016). Dicho cultivo es significativo

para la dinámica del sector puesto que tiene un destino directo e indirecto hacia el mercado internacional. Por otra parte, si bien el sector hortícola es diverso, existe una preponderancia de zapallo y de las hortalizas de cinturón verde⁸. En definitiva, el cinturón verde de Mendoza es un espacio productivo diverso que cumple múltiples funciones, entre ellas la provisión de alimentos tanto a nivel local como extraprovincial e internacional.

Asimismo, dicho cinturón alberga a los cuatro principales mercados concentradores de comercialización, como así también agroindustrias, sobre todo de tomate (ibidem, 2015). Según datos del Instituto de Desarrollo Rural (IDR, 2016) la superficie total implantada con hortalizas en la provincia de Mendoza es de 30.511 ha.

En particular, en el Oasis Norte, el cual alberga al cinturón verde, encontramos un total de 12.783 ha., las cuales conforman aproximadamente el 42 % de la superficie total.

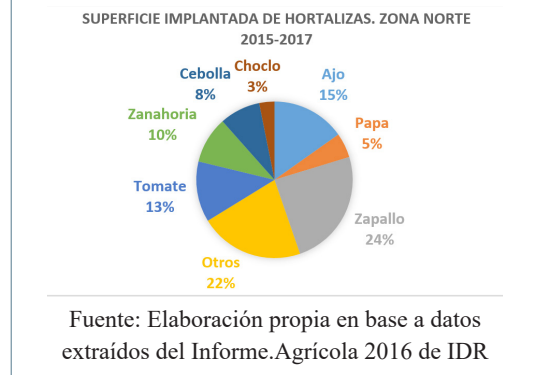
Además de la provisión de hortalizas –aunque también se cultiva vid– hacia al Área Metropolitana de Mendoza (AMM) y también abastece a otros mercados concentradores extraprovinciales. Entre sus valores fundamentales se encuentra su disponibilidad de agua de riego (tanto superficial como surgente) y su buena aptitud para la mayoría de los cultivos. Sin embargo, al ser aguas nutridas por el río Mendoza, en años con escasez de precipitaciones se acentúa el conflicto frente al crecimiento de la demanda urbana (Van den Bosch, 2008). Asimismo, la intensificación de la agricultura conlleva al desplazamiento de los contaminantes hacia la napa freática.

2.1. La construcción histórica del cinturón verde de Mendoza

En cuanto a su construcción histórica como cinturón verde es preciso indicar que hacia los años 1960, la horticultura mendocina encontraba similitudes con la “etapa tradicional” propuesta por Roberto Benencia para el Cinturón Hortícola Bonaerense (Carballo Hiramatsu, 2019). Esta se caracterizó por: i) tener una estructura de propietarios y chacareros de origen español, italiano o argentino y una oferta de trabajadores sanjuaninos, del norte argentino o bolivianos, ii) tener gran difusión de la aparcería, y iii) tener un cinturón verde (oasis norte) diversificado y limitado al abastecimiento de ciudades colindantes, donde sólo el excedente se destinaba al mercado nacional a través de acopiadores.

Los cinturones verdes –bonaerense y mendocino- comienzan su “etapa transicional” de incorporación tardía de los avances de la revolución verde: difusión masiva del tractor (1960), agroquímicos (1970) y semillas híbridas (1980) y la introducción del invernadero (1980), aunque este último no generalizado. En 1980 ingresa al país el Tomate F1 (híbrido) que marca una etapa en el desarrollo del cultivo bajo protección que supera el tomate platense (Boy, 2005). Entre los cambios productivos, el trabajo en la explotación incluye cada vez menos etapas del ciclo productivo, las semillas se compran y no se producen, la producción se vende a campo y las cosechas pueden estar a cargo del sector agroindustrial (Aparicio, 2005). También la incursión en la comercialización a partir de la capitalización y adquisición de medios de transporte como camiones, concomitante a la venta en mercados concentradores, y con

Gráfico 1. Superficie implantada de hortalizas. Zona Norte. Periodo 2015-2017



⁸ Estas están contempladas en el dato Otros: acelga, achicoria, alcaucil, apio, berenjena, berro, brócoli, cebolla de verdeo, coliflor, chaucha, espinaca, frutilla, habas, hinojo, perejil, pimiento, poroto, puerro, remolacha, repollo, zapallo de Bruselas, zapallo de tronco y zapallo italiano.

ello de la compra a terceros, fue lo que posibilitó acceder a una intercambio y comunicación que difunde la actividad hortícola dentro de la provincia y el país (Simonato, 2006 en Carballo Hiramatsu, 2019).

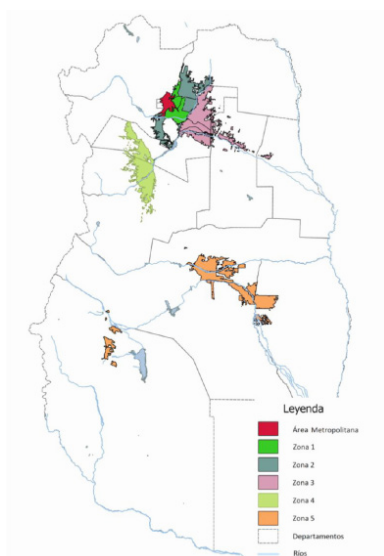
Esta apertura comercial y de abastecimiento de nuevos mercados también obligó a insertarse en nichos de mercado con hortalizas de primicia o tardías (Carballo Hiramatsu, 2019). Del mismo modo, que hizo crecer cultivos destinados a la exportación, tales como el ajo, puesto que la apertura comercial de la década de 1990 y los acuerdos comerciales con Brasil a través del Mercosur. Según Carballo Hiramatsu (2019) en Mendoza, durante la década de 1980 y 1990 la superficie de ajo se mantuvo estable entre las 4000 y 5000 ha. El autor también advierte sobre la influencia de otros cinturones verdes, puesto que “la producción de Mendoza depende fuertemente de la evolución de la oferta del resto de las zonas productoras. Por ello, en ambos casos [zapallo y papa] se ha desarrollado el cultivo de variedades tempranas y tardías, que se combina con la práctica de conservación a campo, buscando mejorar los precios de venta.” (Carballo Hiramatsu, 2019:63).

A estas alturas, la provincia de Mendoza incrementa su superficie, pero también las explotaciones hortícolas. Y con ello, comienza el reemplazo de la mano de obra local por inmigrantes de origen boliviano a la aparcería y el “trabajo asalariado sumamente precario” (Carballo Hiramatsu, 2019). Pero el cambio más interesante al interés investigativo es el protagonismo del departamento de Maipú en este avance de producción, pues Carballo dimensiona el fenómeno advirtiendo que:

“Los aumentos más significativos de la superficie hortícola se produjeron en el departamento de Maipú, que pasó de 2.100 ha a 7500 ha entre el periodo 1971-1988 y en Guaymallén que pasó de 1500 a 3000 ha en igual periodo” (Carballo Hiramatsu, 2019:46).

Del mismo modo que dicho crecimiento estuvo amparado por la expansión de agua subterránea cuya localización tuvo centro en Fray Luis Beltrán (departamento de Maipú), con la puesta en producción de tierras incultas sobre todo en el norte del distrito (ibídem, 2019). Actualmente, si bien el área sigue considerándose cinturón verde, pertenece a las zonas hortícolas especializadas donde se observa más bien un patrón especializado hacia horticultura pesada, conformando un 2° anillo hortícola orientado hacia ajo, tomate, zapallo y cebolla (Barsky, 2005; Carballo Hiramatsu, 2019).

Mapa 9. Zonificación hortícola, provincia de Mendoza. Año 2019



Fuente: Oscar Carballo y Robin Larsimont, extraído de Carballo Hiramatsu, (2019)

Tradicionalmente, los productores que iniciaron la actividad en estos cinturones eran españoles, y al ritmo del resto de los cinturones hortícolas del país hacia fines de la década de 1970 comienza la incorporación a la fuerza laboral de origen boliviano, que rempazan en gran medida a los de origen europeo (Benencia, 2002). Así muestra una estructura agraria, hasta el año 2008, constituida por una gran proporción de productores de tipo familiar, de origen boliviano; pero atravesado por un aumento de productores capitalizados -figuras que incorporan mediería y asalariados-, concomitantemente a una disminución de explotaciones pequeñas y aumento de aquellas que poseen más de 100 ha., denominadas para el caso provincial como Muy grandes (Van den Bosch y Ruggeri, 2014).

Según Van den Bosch y Ruggeri (2014) la caída de las pequeñas se explica por una mayor competencia con el uso del suelo urbano en tanto los suelos agrícolas ven crecer su valor inmobiliario; y el crecimiento de las grandes por la incorporación de innovaciones tecnológicas y la necesidad de mayor escala. Por otro lado, si bien el cinturón verde mendocino convive con la producción vitícola, se advierte en los censos (1988-2008) un crecimiento del suelo hortícola en detrimento del vitícola y olivícola (la profunda crisis del primero explicaría esta situación). Esta tendencia hacia la especialización hortícola (sobre todo en fresco), se evidencia en el aumento de la superficie media (de 3 a 5 ha) de este tipo de explotaciones (más del 70 % de la superficie), pero también en las explotaciones mixto-hortícolas⁹ que crecen en superficie, más que en frecuencia (ibídem).

Siguiendo con el mismo lapso intercensal, a nivel departamental, la expresión de estos cambios se evidencia en: *i*) una clara caída de las explotaciones en el departamento más cercano al AMM, como es Guaymallén donde éstas caen a la mitad (de 2002 a 1044), *ii*) una fuerte caída en el departamento en Maipú que va de las 4.443 explotaciones a 2.920; *iii*) mientras que en Lavalle –el departamento más alejado del AMM- muestra una menor caída (1935 a 1798) (DEIE-Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas, 2014). Este análisis podría mostrar cierta vinculación entre la dinámica de la ciudad y su impacto en las áreas rurales, más alejadas de la misma. Sin embargo, impera la dinámica de las recientes transformaciones del agro por la cual ningún departamento advierte un aumento de las explotaciones, sino que la tendencia evidente es hacia su disminución.

Carballo Hiramatsu (2019) logra describir las particularidades que adquiere la concentración productiva en el área de estudio y en torno al sector hortícola. En primer lugar, advierte dicha concentración no es homogénea, sino que adquiere diferente dinámica e intensidad según el tipo de cultivo: "...la mayoría de las variedades en que se aprecia una concentración importante consiste en alguna hortaliza pesada, en cambio en la categoría otras, que agrupa a las demás variedades, se observa una mayor participación de los estratos menores." (Carballo Hiramatsu, 2019:59). Esto se da acorde a los mercados de destino que generalmente exceden el abastecimiento local y requieren mayor infraestructura de transporte y acondicionamiento. El caso emblema es el ajo, cuyo destino brasilero ha dinamizado su participación hasta ocupar un tercio de la superficie hortícola de la provincia, seguido por el tomate de industria (IDR, 2016).

En cuanto a los determinantes de la concentración en este sector, Carballo Hiramatsu (2019) indica que *i*) la gran expansión del cultivo de ajo motivó también la expansión de otras hortalizas pesadas, por la necesidad de rotación; *ii*) la mayoría de las inversiones fueron de capital local de procedencia agraria, dando lugar a la reproducción ampliada; *iii*) la reestructuración de la industria del tomate y la aparición

9 Mixtos- hortícola es una categoría utilizada para indicar la convivencia de dos grupos diferentes de cultivos, pero con predominancia del cultivo hortícola, el cual ocupa entre el 40% y el 70% de la superficie implantada de la explotación y supera a las demás (Van den Bosch, 2018).

de otras nueva hortalizas para industria (papa frita) facilitó el impulso hacia la integración vertical tanto por propiedad como contractual, lo cual garantiza la comercialización de una parte o la totalidad de la producción, y iv) existe una incipiente mecanización tanto de siembra y cosecha, como así también en para riego y de semillas híbridas, que permiten mayor intensificación del uso del suelo.

En el caso del cinturón verde mendocino la expansión hacia los bordes del oasis (sin sistematización de riego) se da sobre tierras nuevas y por anexión de fincas abandonadas, motivado por la necesidad de ampliación de escala productiva (Van den Bosch y Ruggeri, 2014). A diferencia de lo que suceden en el cinturón verde de la ciudad de La Plata donde aumentaron las explotaciones, frente a la reducción de superficie que fue compensada con el cultivo bajo cubierta (García y Kebat, 2008), en Mendoza se advierten un avance de superficie hortícola hacia el noreste del Oasis Norte, en distritos como Fray Luis Beltrán en el departamento de Maipú y El Vergel y las Violetas del departamento de Lavalle.

En este caso, que atañe a la dinámica de los cinturones verdes, Benencia conjuga estas dinámicas territoriales con la estructura de movilidad social ascendente de los horticultores bolivianos, a través de su movilidad geográfica:

“...cuando la oferta de medieros o la demanda de tierra por parte de ex medieros alcanza su punto crítico en determinada zona, se produce una diseminación (siembra) de horticultores migrantes hacia territorios vecinos que estén en condiciones de incorporarlos (presencia de productores hortícolas dispuestos a captar medieros o en condiciones de dar en alquiler o vender tierras)” [negrita propia] (Benencia, 2005:15).

Esto indica una tendencia de crecimiento a base de la incorporación de tierras por diseminación basadas en el arrendamiento o “expansión flexible”. Pero para el caso provincial que nos ocupa, existe un elemento fundamental para entender la dinámica de uso del suelo agrícola: la disponibilidad hídrica.

La cuenca norte abarca tanto los departamentos regados por el río Mendoza -Lavalle, Las Heras, Lujan de Cuyo, Godoy Cruz, Capital, Guaymallén y Maipú-, como también aquellos irrigados por el río Tunuyán inferior (Junín, Rivadavia, Santa Rosa, La Paz y San Martín). La evolución del stock de perforaciones autorizadas en la cuenca norte durante el periodo 1953-2003 muestra no sólo una clara sobre dimensión en la cuenca norte, sino también un claro incremento sostenido desde los años 1970 (Buccheri y Pinto, 2018).

Según Jofré y Duek, la expansión de frontera agrícola dependió fundamentalmente de la disposición de pozos, lo cual se encontraba íntimamente ligado al poder económico de los agentes y a “...la capacidad de articular intereses para acceder a concesiones públicas, generándose así un mercado tácito de aguas” (Jofré y Duek, 2012:16). Entre las ventajas de este sistema de extracción de agua se encuentra el uso eficiente de la misma, el ahorro de mano de obra, mejor manejo de la fertilización, el menor riesgo de presencia de materiales pesados, y finalmente su flexibilidad de uso e independencia de los turnos otorgados por el Departamento General de Irrigación (agua superficial) y mayor adaptación a las necesidades del cultivo (Jofré y Duek, 2012). Por estas razones, según Carballo Hiramatsu “...el agua subterránea se ha constituido como un mecanismo principal de la expansión de frontera agrícola en nuestra provincia” (Carballo Hiramatsu, 2019:76)

Actualmente, muchas empresas han profundizado sus pozos (proceso altamente costoso) para extraer agua del tercer nivel del acuífero y con ello, el posible deterioro también de dicho nivel. Cabe aclarar

que el primer nivel se encuentra a aproximadamente 80 mts; el segundo ubicado en los 100 a 180 mts. (conductividad de 700 a 1000 micromohos), mientras que el tercer nivel se encuentra a profundidad mayor a los 200 mts., que si bien esta menos expuesto a la contaminación, ha presentado en los últimos años un mayor deterioro sobre todo en los departamentos del este de la cuenca (Porro, 2011). Esto ha generado una sobre explotación del acuífero en tanto los niveles de extracción son superiores a su capacidad de recarga natural, mientras que los niveles de contaminación por salinización han requerido de mayor profundización de los pozos siendo una limitante en términos de costos.

Buccheri y Pinto analizan la evolución histórica de la gestión del agua subterránea y cómo este recurso fue concebido de manera diferente a lo largo de la historia en función de los contextos históricos. Hasta el año 1967 el agua subterránea era un recurso “existencial”, pues éste era un recurso complementario al riego superficial sobre todo en años hidrológicos pobres o en aquellos lugares donde no existe infraestructura de riego superficial. Desde los años 1950 hasta el 1967 el promedio de pozos anuales era de 450 y el stock acumulado era de 5000 pozos. Esto debe tenerse en cuenta en un contexto de años hidrológicos buenos, tecnología de perforación precaria y costosa y “escasos incentivos económicos para ampliar la frontera de producción agrícola” (Buccheri y Pinto, 2018:7). Los autores indican a este periodo como existencial porque se concebía como una fuente que utilizaban los particulares y se sometía a un régimen privado y, por tanto, no había injerencia del accionar estatal y con ello se desconocía las particularidades de los acuíferos y sus particularidades.

Hasta 1974, los autores indican que el recurso es concebido como un “sustituto”, pues ante las condiciones contextuales antes mencionadas, se transforma en un “recursos institucionalizado”, mediante la ley provincial 4035 y su decreto reglamentario 1839/1975 y la asignación del DGI como administrador de recurso. Según los Buccheri y Pinto, esta regulación disminuyó la expansión de la apertura de pozos, sosteniendo un promedio de 200 pozos anuales, aunque no sólo lo asocian a la institucionalización sino a factores económicos y ambientales.

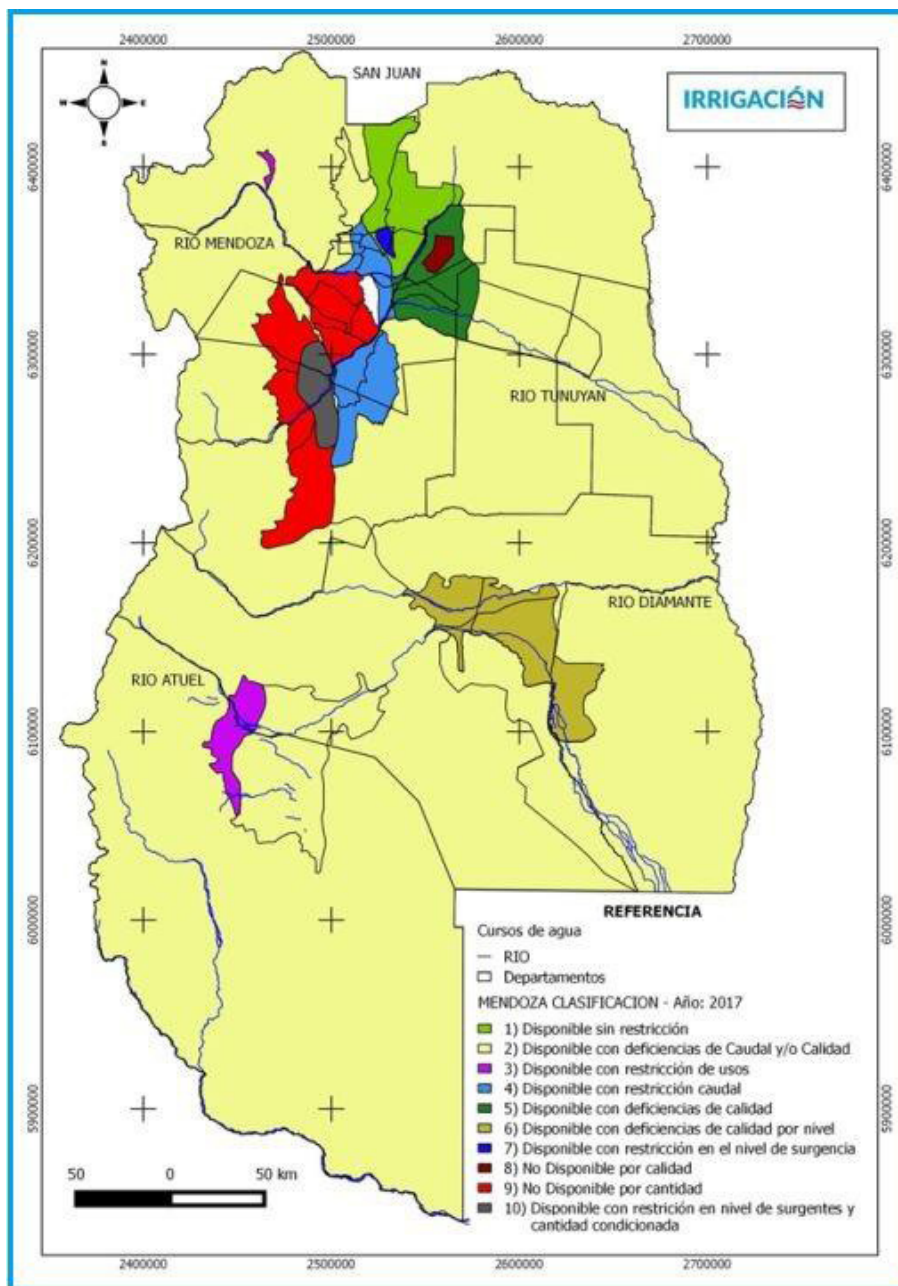
A partir de 1994 el recurso se transformó en “un recurso de elite”, por el cual las empresas modernas se asentaron en la provincia de la mano de la nueva vitivinicultura y la explotación de aguas subterráneas. A nivel institucional, en 1999 se restringieron las perforaciones (permisos a cambio del reemplazo de otra perforación existente), pero esto generó un sistema de informal de acuerdos entre los usuarios (adquisición de pozos de reemplazo). Con ello, hacia 2012 se limita el acceso a los permisos de perforación al otorgamiento en convocatorias públicas que fueron esporádicas y espacialmente limitadas. Las restricciones actuales (apertura a cambio de cegamiento de pozos) en algunos casos ha generado mecanismos informales: los agricultores más vulnerables muchas veces mantienen los pozos que no están funcionando por miedo a no poder acceder a un pozo y eso contribuye a la profundización de la salinización del recurso, mientras que “dicha situación es aprovechada por las empresas que los rodean, que cuentan con el capital necesario para la inversión. De esta manera, se agudiza la concentración de la tierra y del recurso subterráneo.” (Porro, 2011:102)

El Valle de Uco es un espacio protagonista de inversiones que expandieron la frontera agrícola a base de la explotación de agua subterránea. Si bien fue de la mano de la nueva vitivinicultura (producción de vino de alta calidad enológica destinado al mercado internacional), ésta no fue la única actividad. En el caso de la papa, en los años 2000 se instaló la empresa a Farm Frites con el objetivo de la producción de papa pre-frita bajo la cual se invirtió en grandes extensiones regadas con el sistema pivot central. Según Larsimont, et al., la horticultura también fue foco de interés de grandes grupos inversionistas en el Valle de Uco, donde la a ventaja se encontraba en sus suelos incultos e improductivos fuera de la distribución

de aguas superficiales y cuya lógica de las empresas “...evidencia un fuerte desacople con los tiempos geológicos necesarios para la recarga de los acuíferos, la reconstitución de los suelos y las dinámicas socio-espaciales de las poblaciones locales” (Larsimont et al., 2018:196).

Hacia el 2017, el riego subterráneo se transforma en un “recurso estratégico” en base a los escenarios hídricos a futuro fruto del cambio climático. En este sentido, el departamento General de Irrigación confeccionó un nuevo régimen de zonificación a través de un “Mapa de zonas de disponibilidad” a fin de regular la solicitud de permisos a futuro (Buccheri y Pinto, 2018).

Mapa 10. Zonificación de acuíferos subterráneos de la provincia de Mendoza, Departamento General de Irrigación. Año 2017.



Fuente: Departamento General de Irrigación. Año 2017

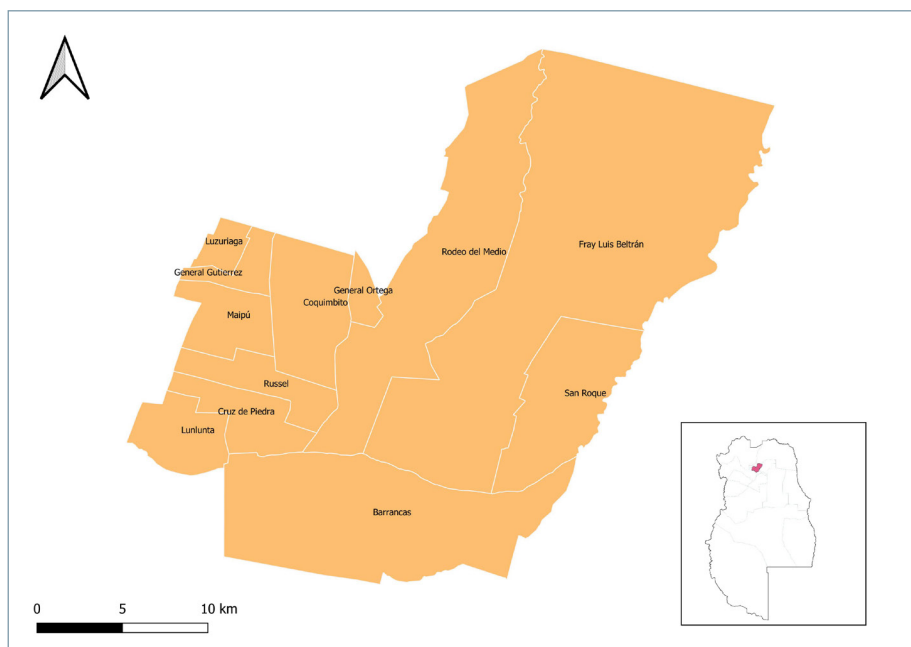
Tanto la gestión previa del recurso hídrico como la actual zonificación sin duda resulta un habilitante como obstaculizador de dinámicas territoriales. En este sentido, el área de cinturón verde sigue siendo un espacio productivo “disponible” para la explotación de recurso hídricos subterráneos.

En consecuencia, la provincia de Mendoza y en especial su cinturón verde no se encuentran exentos de las transformaciones del agro reciente, aunque se percibe el rol de la tenencia de la tierra como factor diferenciador de la concentración y en el caso de la horticultura, del rol de aquellas de destino de exportación e industria.

2.2. Las dinámicas de transformación del departamento de Maipú como marco territorial del caso

Como ya se mencionó anteriormente, uno de los departamentos involucrados en procesos expansivos de superficie es Maipú. Éste se encuentra hacia el noreste de la ciudad de Mendoza, con una superficie total de 617 km². Limita en el oeste con Guaymallén y parte de Godoy Cruz, en el sur por Junín, al este con San Martín y por el norte con el departamento de Lavalle.

Mapa 11. Distritos del departamento de Maipú, Mendoza



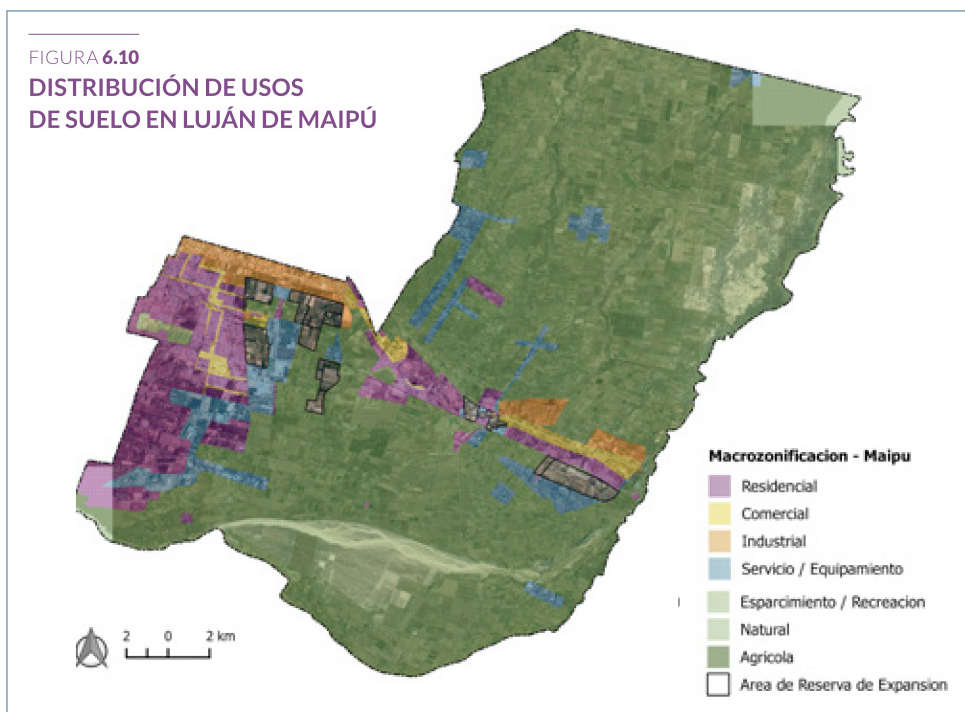
Fuente: Elaboración propia en base a IDE-Departamento General de Irrigación.

Éste conforma el Área Metropolitana de Mendoza desde 1975 cuando el incremento poblacional comenzó a demandar de nuevas tierras y, hacia la década de los '90, consolidó su participación dentro del continuum urbano como departamento receptor de los nuevos barrios cerrados que se expandieron hacia las periferias de la ciudad (Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza, 2017). Asimismo, por tratarse de un departamento que se encuentra hacia el este de la Ciudad de Mendoza ha sido, junto con Guaymallén, protagonista de la configuración de la interfaz urbano-rural, puesto que se trata de áreas irrigadas con importantes porcentajes de ruralidad y, sobre todo, de tierras fértiles, pues el uso agrícola es del 66,19 % de su territorio, seguido por el uso residencia que advierte un 9.70 % según el último informe de la Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza (2017:217).

En cuanto a sus características agroclimáticas, sus suelos son de origen aluvional y si bien son pobres en materia orgánica, no tanto así en calcio y potasio. Las temperaturas que lo hacen un clima templado árido-cálido rondan de los -9.2°C a los 42.7°C . En cuanto a las precipitaciones están en el orden de los 200 mm. anuales, con frecuencia de granizo en los distintos distritos del departamento. En sintonía con su localización en el oasis norte de la provincia, es irrigado fundamentalmente por el Río Mendoza.

Los usos agrícolas se encuentran fundamentalmente hacia el noreste del departamento, mientras que los usos urbanos/residenciales se encuentran en el sureste. Esto es fundamental en la selección del área bajo estudio como espacios que conforman el ecosistema de procesos expansivos, pues aún mantienen su vocación rural. Además, el departamento posee dos sectores diferenciados e independientes: i) uno periurbano y de pequeña escala y ii) otro en el que observa el solapamiento de procesos de abandono y avance urbano con otros de expansión, como el caso de los distritos de Rodeo del Medio, San Roque, Fray Luis Beltrán y parte de Coquimbito (Van den Bosch, 2016).

Mapa 12. Distribución usos del suelo, departamento de Maipú, 2015.

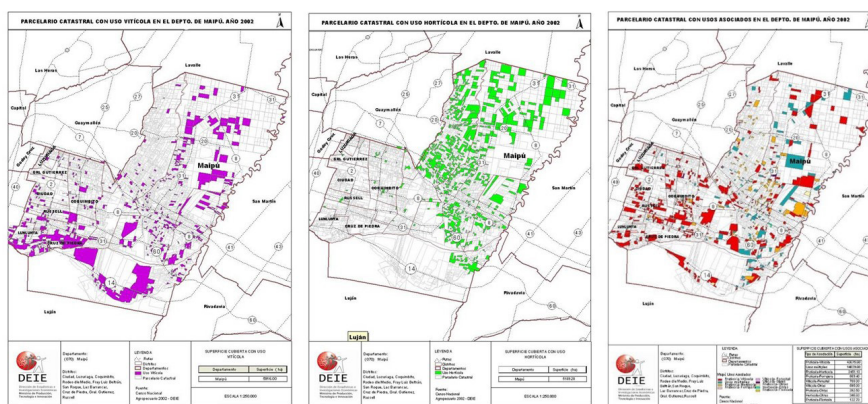


Fuentes: Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza, 2017

Un aspecto relevante sobre la dinámica de este departamento es el uso del suelo vitícola y hortícola distribuido espacialmente, pues permitirá evidenciar el avance sobre frontera agropecuaria y las condiciones de producción. A continuación, se presenta la distribución parcelaria de los diferentes cultivos al año 2002 (CNA, 2002 en DEIE, 2014), lo cual constituye un dato base para analizar los cambios de uso del suelo¹⁰ y una actualización basada en los diagnósticos realizados para el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial “Maipú Sostenible 2019-2045” (PMOT, 2019).

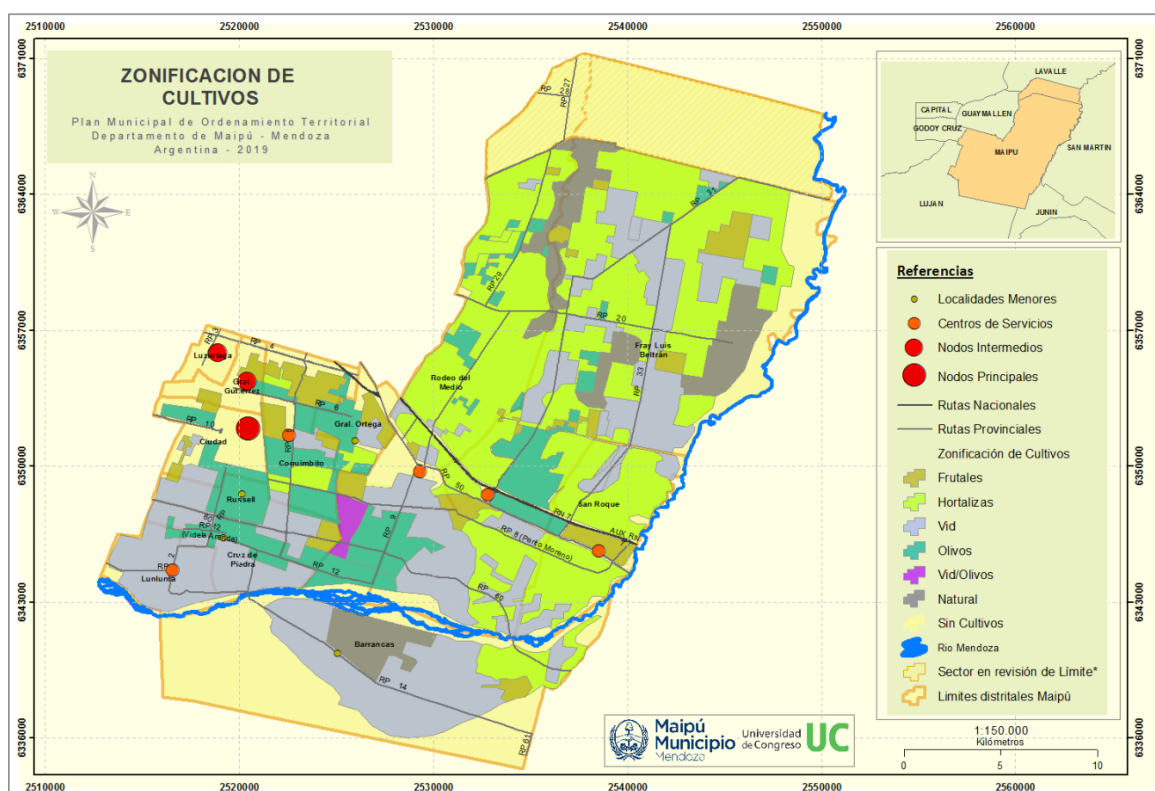
10 <http://deie.mendoza.gov.ar/#!/uso-de-suelo/uso-del-suelo-maipu-77>

Mapa 13. Mapas parcelarios de usos de suelo vitícolas, hortícolas y usos asociados del Departamento de Maipú en base a CNA 2002.



Fuente: DEIE, 2002.

Mapa 14. Zonificación de cultivos, Maipú. Año 2019.



Fuente: Plan Municipal de ordenamiento territorial. Maipú sostenible, 2019.

Como se puede observar, los usos vitícolas se encuentran principalmente en la zona sur del departamento e incluso desperdigados sobre el noreste. En cambio, los usos hortícolas, indicados en la segunda imagen, se observan concentrados en el norte. Mientras que los cultivos asociados¹¹ se encuentran

11 Los usos asociados identificados en el mapa incluyen: usos múltiples, frutícola-hortícola, frutícola-forrajera, vitícola-forestal, frutícola-florícola, frutícola-otras, vitícola-otras y hortícola-otras.

casi uniformemente en todo el territorio. Esta distribución de la horticultura en el departamento de Maipú ya se advertía en el año 1977 con una clara presencia sobre “las tierras negras¹² y aptas del norte, pero también como actividad intermedia entre viñedo y abandono de las parcelas rurales” (Alvarez, 1982:243).

El departamento de Maipú, es conocido como la cuna del vino y del olivo, con una significativa importancia el punto de vista económico es parte de lo que se denomina la primera zona vitivinícola. Sin embargo, esto no resta importancia como fuente de calidad incluso frutícola y hortícola, cuya superficie cultivada de hortalizas resulta superior de los demás departamentos -más de 7000 ha- del cinturón verde (IDR, 2014).

Van den Bosch y Bocco (2016) realizan un análisis sobre los sistemas hortícolas en el departamento, los cuales diferencian en: Cinturón verde (hortalizas fundamentalmente de hoja destinadas al mercado en fresco), Alicáceas (ajo y cebolla), Curcubitáceas (melón, sandía, zapallo y calabazas), Solanáceas de industria (tomate y pimiento morrón), Pesadas (zanahoria y batata) y los sistemas especializados en papa (sobre todo semitardías). En este sentido identifican en el departamento un crecimiento de la superficie destinada a cinturón verde en el último periodo intercensal, mientras que aducen que la superficie de ajo y cebolla se encuentra con variaciones, pero con reducción de explotaciones. Del mismo modo, bajo procesos de concentración, muestran el crecimiento de los sistemas Mixto-hortícolas¹³ (Van den Bosch y Bocco, 2016). En particular, respecto a la estructura de distribución de la superficie hortícola, ésta se encuentra hacia el noreste del departamento, en distrito de Fray Luis Beltrán, el cual alberga el 14 % del área implantada del Oasis Norte.

No obstante, como el resto de los departamentos del cinturón verde, no presenta un aumento de las explotaciones, sino que la tendencia evidente es hacia su disminución, expresada en una muy fuerte caída de 4.443 a 2.920 EAPs, durante el periodo intercensal (1988-2008) (DEIE, 2014). Contrariamente, al analizar el comportamiento de la superficie cultivada se encuentra un crecimiento concomitante de EAPs de tipo Mediano a Grandes, es decir las que van de las 100 ha y hasta más de 10.000 ha. (Van den Bosch y Bocco, 2016; DEIE, 2014).

Asimismo, volviendo a los procesos expansivos de superficie, resulta interesante indicar que el departamento de Maipú posee una parte importante de su territorio catalogada como área natural¹⁴, es decir que no se encuentra en producción o con sistematización de riego. Hacia el año 2008 la superficie total de EAPs del departamento era de 57.671,19 ha. pero la implantada era menos de la mitad, 24. 302,40 ha. (CNA, 2008). Las áreas destinadas a otros usos, entre los que se incluye la “superficie apta no utilizada” es de las restantes 33.658,40 ha. Cabe aclarar que dentro de esta categoría se incluyen aquellas áreas que se encuentran sin cultivar ya sea por insuficiencia de riego o por encontrarse en momentos de descanso del suelo.

12 Es un tipo de suelo negro rico en humus (del 3 al 13 %), además de serlo en potasio, fósforo y microelementos. Es uno de los más fértiles para la agricultura. Tiene un horizonte A rico en humus de mucho espesor, que puede tener hasta 1 metro o más.

13 Van den Bosch y Ruggeri los definen como “*un sistema es mixto con cultivo predominante cuando el cultivo predominante ocupa más del 40 % y menos del 70 % y supera al resto que se denominan asociados.*” (Van den Bosch y Ruggeri, 2014:4).

14 Estas están compuestas por médanos, humedales y áreas de inundación del Río Mendoza, que configuran un verdadero ecosistema (Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Maipú, 2019)

Tabla 1. Superficie (ha) implantada en EAPs con límites definidos, según uso de la tierra. Provincia de Mendoza y departamento de Maipú. Censo Nacional Agropecuario 2002 y 2008.

Uso de la tierra	Superficie (Ha.)			
	2002		2008	
	Total provincial	Maipú	Total provincial	Maipú
Superficie total EAP	6.422.130,30	39.934,10	8.388.020,03	57.671,19
Superficie implantada	270.814,20	24.135,40	275.142,83	24.302,79
– Cereales para grano	1.745,60	0,00	1.997,10	2,00
– Oleaginosas	83,50	0,00	107,00	33,00
– Industriales	100,90	31,30	121,10	29,40
– Cultivos para semilla	2.166,10	5,30	1.687,10	12,20
– Legumbres	401,60	0,50	2.330,40	0,80
– Forrajeras	18.826,50	126,80	16.168,00	281,50
– Hortalizas	31.517,70	6.566,70	30.655,25	3.948,20
– Flores de corte	155,80	62,10	99,74	22,51
– Aromáticas, medicinales y condimentarias	772,70	0,60	726,51	43,03
– Frutales	203.197,70	17.215,00	209.431,10	19.071,50
– Bosques y montes implantados	11.324,00	107,80	11.465,00	797,00
– Viveros	522,10	19,30	354,53	61,65
Superficie destinada a otros usos	6.151.316,10	15.788,70	8.112.877,20	33.368,40
– Pastizales	3.533.128,90	921,90	4.805.619,10	85,40
– Bosques y/o montes espontáneos	1.887.964,30	1.263,00	1.954.619,10	4.124,60
– Apta no utilizada	178.540,30	9.685,10	328.701,90	8.084,80
– No apta o de desperdicio	387.513,90	1.119,90	954.780,30	13.268,30
– Caminos, parques y viviendas	46.303,50	2.294,70	67.813,50	7.598,00
– Sin discriminar uso	117.865,20	514,10	1654,00	207,30

Fuente: Extraído de Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas en base a INDEC.
Censo Nacional Agropecuario 2002-2008

Si se analiza comparativamente el año 2008 con el 2002, se pueden extraer algunos indicios del carácter de la dinámica sobre los cambios de uso de suelo en el departamento. En primer lugar, la superficie implantada se mantuvo estable con tan solo un crecimiento en 167 ha. Pero si se analiza al interior de este componente, la superficie hortícola se retrae ante el crecimiento de la fruticultura.

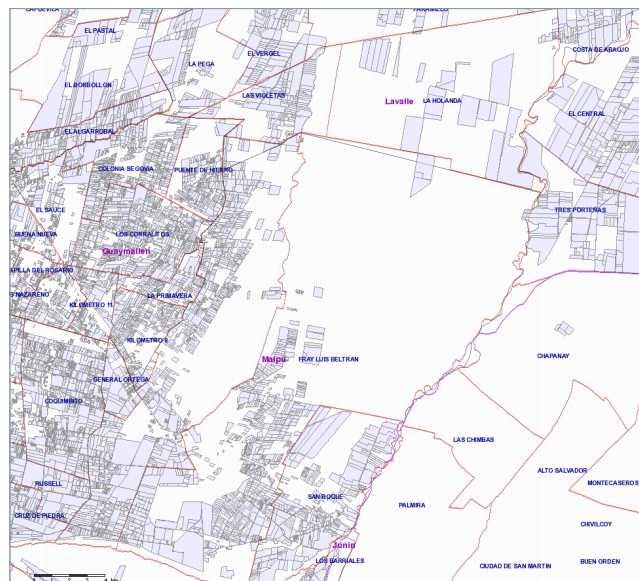
En segundo lugar, la superficie destinada a otros usos -entre los cuales se encuentran los pastizales- se retrajo en 836,5 ha.; los bosques espontáneos disminuyeron en 2.861 ha. y la “superficie apta no utilizada” se redujo en 1.600,3 ha., combinado con un amplio crecimiento de viviendas y caminos (5.303 ha. de expansión).

Estos datos muestran que hasta el 2008 la superficie implantada en el departamento se ha mantenido estable, pero ha crecido ampliamente la urbanización (caminos, parques y viviendas). Estos dos procesos ya advertidos por Van den Bosch, (2020a) marcan la particularidad de Maipú al “solaparse procesos de abandono y avance urbano con otros de expansión” (2020a:47). A la vez, estos datos permiten interpretar que la fuerte retracción de los pastizales y de la “superficie apta no utilizada” – que en conjunto contabilizan aproximadamente 2.436 ha– serían resultado de los procesos expansivos de superficie agrícola. La retracción de pastizales puede indicar el crecimiento sobre tierra inculca mientras que la superficie apta no utilizada explicaría más bien una “reactivación”, ya sea por anexión de explotaciones abandonadas, tierras en periodo de descanso o por inversión en dotación de riego.

Por otro lado, en lo que respecta a la superficie implantada, puede interpretarse que ésta se mantiene estable por la retracción de hortalizas y ampliación de frutales. Sin embargo, el análisis a nivel del distrito, como veremos más adelante, muestra que el proceso mencionado no se da en el FLB sino más bien en el sur departamental (distrito de Barrancas).

Asimismo, si se quiere caracterizar la dinámica de producción del departamento, es necesario indicar la disponibilidad de agua. El departamento pertenece al Oasis norte, regado por el río Mendoza y en particular por el Canal San Martín por la margen izquierda del río mencionado y desde el cual se abastecen 4 diques: Naciente; Chachingo; Céspedes y Piedritas. Del dique Naciente, sale un canal que cruza el río, que junto al canal Ortega irrigan los distritos de la zona sur. También es importante un área irrigada por arroyos y vertientes al sur de la ruta 50 que abastece una significativa zona hortícola junto al departamento de Guaymallén (DGI)¹⁵. Pero lo fundamental para entender la distribución espacial de los usos del suelo agrícola es necesario caracterizar la estructura de uso de agua.

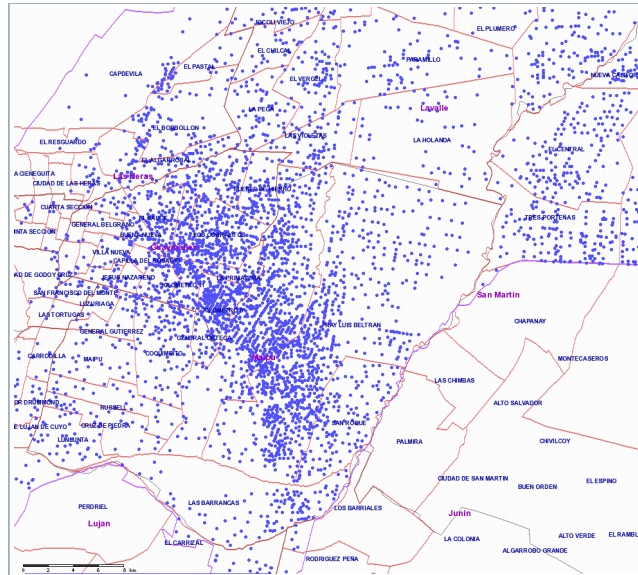
Mapa 15. Parcelas con derecho de riego superficial, departamento de Maipú. Año 2002.



Fuente: Elaboración propia en base al Sistema de información catastral y registral, Departamento General de Irrigación.

15 Fuente: AQUALIBRO. Departamento General de Irrigación. Disponible en: <http://www.mendoza.edu.ar/departamento-de-maipu-2/>

Mapa 16. Distribución de pozos de extracción de agua subterránea, departamento de Maipú. Año 2006.

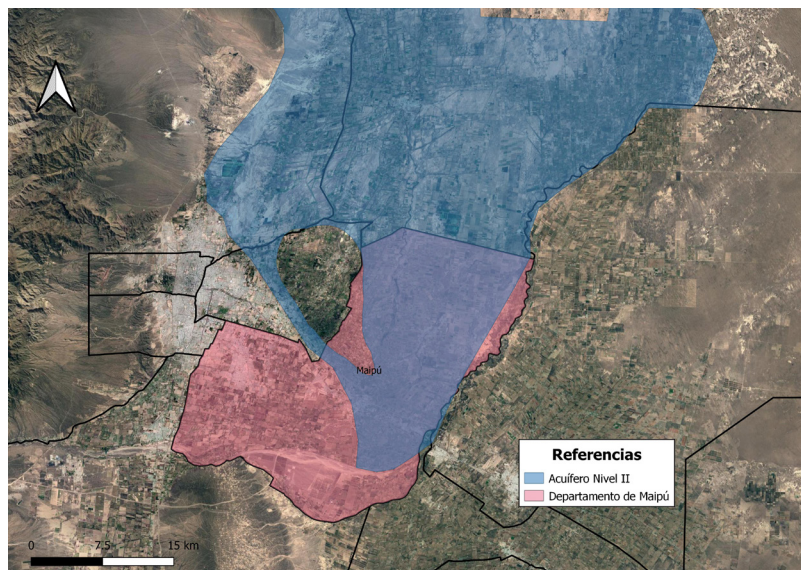


Fuente: Elaboración propia en base al Sistema de información catastral y registral, Departamento General de Irrigación.

Como se observa en ambos mapas, encontramos que las parcelas con derecho de riego se encuentran principalmente cercanos al área metropolitana y al sur del departamento de Maipú. Mientras que, si se analiza el noreste del departamento, en especial el distrito de FLB encontramos ausencia de derechos de riego, aunque no así de pozos de agua subterránea, claramente presentes en la segunda imagen.

Pero lo relevante en este estudio es que tanto el departamento como el distrito pertenecen al Acuífero subterráneo Nivel II que se cataloga como Área “disponible sin restricción” de zonificación de acuíferos realizara recientemente el por Departamento General de Irrigación (2017), que como veremos más adelante resulta una oportunidad para el avance de frontera agrícola.

Mapa 17. Disponibilidad de agua subterránea, distrito de Fray Luis Beltrán. Departamento de Maipú. 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a Sistema de Información Territorial y Ambiental (SIAT), Mendoza

2.3. Síntesis del capítulo

En síntesis, esta primera aproximación al caso de estudio abordando las sucesivas escalas que lo conforman permite contextualizarlo, a partir de las dinámicas estructurales del cinturón verde mendocino. Se advierte así, que se trata de un espacio agrícola permeado por la tendencia de la estructura agraria –reducción de explotaciones pequeñas, aumento de la concentración de superficies especialmente en hortalizas pesadas– y su correlato territorial –concentración por anexión y expansión agrícola sobre tierra inculta–. De esta manera, el capítulo marca las diferencias sustanciales con otros cinturones verdes, puesto que su desarrollo se basa más bien en la expansión de la superficie implantada.

Asimismo, avanzando en estos “zoom de escala”, las condiciones particulares del departamento de Maipú respecto a los usos del suelo, lo torna digno de análisis por su superficie apta no utilizada y su disponibilidad de riego subterráneo. Este análisis procuró detenerse en la dimensión espacial y permitió mostrar que dicho espacio aún se encuentra exento de las dinámicas de crecimiento de la ciudad que le permite conservar su vocación rural, y especialmente hortícola de su sector noreste. Esto, sumado a la especialización del área norte en riego subterráneo y que actualmente goza de disponibilidad para su exploración definida por el ente de gestión del riego, el Departamento General de Irrigación, lo constituye como un territorio periférico pero cuyo recurso hídrico resulta de importancia.

Es de este modo como los sucesivos acercamientos permiten divisar la construcción social del territorio de estudio, sus especificidades y los principales determinantes de su dinámica expansiva.

Capítulo III

El caso de estudio: el distrito de Fray Luis Beltrán como escenario de transformaciones.

Este capítulo se desarrolla en dos partes. En primer, se muestra las características estructurales del distrito, tales como su ubicación geográfica y aquellos elementos que se definen como habilitantes de los procesos expansivos y que atañen a su construcción territorial. Esto involucra su vínculo con las ciudades, su infraestructura hídrica, sus cambios de uso del suelo y los cultivos predominantes que constituyen sus particularidades. En segundo lugar, se abordan los hallazgos respecto al carácter de la expansión agrícola en el distrito en relación al crecimiento del AMM, y la construcción histórica del territorio agrícola que nos ocupa.

3.1. Características clave de las dinámicas del distrito de Fray Luis Beltrán

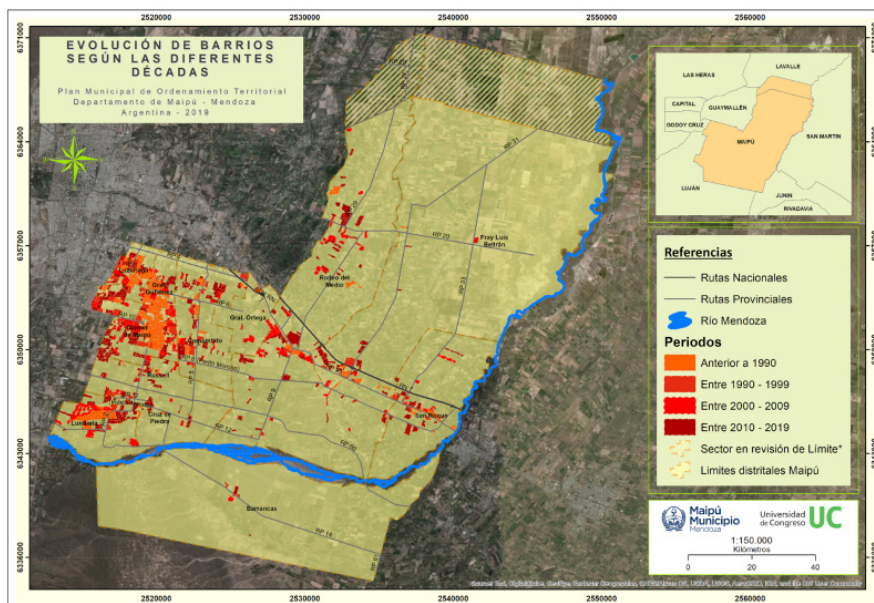
Fray Luis Beltrán es uno de los 12 distritos que componen el departamento de Maipú y uno de los 6 centros poblacionales de ese departamento (aunque la densidad aún es baja (25-72 hab. por km²) con un total de 17.728 habitantes (Censo de Población Hogares y Viviendas, 2010 en PMOT, 2019). Como ya se mencionó, el departamento de Maipú forma parte del cinturón verde de Mendoza y su superficie cultivada con hortalizas resulta superior a los demás departamentos—más de 7000 ha.—del cinturón verde (Secretaría de Agricultura Familiar, 2016). El distrito de Fray Luis Beltrán en particular, aporta el 14 % del área implantada del Oasis Norte (Van den Bosch, 2018).

El interés en este distrito radica en su dinámica reciente caracterizada por el proceso expansivo significativo, en el cual, si bien persisten el 74 % de las explotaciones, la superficie implantada creció aproximadamente en 2600 ha., es decir, un 29 % hasta 2008 (Van den Bosch, 2018). Si bien hasta el momento no se disponen para este trabajo de datos actualizados sobre el último censo nacional agropecuario 2018 que permita profundizar esta información a nivel de distrito, el objetivo es realizar una aproximación a las transformaciones del mismo, conocer a sus protagonistas y brindar indicios explicativos. Según los últimos diagnósticos realizados en el departamento se pudo observar algunas condiciones específicas del área de estudio.

3.1.1. *Escaso avance de la urbanización, manteniendo su vocación rural:*

Respecto a las transformaciones en el uso del suelo en el distrito de FLB, éste se ha visto afectado al igual que Rodeo del Medio por el proceso de urbanización. Cabe recordar que el departamento, y el distrito en particular, gozan de disponibilidad de agua y de relieve plano propicio para actividades a gran escala y la urbanización, si bien ha mermado la superficie cultivable, aun no resulta un condicionante. En el siguiente mapa se puede observar la escasa urbanización que presenta el distrito, pues el proceso de crecimiento se concentra en el oeste.

Mapa 18. Mapa de evolución de barrios según diferentes décadas, Maipú. Año 2019



Fuente: Plan Municipal de Ordenamiento Territorial. Maipú sostenible, 2019.

La baja presencia de urbanizaciones residenciales permite mantener la vocación rural de la localidad, evitar la competencia con mercados laborales urbanos y mantener la especialización de la mano de obra en la horticultura. En cuanto a la infraestructura vial, modelo tendencial que indica el PMOT de Maipú advierte sobre el posible impacto del empalme de la Ruta Nacional N° 7 con Ruta Nacional N° 40, dado que esta área depende significativamente del mantenimiento de la red vial, por ser el canal de circulación de la producción local.

3.1.2. Disponibilidad de recurso hídrico subterráneo

Respecto al recurso hídrico subterráneo, el distrito forma parte de la denominada cuenca hidrológica del río Mendoza, denominada cuenca norte, la cual no sólo se nutre de las infiltraciones del río Mendoza sino también del río Tunuyán inferior. El área posee características óptimas para la extracción de agua subterránea por la menor profundidad de los niveles estáticos y la permeabilidad de los acuíferos que otorgan altos índices de productividad (DGI, 2016 en PMOT, 2019).

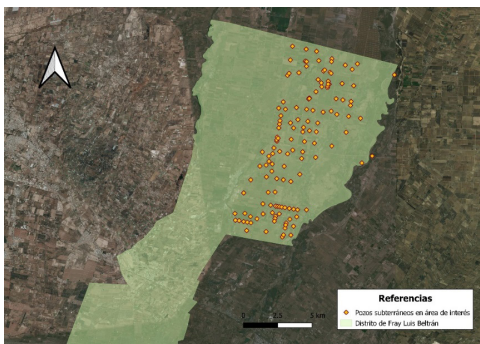
En cuanto a los niveles de explotación, la primera napa se encuentra a profundidades de alrededor de los 80 mts., el segundo entre los 100 y 180 mts. y se trata del nivel de máxima recarga, mientras que el tercer nivel supera los 200 mts. y es el menos expuesto a contaminación. Sin embargo, los expertos advierten que las nuevas perforaciones reemplazan las realizadas en el segundo nivel, para avanzar en el tercero sobre todo en áreas donde el riego subterráneo es exclusivo y donde se observa procesos de frontera agropecuaria (FLB)¹⁶.

La disponibilidad de agua subterránea para el departamento se estima que es de 700 hm³ al año y su salinidad es relativamente baja. Si bien en cuanto a la calidad del agua subterránea se indica la existencia de contaminación por fertilizantes sobre todo en cultivos hortícolas, no parece advertirse en el distrito de FLB (PMOT, 2019).

16 Cabe aclarar que no existe una medición del volumen de agua que se extrae del acuífero puesto que sólo las nuevas perforaciones exigen herramientas de control (caudalímetros) sino que sólo se estima en función de la demanda energética de los pozos. (DGI, 2016 en PMOT, 2019).

Los antecedentes de expansión de frontera agrícola desarrollados recientemente sobre el Valle de Uco, se destacan por la extracción de agua subterránea como condición habilitante. Tal como desarrollará en los siguientes apartados, en este caso es la única condición de posibilidad por ser un área únicamente irrigada por agua subterránea. En base a lo mencionado en el apartado metodológico, el área definida de interés del distrito de FLB posee 178 pozos activos de uso agrícola, de los cuales se pudo obtener datos de 171, con un promedio de superficie en concesión de 87 ha. y una profundidad promedio de 139 mts. (solo datos de 163 pozos).

Mapa 19. Georreferenciación de pozos subterráneos en el área de interés (noreste del distrito). Fray Luis Beltrán, Maipú. Año 2016.

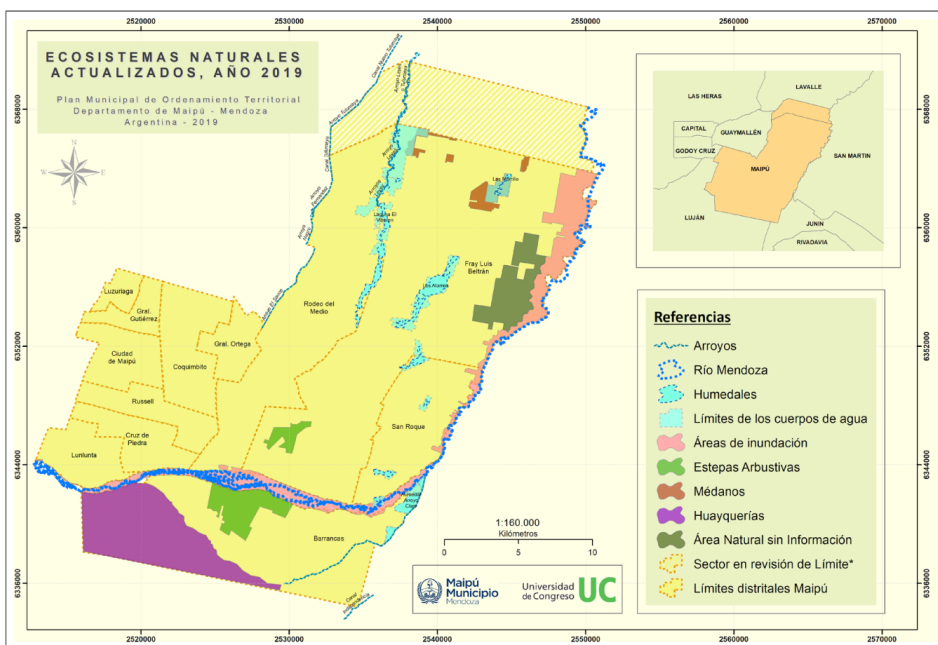


Fuente: Departamento General de Irrigación (fuente primaria)

3.1.3. Disponibilidad de área natural y superficie “apta no utilizada”

Un elemento importante que interesa rescatar es lo referido al área natural que presenta el distrito de FLB. Tal como se mencionó anteriormente, el departamento cuenta con áreas naturales que constituyen aproximadamente 14 km² de nuestro distrito y que muestra notorios procesos de retroceso en los últimos 20 años producto del avance de frontera agrícola (PMOT, 2019).

Mapa 20. Ecosistemas naturales actualizados, Maipú. Año 2019



Fuente: Plan municipal de ordenamiento territorial. Maipú sostenible 2019-2045. Año 2019

Este hecho, también es observable en los antecedentes, puesto que las expansiones agrícolas se hacen sobre “tierras vírgenes” y tal como veremos más adelante, éstas tienen un rol fundamental en la producción hortícola. Además, este tipo de ocupación espacial indicaría que el concomitante proceso de concentración de tierra no se da sólo por la anexión de explotaciones abandonadas, sino por expansión a otros territorios. Combinado, además, con otro componente relacionado al tipo de hortaliza predominante en el área de estudio como veremos a continuación.

3.1.4. Especialización en horticultura pesada de orientación agroindustrial y exportación

Otra de las características fundamentales del distrito, es su cercanía a tres de los grandes mercados concentradores de la provincia: el Mercado Concentrador de Guaymallén, Mercado cooperativa concentrador de Godoy Cruz y Mercado Cooperativo Acceso Este (Cooperativa Acceso Este Ltda), cuyas distancias rondan entre los 20 y 30 kilómetros de distancia. Esto habilita la presencia de compradores, acopiadores e intermediarios que facilitan la venta de la producción, situación que es vista como una ventaja para la compra de superficie en la zona.

Ahora bien, si analizamos los usos agrícolas en el distrito, observamos una clara preeminencia de cultivos hortícolas y una distribución discontinua de la viticultura y los espacios naturales. Esa estructura de distribución de cultivos parece mantenerse en el distrito desde el 2002 a excepción de la conquista del espacio natural. Pero lo notable del distrito es el tipo de hortaliza en la cual se especializa: horticultura pesada y de raíz. La hortaliza “pesada” o de raíz¹⁷ (papa, cebolla, ajo, zanahoria, zapallo) posee ciertas particularidades tanto en cuanto a la superficie necesaria para su producción como el nivel tecnológico. Sumado a esto, los mercados a los cuales se destina la producción también requiere de acondicionamientos especiales. Fray Luis Beltrán posee predominancia de estos cultivos, los cuales avizoran el tipo de productor y los niveles de concentración (Carballo Hiramatsu, 2019). En el caso del distrito se caracteriza por los cultivos de ajo, papa, zapallo, tomate para industria, cebolla y zapallo principalmente, y su característica es que en muchos casos se destina a la agroindustria o a la exportación.

Esta horticultura, propia de la región andina, se diferencia de la presente en el cinturón verde por su nivel de especialización, nivel de escala y necesidades tecnológicas (FAO, 2015; Fernandez Lozano, 2012). Algunos de estos cultivos son extensivos, como la papa, que generalmente se producen en superficies mayores a 20 ha. donde se incorporan procesos de mecanización. Mientras que otros, se tratan de producciones especializadas por las condiciones agroecológicas que otorga el lugar donde se cultiva, como es el caso del ajo. Y para el caso del tomate, éste se trata de un cultivo que se produce en fresco, pero también para industria por lo cual también se requieren grandes superficies de cultivo y contratos agroindustriales como es el caso de la Asociación Tomate 2000, la cual posee socios en el distrito. Del mismo modo, dentro del espectro de hortalizas que se producen en el distrito, también se encuentran la producción de semillas, aunque en menor medida (semillas de papa).

En este sentido, la horticultura desarrollada en este distrito se diferencia de la propia del cinturón verde de Mendoza, y más bien se asemeja a la horticultura que se realiza en el Valle de Uco. Si bien con características diferentes, ambos oasis-Valle de Uco y quien nos ocupa, oasis norte-vienen mostrando en los últimos años procesos de concentración en este tipo de horticultura, de la mano de la extracción de agua subterránea, ocupación de “tierras vírgenes” e inversión tecnológica: mecanización de tareas,

17 Se diferencian de las hortalizas de hoja (lechuga, espinaca, acelga, etc.) y de las de Flores, frutos o tallos (tomate, pimiento, espárrago, chaucha, etc.).

uso de semillas híbridas y paquetes tecnológicos asociados, y con ello una mayor intensificación de la producción hortícola y sus consecuentes cambios en la fuerza de trabajo (Carballo Hiramatsu, 2019; Larsimont et al., 2018; Salatino, 2019).

Por otra parte, el distrito cuenta con producción vitícola y la presencia de importantes bodegas, como así también frutales y olivares quienes han sufrido un marcado proceso de fraccionamiento (Van den Bosch, 2018). Si bien este estudio se focaliza en la dinámica hortícola, los cambios que han protagonizado dichas producciones también han marcado el ritmo de la horticultura, constituyéndose en estructura de oportunidades locales (Ataide, 2016) para los procesos expansivos.

3.2. La construcción del territorio hortícola y sus transformaciones recientes

Una vez desarrollados los elementos estructurales clave de la dinámica del distrito, en este apartado, se busca reconstruir el proceso histórico de construcción del territorio hortícola.

Para ello, fue necesario recuperar los procesos de cambio agrícola reciente del distrito reflejado en los censos, pero también los procesos históricos que permitieron el desarrollo agrícola de FLB. En primer lugar, los inicios de desarrollo hortícola se encuentran bajo la influencia de sus territorios colindantes, aquellos distritos hortícolas del departamento de Guaymallén –Los Corralitos, y La Primavera– y distritos aledaños como Rodeo del Medio (departamento de Maipú). Estudios de Alvarez, en 1977 ya anunciaban la dinámica de uso de suelo agrícola, con el paso del viñedo hacia los cultivos anuales y una influencia de los distritos de Corralitos y La Primavera (Guaymallén) –con vocación definida hacia la horticultura de mercado– sobre la zona norte del distrito de FLB al cual se catalogaba como un “área dinámica de extensión hortícola creciente que desborda desde el departamento de Guaymallén” (Alvarez, 1982:249). En el mismo sentido, Van den Bosch, indica que el crecimiento de superficie implantada de horticultura en el distrito (2002- 2008), pese a la retracción de las explotaciones, se da como “consecuencia del desplazamiento de establecimientos tradiciones del Cinturón Verde (Guaymallén principalmente) de alto valor inmobiliario y acotadas espacialmente” (Van den Bosch, 2018:64).

El departamento de Guaymallén, cuyo 19 % de su superficie se concentra en hortalizas de cinturón verde, es donde se encuentran los dos grandes mercados concentradores, el Mercado Cooperativo de Guaymallén y el Mercado Cooperativo Acceso. A diferencia de FLB, este departamento posee explotaciones en su mayoría de pequeña escala, que poseen alta disponibilidad de agua superficial y en muchos casos surgente, pero actualmente se encuentran bajo acuciantes procesos de urbanización. En su construcción histórica, el departamento de Guaymallén es un departamento subordinado a la reconfiguración del sector vitícola, que explica el viraje hacia la horticultura por la reconversión o diversificación productiva de los productores vitícolas, sobre todo en los años 1970 y 1980 con la crisis del modelo de viticultura tradicional (Mathey y Pereyra, 2019).

Si bien la dinámica que actualmente tiene el departamento de Guaymallén, con una clara desaparición de explotaciones pequeñas frente al avance urbano, y la simultánea expansión de superficie en los bordes del oasis (Van den Bosch, 2016), en distritos como Fray Luis Beltrán permite pensar que ambos procesos se encuentran vinculados por una posible “relocalización de explotaciones”. Sin embargo, tal como se concibe desde la perspectiva teórica estos procesos no son lineales, y ambos espacios se caracterizan más bien por una interdependencia mutua (Le Gall y García, 2010) sólo posible a través de sus agentes involucrados en las dinámicas expansivas. Como veremos más adelante, las trayectorias de los

actores no implican un desplazamiento, sino una ampliación integrando las explotaciones y conservando las ventajas propias de cada espacio. Esto asociado a que se trata de territorios diferentes en cuanto a su estructura productiva, donde Guaymallén posee predominancia de cultivos de cinturón verde, mientras que FLB en hortalizas pesadas.

En el periodo, entre 1970 y 1990, como se mencionó anteriormente responde a la incorporar innovaciones de modo tardío tales como el tractor, agroquímicos, semillas híbridas e invernaderos en menor medida, y a la ampliación de la red de intercambio y comunicación de la actividad hortícola en el país (Simonato, 2000 en Carballo Hiramatsu, 2019). Este proceso, tuvo su correlato territorial en el área de estudio, puesto que fue un avance en la capitalización y crecimiento de la capacidad productiva de sus actores, incluso de compra de tierras.

“...el que tenía 50 has por acá [suroeste], compró 100 acá [noreste], después compró unas 20 más y así fueron...” [...] “...con lo que compras 5 ha acá, comprabas 10 allá” [suroeste]; “50 mil dólares la ha y en el noreste, la menor 10 mil dólares la ha”.
(Empresa 5)

Asimismo, la provincia comenzó a protagonizar cambios en especialización y espacialización de la producción hortícola. El tomate comienza a declinar en el oasis sur de la provincia y en el Valle de Uco, que será compensado con su desplazamiento hacia el oasis norte con Maipú como protagonista. Según Carballo (2019), la superficie hortícola de este departamento creció en 5.400 ha. entre 1971 y 1988. Pero de la misma manera que lo anunciaba Alvarez (1982), “En Maipú, además de estos cambios en el uso del suelo debe sumarse la progresiva puesta en producción en grandes extensiones de zonas que habían permanecido incultas mediante el uso de agua subterránea, fundamentalmente en el norte del distrito de Fray Luis Beltrán” (Carballo Hiramatsu, 2019:46). Este proceso pudo ser sintetizado por un informante:

“...año 1995, hubo una especie de Conquista del Desierto harán unos 25 años en esa zona de frontera, exactamente en la zona que me estas marcando” [...] “hace uno 25 años, era alevoso cómo se iban corriendo, con mucha plata los de Rodeo del Medio, todos esos, para allá [la zona de estudio], pero mucha...” [...] “venían de esta zona [sur de FLB]. Toda esta zona del cinturón verde, históricamente, son los inmigrantes italianos que se fueron agrandando y engancharon los transportes al norte (camiones) y la plata la hicieron con el transporte...” (técnica institución gubernamental).

Es aquí donde se marcan dos elementos fundamentales en la construcción del territorio hortícola: la disponibilidad de tierras incultas (ya mencionado en los datos del departamento) y la disponibilidad de agua subterránea, sobre todo en el área que se encuentra al norte de la Ruta Provincial N° 20 que atraviesa el distrito.

Esta expansión no puede pensarse sin la intervención del Estado, que en cuanto a la gestión del agua de riego tiene un rol habilitante. Pues la posibilidad de producción en una economía de oasis en la provincia siempre requirió de una fuerte política de promoción de la agricultura. Estas políticas se dieron a través de la fuerte legislación sobre el agua de riego y sobre desgravaciones impositivas (Van den Bosch, 2016). Tal como menciona Carballo Hiramatsu (2019), en 1966 se promueve la explotación de aguas subterráneas en búsqueda de la incorporación de nuevas tierras de cultivo; lo mismo que las desgravaciones en la década de 1970 para promover la expansión de la vid vía beneficios impositivos.

En cuanto a la legislación de aguas, es importante tener en cuenta que el agua subterránea –el único tipo disponible para el área de estudio– posee reglamentación diferencial al agua superficial (Buccheri y Pinto, 2018). Pues ésta última, está supeditada a una densa red administrativa de permisos para su obtención, y distribución vía turnos asignados o disponibilidad de sobrantes. Por el contrario, los permisos de extracción de agua subterránea¹⁸ “...constituye una forma de ‘independizarse’ del sistema de reparto del agua superficial y de su red de canales de distribución, claro está para quien pueda costear los costos de perforación y bombeo” (Carballo Hiramatsu, 2019:76)

“Los primeros que vinieron, vinieron a hacer desgravaciones impositivas...” [...] “En la década de los 1970, llegaron a desmontar el campo. Después se fue subdividiendo” (Empresa 5)

En cuanto a la dinámica intercensal hasta el año 2008, el distrito presentaba rasgos concentradores en la dinámica de expansión de superficies como resultado de la pérdida de pequeñas unidades y expansión de las mayores. La retracción de los establecimientos vitivinícolas fue compensada por el avance de los establecimientos hortícolas (y mixtos hortícolas), sin embargo, estas EAPs hortícolas presentan ciertas características de concentración. En base al trabajo de campo realizado, se advierte la presencia del desmonte para el cultivo hortícola, sobre todo de fincas abandonadas o áreas incultas. Esto implica que se trata de un crecimiento de superficie por concentración por doble vía: por expansión de tierra inculta disponible y por anexión de superficies abandonadas (vid y frutales) (Van den Bosch, 2018).

“he visto desmonte... me refiero a áreas incultivadas y que han hecho chacra... y lo único que pasó es lo que era Tittarelli [cambio de vid a hortaliza]” [...] “ha bajado mucho el tema de los frutales...damascos” (Empresa 1)

“muchas fincas abandonadas o viñedos viejos se van arrancando y se va poniendo horticultura” (Empresa 3)

En este sentido, si bien el número de explotaciones pequeñas (de 5 a 10 ha.) se mantuvo durante el período 1988-2008, son las explotaciones Muy grandes, de más de 50 has y con organización empresarial (con trabajadores permanentes) quienes crecieron en este distrito en particular (Van den Bosch, 2018) y la tendencia no se ha revertido hasta la actualidad.

Por otro parte, existen procesos de diversificación hortícola, donde los establecimientos hortícola-vitícolas, se fueron transformando en hortícolas diversificados principalmente por retracción de los viñedos y el aumento de fincas mixtas. En el caso de cultivos industriales, encontramos el tomate con fuerte tradición en Mendoza, sobre todo a través de la Asociación Tomate 2000 compuesta por productores agrícolas, industrias procesadoras de tomate, prestadores bienes y servicios agrícolas y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que promueve la integración vertical de la cadena productiva. Si bien esta industria viene desarrollándose desde la década de los 1990, la apuesta de los productores entrevistados es a diversificar los cultivos de industria:

18 Cabe destacar que la concesión de pozos subterráneos no ha estado exenta de restricción, ya sea por la contaminación de acuíferos (salinización) o por escándalos de corrupción sobre otorgamiento de pozos en zonas restringidas que obligó la prohibición de nuevas perforaciones. Sin embargo, el Departamento General de Irrigación definió una zonificación de los acuíferos, en la cual el departamento de Fray Luis Beltrán queda catalogado como “área disponible sin restricción” (Fuente: Observatorio del agua, disponible en: <https://www.irrigacion.gov.ar/observatorio/es/articulos/aguas-subterranas/zonificacion-de-acuiferos-en-la-provincia-de-mendoza> (3/2/2020)

“hoy día se hace pimiento, morrón para la industria...los demás han quedado los que tienen tela que hacen pimiento para el mercado”(Empresa 5)

“Comenzamos el año pasado también con la papa, para industria, para Simplot” [...] “la papa pide mucho esta zona por que produce una papa con mucha materia seca, que es lo que ellos necesitan” (Empresa 3)

Asimismo, este proceso parece ser motorizado por los cambios tecnológicos en los cinturones verdes demandantes de la producción maipusina y que generan una segmentación de la producción, y por supuesto de sus sujetos:

“...si vos das una vuelta en los alrededores de Rio Cuarto, que está a 50 kilómetros de la ciudad, un camión en 6/7 horas estaba allá...hoy día hay un montón de invernaderitos, de norteños, que fueron, compraron una parcelita, que tiene una ha/media ha. de invernadero...que sacan muy buenos pimientos, muy buenos tomates...entonces acá todo esto ha quedado para los tomates de industria. Hay tomate en fresco que hacen los bolivianos” (Empresa 5)

“[las industrias] piden producción de esta zona, como ser el tomate para industria, entre San Juan y el Valle de Uco, es ésta la zona que puede producir ese bache que hay” (Empresa 3)

Asimismo, durante la recolección de los datos se pudo observar esta dinámica de diversificación refiere no sólo por la demanda de mercados (como es el caso del ajo) sino también por necesidades de rotación. Las rotaciones de cultivo son una práctica indispensable para la recuperación de los suelos en cuanto a fertilidad como a saneamiento y es muy frecuente que se realicen con cultivos de lechuga o crucíferas (repollo) luego de una plantación de tomate o pimiento.

Esta práctica también evidencia los límites físicos de la producción hortícola y la alternancia constante de los tipos de cultivo y las variaciones en la superficie cultivada año a año. En una consulta a productores hortícolas del distrito, un diario provincial describe la práctica comentada por los actores explicando el crecimiento y reducción de superficie de cebolla, donde explican que: “las variaciones en la extensión que se planta cada año responde más al manejo de la finca para asegurar la rotación de los cultivos que al comportamiento de los mercados” (Diario Los Andes, 2020). Por otra parte, los entrevistados en esta investigación explican el avance de la papa e incluso algunos viñedos, por los mismos motivos:

“...los olivos y la vid empezaron a crecer más en esta zona [noreste de FLB] por una cuestión que como los ajos se dejaron de hacer...porque aparte el ajo tiene una particularidad que consume mucho de la tierra... [...], tenés que rotarlo, pero no podés rotar con cebolla...entonces la papa vino a reemplazar, lo hizo por rotación y a reemplazar todas las hectáreas de ajo que se fueron para el sur. Muchos productores se fueron al sur porque se fueron cansando las tierras” (Empresa 5)

Sin embargo, la papa ha ido tomando relevancia sobre todo en los últimos diez años, bajo una oportunidad específica de obtención de “papa temprana”. En Mendoza la oferta de papa responde a un circuito organizado territorialmente y en el cual este distrito ocupa un nicho de abastecimiento: comienza con la provisión de la provincia de Tucumán, y posteriormente hasta fines de noviembre, con la provincia de Córdoba (Villa

Dolores); luego se ubica la papa “primicia” producida en Fray Luis Beltrán; mientras que en el mes de enero la papa que se comercializa proviene principalmente del Valle de Uco (comenzando por la que se cultiva en las zonas más bajas de Tupungato, luego San Carlos y finalmente la del Valle de las Carreras)

“los intermediarios buscaron cómo cerrar el círculo de abastecimiento” [...]”fuimos adelantando la siembra, fuimos buscando la forma y ahora el 20 de noviembre ya va a haber papa... a lo mejor le va a faltar tamaño, pero...” (Empresa 5)

Otro elemento interesante de este circuito de abastecimiento es que también implica una organización territorial de la producción, puesto que la semilla de papa que se utiliza es material de propagación libre de virus¹⁹ y es producido en su mayoría en el departamento de Malargüe, por presentar allí las condiciones agroecológicas y sanitarias óptimas debido a su aislamiento geográfico. Para estos cultivos el factor diferenciador radica en la conservación de la calidad sanitaria de los suelos y que muchas veces resulta un valor mayor que la propia productividad por tanto la diseminación de cultivares en lugares estratégicos, forma parte de la estrategia empresarial.

En los cultivos de cebolla, zanahoria y zapallo es muy frecuente el uso de semillas de variedades híbridas. Este tipo de tecnología, a pesar de ser más costosa, es elegida por muchos horticultores, ya que poseen ventajas comparativas con respecto a las variedades de polinización abierta en cuanto a rendimiento, sanidad, resistencias a plagas y enfermedades, vigor, uniformidad etc. La producción de bulbo-semilla de cebolla es otra actividad importante para la zona de Fray Luis Beltrán. Reconocidas empresas semilleras como Enza Zaden y Bayer-Monsanto, trabajan en forma conjunta con productores de la zona para producir semilla de alta calidad.

Los informantes coinciden que se ha avanzado fundamentalmente en la tecnología de riego (riego por goteo) en los diferentes estratos de productores. Aun así, la incorporación tecnológica está diferenciada según los tipos de productores, es decir, los productores grandes y muy grandes versus los agricultores familiares. Puede observarse que en cuanto a los grandes se encuentran “los ajos inducidos”, riego por goteo, malla antigranizo e implementos (cosechadoras, sembradoras) mecanizados con implicancias en términos de productividad de la mano de obra.

“Antiguamente [‘80], el mediero trabajaba 3 ha. hoy día, trabaja 12 o 15 ha... porque las sembradoras son otra cosa, se acabó la mochila, la mula, el riego también cambió, los matayuyo...” (Empresa 5).

“En tecnología han avanzado más que todo en riego, implementos más modernos, laser para nivelar el suelo, rastras automáticas, siembra directa de papa y zanahoria, arrancadoras de ajo” (agricultor sur de FLB)

Con esto se pudo evidenciar cómo se construye el territorio hortícola del distrito de FLB, qué actores se encuentran involucrados y cuáles son sus principales estrategias de reproducción, las cuales les permite constituir una capacidad de agencia que deviene en las transformaciones en estudio.

19 El departamento de Malargüe posee ventajas comparativas desde el punto de vista fitosanitario por el aislamiento geográfico que impide el acceso de microorganismos patógenos, sumado a condiciones ambientales que bloquean la presencia de plagas y enfermedades. El departamento constituye un Área Diferenciada para la Producción de Papa Semilla (Ley provincial 5326/88) bajo la fiscalización del Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria Mendoza (ISCAMEN) y del Instituto Nacional de Semillas (INASE). Disponible en: http://www.iscamen.com.ar/semillas_viveros.php (Febrero 2020).

3.3. Síntesis del capítulo

Retomando los supuestos iniciales, este apartado buscó complejizarlos. El distrito, lejos de ser una zona menos competitiva por su escaso valor inmobiliario, se trata de un área estratégica que habilita la expansión agrícola. Su cercanía a los mercados concentradores, la disponibilidad de agua subterránea, y la posibilidad de desarrollar horticultura pesada orientada a la exportación por sus ventajas en términos de tierra disponible (virgen), son determinante no menores en la expansión agrícola y permite reconocer el tipo de productores presentes: capitalizados, integrados y tecnificados. En términos de mercado, el territorio forma parte de un engranaje de abastecimiento extra-provincial y actualmente se encuentra bajo la lupa de las industrias, por su diversificación hacia cultivos industriales. Por tanto, la construcción de este territorio hortícola también está influido por otros territorios, como por ejemplo la dinámica de transformación de otros cinturones verdes del país (ej. Córdoba y Tucumán).

Por otra parte, se diferencia de su par del cinturón verde –departamento de Guaymallén–especialmente en su tipo de hortaliza predominante, haciendo que el “corrimiento” no sea un proceso simple y lineal, puesto que quienes se trasladan no contarán con las mismas condiciones de producción y/o deben dedicarse a otros cultivos. El carácter del cambio de uso de suelo, indica que la expansión agrícola se da por reemplazo de fincas abandonadas y en menor medida sobre frontera agrícola, por tanto, se da una doble determinación: por injerencia de las dinámicas de expansión de la ciudad y por injerencia de los procesos de concentración y expulsión del propio agro mendocino.

Finalmente, la mirada “desde las periferias” y desde las estrategias de los actores permite ver: i) el aporte del territorio a nichos de mercado específicos, ii) superar la mirada lineal de influencia de la ciudad, iii) el rol estratégico del territorio de FLB en la dinámica hortícola y iv) la interconexión territorial que realizan los sujetos como estrategias de organización y sostenimiento.

En este sentido, se observa que las estrategias de socio-productiva son parte del sentido práctico, ante los cambios en los cinturones verdes y la instalación de nuevas industrias agroalimentarias, para lo cual ponen en juego su capacidad de agencia mediante la adaptación a las nuevas demandas de los intermediarios y puesta en juego de sus aprendizajes y capitales: esto puede verse en la adopción tecnológica, la diversificación hacia cultivos industriales y en la gestión de la rotación. Asimismo, son las estrategias diferenciales de los actores, tales como la organización territorial de la producción, las que marcarán cómo se territorializan las transformaciones en el distrito, dando lugar a múltiples territorios (ver Mapa N° 7)

Capítulo IV

Trayectorias socio-productivas: la capacidad de agencia de los protagonistas y su correlato territorial

El presente apartado atañe al rol de los agentes en las dinámicas territoriales. Desde aquí se pretende caracterizar los cambios en la producción hortícola y las transformaciones en el uso del suelo agrícola de los últimos 10 años en el distrito de estudio; analizar las características socioeconómicas de los productores hortícolas en esas áreas de transformación; y comprender a través de sus trayectorias y estrategias socio-productivas, cuáles son los factores influyentes en sus estrategias de reproducción social que expliquen su permanencia en dichos territorios.

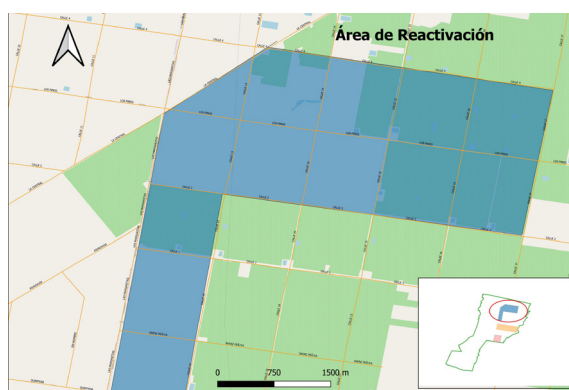
Se desarrollan los aspectos referidos a las trayectorias de los productores hortícolas apuntando a los protagonistas de procesos expansivos, identificados a partir de las áreas del distrito recientemente transformadas, y aquellas estrategias que evidencian su capacidad de agencia en este contexto.

El desarrollo de este apartado muestra las áreas de transformación –construidas bajo información geográfica, información secundaria y primaria– y sus principales características estructurales (pozos subterráneos) y construcción histórica a través de la trayectoria de los sujetos e identificando sus patrones subyacentes. Para ello, se hace un breve recorrido de las características de cada zona en particular; se describen los tipos de empresas alojadas allí de las que se obtuvo información en esta investigación; se caracterizan sus estrategias socio-productivas que explican la expansión hortícola y qué tipo de trayectoria poseen estos actores con capacidad de agencia.

4.1. Zona de reactivación

La construcción del área como objeto de interés se basó en los aportes de informante clave y la información geográfica descrita en el apartado metodológico sobre cobertura vegetal en departamentos aledaños al AMM. Se trata de una zona que se encuentra hacia el norte de Ruta Provincial 20 y al este de Ruta Provincial 31 (calle Las Margaritas). La primera búsqueda por encontrar el proceso de avance de frontera agrícola mediante entrevistas a informantes clave arrojó que las principales transformaciones en el uso del suelo –tales como ampliación de superficie hortícola, reconversión de vid, frutas u olivos hacia horticultura– se encontraba hacia el norte de la Ruta Provincial 20, y de modo coincidente en el mapa catastral verifica explotaciones de mayor tamaño.

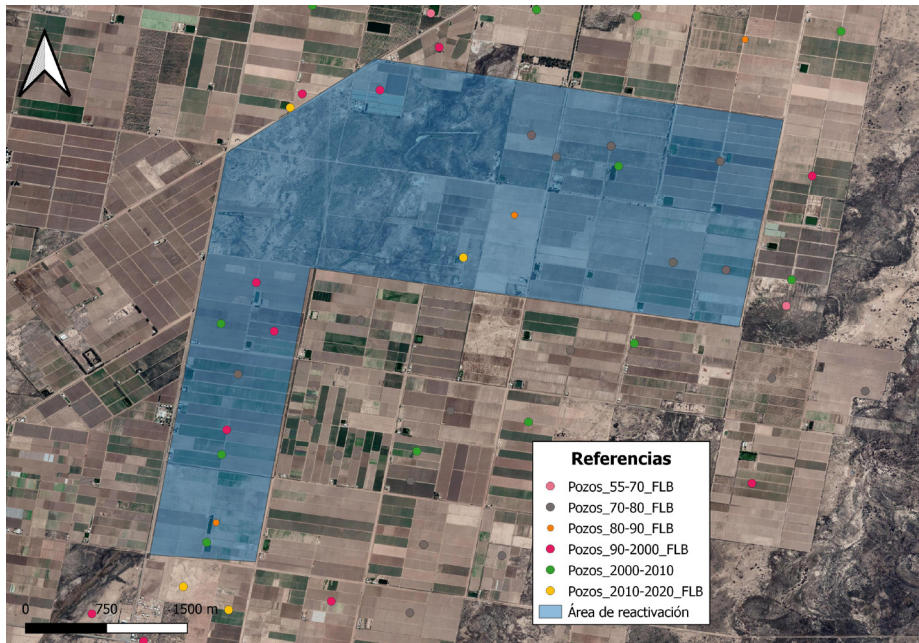
Mapa 21. Ubicación del Área de reactivación, Fray Luis Beltrán, Maipú.



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas primarias

En particular, una de las primeras aproximaciones fue la indagación sobre los pozos subterráneos que permitieron identificar que, si bien el área muestra procesos expansivos de cultivos, esto no ha implicado la apertura de nuevos pozos recientemente. En cuanto a la antigüedad de los pozos subterráneos se encuentra que la data se concentra entre la década del 1970-1980, y en menor medida en la última década (2010-2020). Los pozos del área tienen un promedio de superficie de riego de 106 ha., mientras que la profundidad es en promedio de 170 mts., es decir, aun sobre el segundo acuífero.

Mapa 22. Antigüedad de los pozos en el Área de reactivación



Fuente: Elaboración propia en base a Departamento General de Irrigación

Este dato resulta importante para indicar la existencia de un verdadero avance de frontera. Sin embargo, deben tomarse en cuenta dos aclaraciones: los datos existentes sobre los pozos no permiten conocer a dinámica de los usuarios, sino sólo acceder al titular actual y, por otro lado, ante la necesidad de profundización de pozos para acceder a mejor calidad del agua, los usuarios abren nuevos pozos. Por tanto, sólo a través de las imágenes georreferenciadas se puede interpretar la existencia de nuevas áreas, mientras que la superficie en concesión de los pozos, brindan algunos datos sobre los actores hegemónicos (Geonode, DGI, 2017).

Según los entrevistados, y tal como indica la bibliografía disponible en torno a las transformaciones (Buccheri y Pinto, 2018; Jofré y Duek, 2012), dicha área que posee mayor lejanía y fundamentalmente agua subterránea, habría sido dinamizada en los años 1970 por al menos tres factores íntimamente relacionados: desgravaciones impositivas, ampliación de las perforaciones subterráneas y los favorables precios del vino y el ajo. Éste último fenómeno se vio impulsado por el contexto de ajuste estructural, la desregulación de la economía y la apertura comercial de los años 1970 y que se profundizó en los 1990 donde Mendoza mostró un crecimiento de superficie y explotaciones hortícolas, pero para el caso del distrito fue la producción vitícola quien tuvo un gran impulso en el periodo.

Igualmente, Carballo Hiramatsu (2019) citando a Furlani (1996), identifica este proceso de expansión fue favorecido por la actual legislación hídrica y la posibilidad de acceso al agua subterránea, la que

facilitó en los años 1970 la puesta en producción por parte de 2 empresas extra-agrícolas (rubro agrícola y construcción) de dos cadenas clave -vitícola y hortícola (pesada) que en su conjunto sumaron 2.800 nuevas hectáreas cultivadas y 70 nuevos pozos en el distrito. Por otro lado, ley para la incorporación de zonas áridas (11.682/66) a la actividad agropecuaria mediante el uso de aguas subterráneas, financiando las inversiones con desgravaciones impositivas (Carballo Hiramatsu, 2019) también logró ser un impulso para el área, que se describe en palabras de un entrevistado:

“Allá por los años 1970, cuando crece descomunadamente, las perforaciones las hacían de cualquier manera, con mala calidad de los caños.” [...]”...y los ajos, fueron buscando tierra nueva...porque los ajos, fue descomunal, una ha. de ajo...el poder adquisitivo que te daba en aquel momento... una ha. de ajo era el valor de 3 camionetas” (Empresa 5)

Hacia la década de los 1990, se catalogaba el perfil de productores como agricultores en proceso de transformación o cambio, quienes “se hallan concentrados al norte de la ruta N° 20, al oeste de la calle San Martín de FLB y al norte de la Villa de Rodeo del medio; al oeste de la calle Los Baños-Urquiza” (Bertoldi, 1998: 228). Asimismo, en consonancia estos documentos ya identificaban el significativo carácter innovador de estas empresas, pero, sobre todo, ya mostraban indicios de concentración (op.cit., 1998). Con lo cual, el perfil de productores, su localización y la dinámica de concentración se conforma como todo unificado.

Los datos recientes sobre los pozos subterráneos, que si bien poseen algunos límites en cuanto a su actualización y a la dinámica de usuarios, se pudo corroborar la escala de productores en las diferentes áreas reforzando la idea de capitalización sobre la base de hortalizas pesadas. Los usuarios de los pozos en el área de reactivación evidencian la concentración. De las 6 empresas presentes, 1 sola posee 16 pozos capaces de regar 1800 ha aproximadamente, mientras que las restantes poseen entre 2 y 8 pozos para regar entre 200 y 800 has. No es posible determinar la dinámica de profundización de los pozos, puesto que los datos no lo clarifican o porque la menor antigüedad de los pozos no siempre refleja mayor profundidad. Si, cabe aclarar que los pozos incluso de mayor antigüedad no disminuyen de los 100 metros de profundidad, lo cual indica una buena disponibilidad y calidad del agua aseverado por la zonificación del DGI (2017)²⁰.

En el área de reactivación se encuentran las siguientes empresas significativas en cuanto a sus trayectorias diferenciales. Entre ellas se destaca la Empresa 1, tradicional del lugar por su trayectoria local pero que se podría categorizar como “Empresa grande con integración vertical por propiedad”. Dicha empresa tuvo sus inicios en Guaymallén (distrito Kilómetro 8) y con el tiempo fueron adquiriendo más propiedades. Hace aproximadamente 40 años arribaron al noreste de Fray Luis Beltrán y se dedicaron a la vid y horticultura.

“Tenía una parte chacras, cuando la compramos tenía chacra, tierras muy cansadas que ya venían de mucho uso, entonces se hizo viñedo. Y después creo que una parte, que era inculca, que después se fue agrandando de a poco con los años, compraron otra parte y otra parte, ahí sí se ha quedado con chacra”. (Empresa 1)

20 Otro dato es que la cercanía del área analizada con el departamento de Lavalle, lo hace beneficiario 205 ha. (AgroMalargüe S.A) que se encuentra dentro del Área de Cultivos Restringidos (ACRE) y que son regadas superficialmente por aguas tratadas (efluentes cloacales de la zona Este del gran Mendoza: Luján, Maipú, Godoy Cruz y Guaymallén) a través del Establecimiento Depurador El Paramillo del departamento de Lavalle (Aquabook, DGI). Esto, permite regar sobre todo olivos y vid.

Actualmente, luego de la ruptura de la sociedad de los hermanos hace aproximadamente 15 años, la empresa se redujo casi a la mitad. La nueva empresa, que aquí se consultó posee aproximadamente 1.000 ha. en el distrito de Fray Luis Beltrán, distribuidas en dos de las franjas de transformación: áreas de reactivación y de reconversión (descripta más adelante). Se asientan en el área de reactivación desde hace 40 años. Allí disponen en propiedad 350 ha. en producción donde se cultiva aproximadamente 124 ha. de vid, esta última para la cual disponen de bodega y se dedican a la exportación.

Lo notable del caso es su estrategia de expansión horizontal destinadas a ampliar las áreas de geográficas de actuación de la empresa (Radonich, et al., 2007), puesto que en su trayectoria actual avanzó hacia la zona de Valle de Uco (Tunuyán y San Carlos) mediante arrendamiento, que luego siguió con la compra reciente de 500 ha. en Malargüe. El interés en este departamento radica en la puesta en producción de papa semilla, para la cual es un lugar privilegiado: “Malargüe tiene fríos, hay plagas que no existen en Malargüe no curás” (Empresa 1). Aunque disponen de 500 ha., la producción anual es sólo de 100 de esas ha., por necesidades de rotación. Finalmente, hace 3 años consumó la compra de 40 ha. de vid en el departamento de Rivadavia, al este provincial (zona tradicionalmente vitícola).

En cuanto a las estrategias socio-productivas, vale aclarar que hay una diferencia entre la cantidad de hectáreas totales y las que se cultivan efectivamente. Esto muchas veces tiene que ver con la disponibilidad o no de agua para producir, pero en este caso responde a tierras en descanso, que se pueden producir en ciclos siguientes. Asimismo, las fundamentales rotaciones se realizan con abonos verdes²¹ o con zapallo para luego de un año, volver a plantar ajo o cebolla.

Otra de las estrategias diferenciadoras de esta empresa es el alto nivel de tecnología. Además de las inversiones en la producción de papa semilla, la empresa tiene casi el 90 % de su producción de hortalizas en el departamento cubierto con riego por goteo, lo cual les brinda también otra posición privilegiada: “Si no hubiera goteo no se podría seguir trabajando” (Empresa 1). En este sentido, dado que la zona se cultiva gracias al agua subterránea, por tanto, la eficiencia en este aspecto implica grandes beneficios. Asimismo, advierten que se debió profundizar el pozo por salinidad, aunque el agua sigue siendo de buena calidad. Por otra parte, posee un alto nivel de mecanización de tareas: cosechadoras de papa, de ajo, de uva, sembradora de papa, ajo, cortadora de papa. Sin olvidar la malla antigranizo, pero ésta se dispone en menor medida y fundamentalmente en vid.

Esto tiene sus implicancias en cuanto a sus estrategias respecto a la mano de obra. Disponen de medieros, aproximadamente 15 familias, con los cuales trabajan desde siempre y no pretenden incorporar más trabajadores. Los medieros trabajan a porcentaje en horticultura, pero, ante el crecimiento en vid y áreas nuevas operadas, también realizan algunas tareas en varias zonas de propiedad de la empresa. Además de medieros poseen empleados, abocados fundamentalmente a las tareas de manejo (tractor y riego) que se encuentran de modo permanente.

Respecto a la comercialización de las hortalizas, además de la exportación de ajo y cebolla a Brasil, Europa y Estados Unidos, también abocan parte de esa producción al mercado en fresco, tanto para el mercado local (tanto supermercados como mercado cooperativo) como para el mercado central de Buenos Aires. Pero el valor diferencial es que tienen incorporada el acondicionamiento (galpones de empaque) como también el traslado y la logística. Es decir, abordan todas las bocas de comercialización,

21 Esta práctica se realiza generalmente con el cultivo de gramíneas, leguminosas y crucíferas que permiten disponer de mayor materia orgánica, cuyos nutrientes son mejor asimilables por los cultivos.

como así también el transporte, pero sólo de producción propia. Asimismo, realiza certificaciones GLOBAL GAP²², para la exportación de productos. Lo mismo sucede con la vid, la cual venden a granel y para fraccionamiento y disponen asimismo de una bodega (Bodega Eclipse), con la cual exportan vino bajo la marca Campo Grande.

Actualmente la empresa posee recambio generacional, puesto que la segunda generación está involucrada en los diferentes brazos de la empresa (hortícola, vitivinícola), por lo cual se pretende continuar con la expansión horizontal. Esto está determinado fundamentalmente por la baja de rendimientos por el deterioro del suelo, lo cual obliga a ampliar las áreas de cultivo para sostener la estructura productiva, sin que implique relocalización de la producción.

“yo no invertiría acá en la zona porque como empresa tengo tierras acá en esta zona [Maipú], como me iría más a Tunuyán, San Carlos, por eso que les decía que no tenemos nada.”[...] “como una estrategia de agrandado, porque allá en Tunuyán tenes otro color en los ajos, tenes otra cosa... o sea para nosotros acá, invertir no tendría sentido” (Empresa 1)

Otra de las empresas presente, Empresa 2, pero de trayectoria reciente en el área de reactivación se trata de una “Empresa con capitalización media e integración moderada, por contrato”. La misma es oriunda de Guaymallén, pero hace 3 años su dueño decidió compró 100 has. en la zona de Reactivación, que se dividen en dos propiedades de tierra virgen y que requirió de la instalación de un nuevo pozo.

Se dedica fundamentalmente al tomate y pimiento en la zona de cinturón verde de Guaymallén, donde posee su mayor capital de inversión e innovaciones tecnológicas. En el año 2014 la firma tuvo un crecimiento de la mano de Syngenta con tecnología para tomate en fresco, que inició bajo una prueba piloto para desarrollar dos nuevas variedades de tomate -Raf y Kumato- que se venden como delicatessen en grandes supermercados (Wallmart, Coto y Jumbo). La experiencia le otorgó el rendimiento promedio de 50 mil kilos por hectárea (Diario Los Andes, 2014)²³, en dicho año, lo cual probablemente facilitó su trayectoria subsiguiente.

La empresa creció en superficie hacia Maipú, donde se dedica al ajo, cebolla, papa, y zapallo. Si bien ha comprado estas propiedades hace 3 años, recién ahora la ha puesto a producir. Afirma que esta estrategia de expansión horizontal con diversificación de cultivos hortícolas, estuvo asociada al crecimiento de la empresa y a las posibilidades de escala que le brinda Fray Luis Beltrán.

“estas tierras son para hortalizas pesadas, y necesitas escala” [...] “cuando tuvimos unos años bien, pensamos en plantar ajo y cebolla en cantidad entonces por eso nos fuimos acá...” (Empresa 2)

El dato relevante de esta trayectoria es que, a diferencia de la Empresa 1 de trayectoria profunda en FLB, ésta empresa tiene su origen en Guaymallén y sus estrategias y motivaciones de expansión muestran las escasas posibilidades de una relocalización de explotaciones oriundas de este departamento (corazón del cinturón verde). Para la empresa, las condiciones de producción en la Fray Luis Beltrán distan

22 Se trata de la certificación de buenas prácticas de producción que garantizan la mejor inserción en el mercado internacional, sobre todo en producción orgánica.

23 Suplemento Fincas, Diario Los Andes, FINCAS Jueves, 1 de mayo de 2014 | Edición impresa: <https://www.losandes.com.ar/articulo/lanzan-mercado-tomates-exoticos-cultivados-mendoza-782556>

enormemente de las condiciones del cinturón verde de Guaymallén, principalmente por las condiciones de agua surgente y la calidad de suelo. A diferencia de FLB, donde “[En los Álamos], son tierras muy secas, entonces lo que acá [Guaymallén] regamos una vez, allá lo tenemos que hacer 3 veces” (Empresa 2).

Asimismo, la falta de recambio generacional también lo obliga a pensarse a no más de 10 años en la actividad y reduciendo sus explotaciones, comenzando por la instalada en Los Álamos (zona de reactivación). A esto, se suma las desventajas de la zona se encuentra la disponibilidad de agua subterránea y sus correlativos costos de bombeo, sobre todo, cuando actualmente ya no se cuenta con los subsidios a la tarifa eléctrica. En este sentido, vale indicar que el costo energético es de un 60 %, superando incluso los costos de mano de obra.

En consonancia, las estrategias socio-productivas se orientan a inversiones fundamentalmente en riego: nuevos pozos subterráneos y en riego por goteo (24 ha.), pues se asentó sobre tierra previamente abandonada. Indica que produce su propia semilla de ajo y de cebolla, mientras que para el resto compra semillas híbridas. Asimismo, posee una sembradora neumática, un nivel de tecnificación que no parece tener grandes implicancias en la mano de obra. Posee medieros²⁴ en la zona, pero también asalariados (encargados). En cuanto a la comercialización, él sólo se dedica a la producción y vende a acopiadores que venden a Supermercados (Vea), aunque posee marca propia de tomates.

En su visión a futuro, advierte que los altos costos de la electricidad han perjudicado la sostenibilidad de la reciente explotación. Ante ello, la venta no es una opción porque considera que los productores de la zona están en crisis, por lo que la opción será reducir superficie implantada:

[sobre los costos de energía] “\$153 mil pesos por 30 días de luz, más la perforación.”
[...] “No está siendo rentable lo que estamos vendiendo y vamos a tener que achicar, en vez de hacer las 50 ha., que es más o menos lo que estamos haciendo, y tendremos que hacer 15/20.” (Empresa 2)

Por otra parte, la Empresa 3, se trata de una “Empresa con capitalización media e integración moderada por contrato, de trayectoria reciente en Fray Luis Beltrán y por arrendamiento”. El productor de más de 100 ha. que comenzó su crecimiento a través de la mediería y posee una trayectoria reciente de localización en FLB. Su explotación se encuentra dispersa en el área de reactivación y combina propiedad con arrendamiento.

De cuna hortícola, la empresa se dedica desde toda la vida a la hortaliza y ahora fundamentalmente a la horticultura para industria: tomate, brócoli, papa y espinaca. También produce ajo para exportación. Asimismo, también produce para el consumo en fresco: zapallo, cebolla y zanahoria, pero sólo cuando le queda algún lote libre, pues no es su prioridad en la estrategia empresarial.

Su estrategia de expansión constó de una relocalización desde Rodeo del Medio (departamento de Maipú). Es decir, el traslado se dio por necesidad de crecimiento, y no por urbanización. Ante las necesidades ampliar su escala productiva optó por trasladarse al oasis este, en San Martín, lugar en el cual aún se dispone de riego superficial. Sin embargo, la mano de obra especializada en viticultura y los costos de transporte, lo obligaron a reperfilarse las inversiones y comprar fincas en Fray Luis Beltrán. Pues la zona,

24 Vale rescatar que el informante observa el crecimiento de los medieros: “*entro hace 3 años conmigo, tenía un Peugeot 504 que se caía a pedazos, destruido el tipo, y bueno... en 3 años que ha estado conmigo, ayudándome a trabajar en la otra finca -porque recién hemos empezado a trabajar este año [en la de Maipú]-, y bueno tiene una camioneta doble cabina, se compró una moto y tiene la casa de él ya...*” (Empresa 2)

entre sus ventajas territoriales, posee mano de obra calificada en horticultura, cercanía a los mercados y una red de comercialización aceitada.

En cuanto a su estrategia socio-productiva, su salto importante en productividad e inversión tecnológica, fue a través de los vínculos agroindustriales que se dan a través de su pertenencia a la Asociación Tomate 2000²⁵ (tomate), lo que la catapulta como empresa con capitalización media e integración por contrato.

“...la gente de Tomate me fue pidiendo que hiciéramos goteo, que hiciéramos buenas preparaciones del suelo, que fertilizáramos de tal o cual manera... y yo la primera vez que empecé con tomate, con la Asociación [Tomate 2000] yo venía de producir 40000 kg/h ese era techo y, cambié la metodología por lo que me dijeron y me fui a 80/100 mil kg/h” (Empresa 3)

Asimismo, actualmente también posee vínculos agroindustriales para el abastecimiento del reciente arribo de la empresa Simplot²⁶ (papa) y de la empresa Molinos Río de la Plata²⁷ (brócoli). Respecto al ajo, lo vende a acopiadores, que se venden a American Garlic²⁸.

Si bien posee medieros (4 familias viven en la finca), la gran mayoría de los cultivos están mecanizados (siembra directa, transportadora de tomate) y esto responde, en parte, a las estrategia y acuerdos con la industria: “...esto de industrializar también nos da la posibilidad de mecanizar mucho...” evitamos mucha mano de obra” (Empresa 3). Las inversiones también llegan al riego por goteo y a la semilla fina.

Tal como se observa en estas trayectorias, las empresas poseen una expansión horizontal que excede al distrito. Sin embargo, aquellas empresas sobre todo de trayectoria local, posee una dispersión al interior del distrito. Otro de los casos de reactivación se encuentra en área de reconversión de vid a hortalizas que se evidencia a continuación.

4.2. Zona de reconversión vid-hortaliza

Constituye un área extensa que se ubica desde la Ruta Provincial 31/calle Las margaritas hacia el este, entre calle Las piedritas (límite del distrito) y calle Avellaneda. Se trata de la zona anteriormente en propiedad de la Bodega Tittarelli²⁹, en la cual se desmontaron aproximadamente 250 ha. de vid para implantación de horticultura (y en menor medida frutales como durazno). Dicha zona está en manos de 5 productores de trayectoria profunda del lugar, es decir, de trayectoria local y origen agrario.

25 Pertenece como vocal suplente de la Asociación Tomate 2000. Disponible en: http://www.tomate2000.com/mostrarnoticia1.php?id_noticia=12893. La Asociación surge del Programa Tomate 2000, el cual es el resultado de la elaboración conjunta de los equipos técnicos de la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación, de la Estación Experimental Agropecuaria La Consulta (INTA), del Ministerio de Economía de la provincia de Mendoza y de un grupo de empresarios privados del sector. Tiene su principal motor en la voluntad expresa de los industriales en comprometerse con el desarrollo de su actividad, con la convicción de que, para alcanzar el grado de competitividad que demandan hoy los mercados, es la cadena agroalimentaria en su conjunto la que debe lograr un equilibrio de intereses. Disponible en: <http://tomate2000.com/>

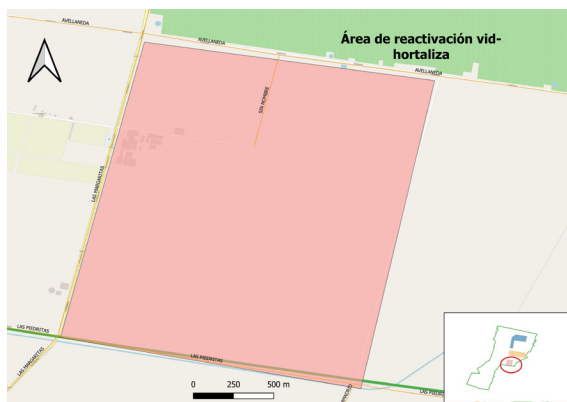
26 Empresa Simplot <http://www.simplot.com.ar/sobre-la-empresa/nueva-planta-mendoza/>

27 Empresa Molinos Río de la Plata <http://www.molinos.com.ar/quienes-somos.aspx>

28 Empresa American Garlic <http://www.americangarlic.com.ar/>

29 Según los informantes, la explotación se encontraba en abandono y la adquisición de la misma se realizó a través de un remate en el cual los 5 productores involucrados se repartieron las 250 has adquiridas.

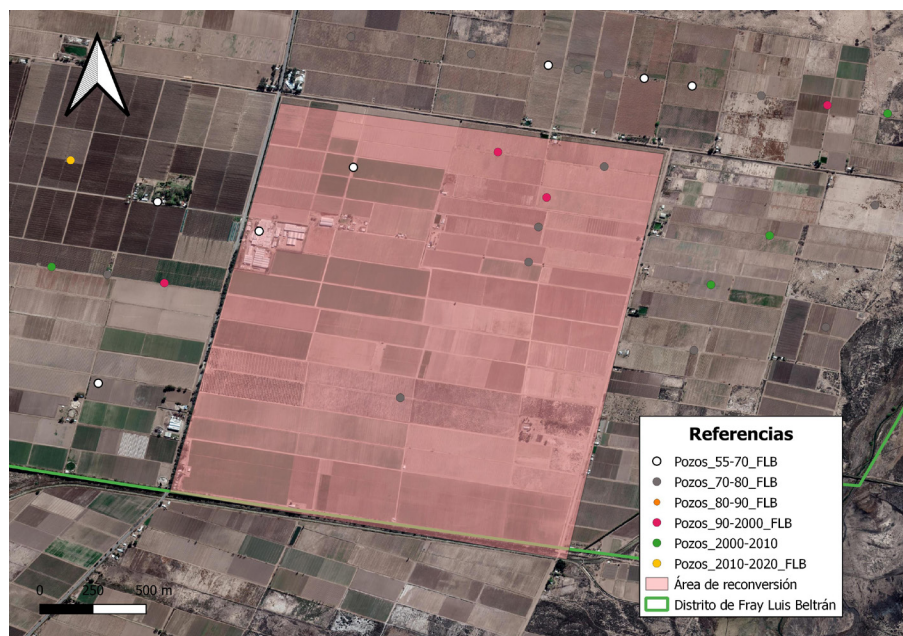
Mapa 23. Área de reconversión vid-horticultura



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas primarias

En lo referido a la dinámica de los pozos subterráneos tampoco se dispone de mucha información, puesto que al menos hay 3 de los 5 propietarios que no figuran como titulares de los pozos. Esto puede deberse a que las 250 ha. no requiere de un pozo por propietario, o por escasez de información. De todos modos, los pozos presentes en el área tienen disponibilidad para el riego de 40 a 300 ha. y cuyas antigüedades respetan el mismo patrón –de la década del 1970 y 1990–, a excepción de uno que posee antigüedad posterior a 2010.

Mapa 24. Antigüedad de los pozos en el Área de reconversión



Fuente: Elaboración propia en base a Departamento General de Irrigación

Siguiendo con el uso y apropiación del suelo, cabe destacar que este crecimiento expansivo del área estaría en manos de pocos productores (5), dando cuenta del proceso de concentración que grafican los censos. Entre ellas, se identifica a la ya descrita Empresa 1, quien formó parte del reparto y posee sólo 50 ha. en el área y que destinan a la horticultura (ajo, cebolla, papa y zapallo).

Por otra parte, se describen aquí dos casos, que se encuentra presentes en diferentes áreas de transformación del distrito. En primer lugar, la Empresa 4, tipificada como “Empresa con capitalización media e integración moderada por contrato, de trayectoria profunda en Fray Luis Beltrán”³⁰. Se trata de una empresa familiar, cuyos conductores son de origen agrario y viven en la propia localidad (Los Álamos). También formó parte del reparto de la ex bodega Tittarelli, y se encuentran diseminadas las explotaciones en todo el distrito, puesto que también poseen aproximadamente 100 ha. más en el área norte que especializan (sobre Ruta Provincial 31) con papa y zanahoria.

Respecto a la mano de obra, poseen contratos de mediería por la cual brindan tierra, agua, casa e insumos a los medieros (dos familias de origen boliviano), a cambio de su trabajo, cuyo producto se dividen en 50 y 50, vía contrato. El chacarero que poseen es de origen boliviano y se encuentra allí desde hace 7/8 años. Respecto a la mecanización, han avanzado en la misma, aunque ellos toman parte del trabajo. Poseen tractores nuevos, utilizan semilla híbrida de zapallo y poseen riego por goteo en algunas fincas.

Lo referido a la gestión hídrica, cabe mencionar las restricciones impuestas (al menos al momento de la realización de la entrevista) donde afirma que para la obtención de nuevos pozos solo lo habilitan a pozos de 8 pulgadas, cuando necesitan de 12. Sigue la restricción de cegamiento e indica cierto comportamiento azaroso al respecto “pero de empezar en un campo y querer hacer un poco, como que podés sacar el permiso como que no, viste” (Empresa 4)

En cuanto a la trayectoria de la empresa, provenientes de Colonia Bombal (departamento de Maipú), el padre del entrevistado compró la finca en los 1990 cuando era campo virgen. Allí se instaló y construyó un galpón. El entrevistado, posee una finca de 40 ha. de su padre, donde plantan papa, zanahoria, cebolla y lechuga. También, posee otra finca donde tiene 15 ha. de vid hace aproximadamente 10 años que se dedican al bonarda, con fines de rotación “la chacra se va cansando de la chacra y le vamos plantando viña” [...] “...en esas tierras ya no se puede plantar ahí” (Empresa 4).

Se puede catalogar como empresa de integración moderada puesto que poseen transporte (camión) para enviar a Buenos Aires con destino a un comprador en el Mercado Central de Buenos Aires, aunque también tienen compradores que compran en finca. Se identifican como productores, en tanto no son intermediarios. Para el caso de la zanahoria, comercializan a Miguel Angel Fernandez (MAF), empresa de referencia en el área, que se encarga de cosechar, mediante cuadrilla³¹.

El segundo caso, la Empresa 5,³² se trata de una empresa que se asienta en FLB desde el año 1983, también por diseminación desde el Km 8 en Guaymallén, pleno cinturón verde. Así, comenzó desde

30 Entrevista concedida por Oscar Carballo en el marco de colaboración investigativa en el área hortícola de Fray Luis Beltrán.

31 Dicha empresa, MAF, si bien no fue entrevistada, también tiene influencia en el distrito y comparte el patrón de las estrategias de las empresas hortícolas aquí mencionadas. Se trata de una empresa productora y comercializadora especializada en zanahoria, cuyas explotaciones se encuentra en Valle de Uco y en Rodeo del Medio (Maipú). La empresa comenzó a crecer desde hace 20 años en zanahoria, pero es de trayectoria intergeneracional y abastece todo el país. Si bien en Valle de Uco posee 300 ha de zanahoria regadas con pivot central y semillas híbridas (permite zanahorias cilíndricas) y logra 100 tn/ha. aun no exporta, sino que abastece al mercado interno. Trabaja con híbridos incorporados a través de Nunhems (Bayer): utiliza casi todos los productos (variedades) que esta semillera propone y consolida su proyecto de industrializar la producción (Diario Clarín, 2018)

32 Esta empresa, si bien no forma parte del área de reconversión vid-hortaliza, su explotación se encuentra aledaña y permite profundizar sobre las estrategias de los productores hortícolas que se asientan en FLB desde larga data. El productor entrevistado resultó un informante clave para la identificación de actores del distrito y los principales cambios.

aquel distrito con solo 4 ha., que luego aumentaron en 67 ha. más en Lo Álamos (FLB), para después incorporar otras en Lavalle (El Vergel y Las Violetas, que se vendieron, pero se mantiene una ubicada en la Villa Tulumaya) y en San Martín (Montecaseros).

Posee en Maipú una totalidad de 130 ha., que opta por dividir las en vid, olivo y hortalizas. Cuenta con 26 ha. de vid malbec, sólo 15 de olivo y 89 de hortalizas, y se puede categorizar como una “Empresa con capitalización media e integración moderada”. En cuanto al tipo de hortaliza, sigue con los cultivos tradicionales de la zona como papa, ajo, cebolla, zapallo (en todas sus variedades) y también de cinturón verde como la lechuga y sandía. Pero la diferenciación, se encuentra en la producción de bulbos para semillas de cebolla. Sus prácticas de rotación se realizan fundamentalmente con crucíferas (sobre todo con brócoli).

Respecto a la mano de obra, posee aproximadamente 10 medieros, con quienes tiene una relación muy cercana. Los arreglos son del 30% por el trabajo y advierte que a medida que se ha tecnificado ha disminuido ese porcentaje donde tiene más trabajo. Mientras que también suele tener otro arreglo con quienes están más capitalizados: “el otro, el que viene con plata, vamos 50 % y 50 %: Yo pongo la tierra, los implementos, el agua, él pone el trabajo y en los insumos vamos 50 % y 50 %” (Empresa 5).

Relacionado a lo anterior, las inversiones tecnológicas se centran fundamentalmente en el riego: inversiones continuas en riego por goteo (30ha. hortícolas), impermeabilización de pozos, construcción de una represa con geomembrana. Como así también en la utilización de semillas híbridas y la mecanización de las tareas: 8 tractores de alta gama y niveladora laser. Por otra parte, respecto a la malla antigranizo, sólo posee en 6 ha. donde destina la producción de semillas de cebolla por requerimientos de los compradores.

Es en este sentido donde marca la diferencia en la comercialización, en sus arreglos con la empresa semillera de origen holandés, Enza Zaden³³. Pues con ésta tienen arreglos para la producción de semillas que orientan la inversión (malla antigranizo). La empresa le compra los bulbos para poder multiplicarlos en San Juan y en La Consulta (Mendoza). Además, vende semillas de cebolla localmente; su esposa se encarga del fraccionamiento y venta de aceite de oliva y respecto a la hortaliza, la vende a intermediarios.

En cuanto a la proyección a futuro, también advierte que la falta de recambio generacional lo obliga a dejar la horticultura y realizar un recambio hacia vid para poder sostener la actividad sin tanto trabajo ni gestión. Asegura que la clave del sostenimiento está en la inversión tecnológica y que las particularidades de la zona tuvieron su inicio en los años 2000, con oportunidades para el negocio agrícola, cuyos impactos persiste hasta hoy y que demuestra los puntos clave de la capacidad de agencia en el territorio:

“Hubo un quiebre y mucho pudieron crecer, eran todos de por acá o de Rodeo del Medio. El que no buscó darle un valor agregado, está complicado. El que pudo insertar en centros de acopio para supermercados (La Anónima, Vea, Carrefour, AgroVerde, Fernandez) ...valor agregado (lavaderos). Los que se programaron para hacer eso, les está yendo bien. Los que siguen con vendérsela a terceros y tienen menos de

33 Enza Zaden Argentina SRL fue constituida en 2013. Nuestra filial se encuentra en la región de Cuyo, que, gracias a su clima relativamente seco, es una de las zonas de producción de semillas de hortalizas más importantes del país. Enza Zaden Argentina está centrada en la producción y distribución de semillas de hortalizas y en la investigación. Disponemos de una oficina y de un almacén situados en la ciudad de Mendoza, en los cuales recibimos semillas para comprobar su calidad. También almacenamos aquí las semillas antes de entregarlas a nuestros clientes. Disponible en: <https://www.enzazaden.com/es/enza-zaden/en-el-mundo/AR?country=AR>

5 ha, la están pasando mal. Tenés que ir armando un círculo, te vas especializando.”
(Empresa 5)

Estas trayectorias estuvieron impulsadas por la capitalización y las necesidades de expansión del negocio, donde la cercanía a los mercados y disponibilidad de tierras es parte de las ventajas observadas en el área, teniendo en cuenta el avance de la urbanización. Sin embargo, ésta última no funciona como factor de expulsión, sino que es la necesidad de ampliar la escala para mantener los niveles de rentabilidad agrícola, lo que requiere de la búsqueda de territorios amplios. En este sentido, como primer indicio, se puede aseverar que el área norte del distrito donde la bibliografía y los informantes coinciden en la existencia de la expansión hortícola, no se trata de un avance de frontera en sentido estricto, sino que más bien se trataría de una reactivación del espacio agrícola ya consolidado. Las trayectorias de los productores presentes indican que no se trata de una relocalización, sino de una diseminación, es decir, se han ampliado sin necesariamente mudar sus explotaciones.

[...] “los productores que están arriba de ruta 20 no hay ninguno que haya urbanizado, ni las propiedades viejas. Todos los que tenían propiedades al sur –pegado a Rodeo del Medio, pegado a Beltrán, Rodeo de la Cruz, Km 8– y tienen propiedades sobre ruta 20, todos conservan” (Empresa 5)

No obstante, el avance de frontera agrícola como tal no se encontraría en esta área del distrito sino más hacia el sur donde los movimientos de uso del suelo han sido recientes, como se describirá a continuación.

4.3. Zona de avance de frontera agrícola

Se trata de un área conformada entre Ruta Provincial N° 20 hacia el sur, entre la Ruta Provincial N° 31/ calle Las Margaritas y el Río hasta la calle Mitre, la cual está conformada por aprox. 850 ha.

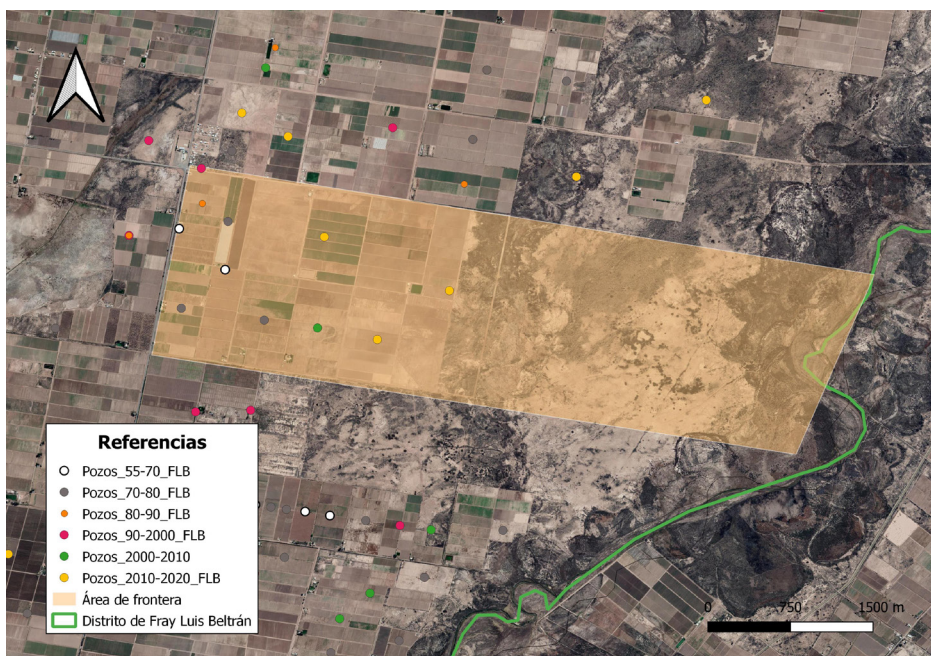
Mapa 25. Área de Frontera Agrícola



Fuente: Elaboración propia en base fuentes primarias

El área es propiedad de un solo productor, de reciente presencia en el lugar (últimos 5 años). Este productor posee un origen extra departamental, de origen agrario, cuyas motivaciones de expansión, están vinculadas a la organización territorial de la cadena de producción. Se trata de un productor cuya diseminación proviene de Luján de Cuyo, Uspallata y de Valle de Uco.

Mapa 26. Antigüedad de los pozos en el Área de frontera agrícola



Fuente: Elaboración propia en base a Departamento General de Irrigación

Por otro lado, para el caso de ésta área en particular, cobra relevancia otra variable que se viene desarrollando aquí respecto al tipo de horticultura y a los recursos territoriales, como el uso del agua y del suelo, como componente de peso en las trayectorias en el lugar. Los técnicos advierten sobre la variable suelo y la búsqueda de tierras nuevas, que refuerza la idea de la organización territorial de la producción.

La dinámica de esta área, a diferencia del área de reactivación, es que la expansión es sobre tierra nueva y no por anexión de las explotaciones pequeñas. Es decir, esta expansión no depende de la ruina de las explotaciones pequeñas sino de los mecanismos de asignación de agua (Carballo Hiramatsu, 2019) y la capacidad de inversión.

Aquí encontramos la única propiedad en avance sobre suelo inculto, protagonista de la zona de frontera agrícola. Se trata de una empresa radicada recientemente en el departamento, Empresa 6, especializada en producción, acopio, empaque y comercialización de ajo, cebolla y papa. Los campos de la empresa son propios, pero en el distrito de Beltrán posee 860 ha. en el área de frontera agrícola, pero actualmente sólo cuenta con 250 ha. en producción.

La producción se desarrolla a través de cultivos convencionales, la compra de semillas y en algunos casos de producción propia. Respecto a la mano de obra, esta se encuentra dividida en asalariados (personal abocado a riego y manejo de maquinaria) y 5 medieros. Tanto la cosecha como la siembra se realizan mediante la mecanización de tareas, que, según el entrevistado, ha permitido reducir en 60 % la mano de obra. La empresa cuenta con una planta de empaque en uno de los principales accesos de la provincia, desde el cual también se fracciona la producción con destino local, regional, nacional e internacional. En este último caso, los lugares de colocación son la Unión Europea, Estados Unidos, Australia, Taiwán, Brasil, Chile y México.

Además de la inversión en maquinara, la empresa posee tecnología de riego por goteo que en el distrito alcanza aproximadamente un 30 %, con al menos 3 pozos que se encuentran a 250 mts. de profundidad, lo cual le permite acceso a agua de mejor calidad. En cuanto a la dinámica de los pozos subterráneos en el área el principal productor presente posee 5 pozos de los cuales hay poca información, pues solo de 2 que datan de la década del 1960 y 1970. Esto es posible, teniendo en cuenta que es un productor nuevo que también ha comprado propiedades abandonadas.

En particular, no hace cultivos para industria. Al respecto hace dos advertencias sobre sus estrategias socio-productivas. Por un lado, su negación a la integración por contrato, haciendo referencia a nuevas empresas de procesamiento de papa instaladas en la provincia: “Yo particularmente no me gusta mucho quedar dependiendo de algo y después...si vos lees los contratos que hacen, son leoninos” (Empresa 6). Y, por otro lado, también lo advierte sobre la integración hacia abajo, respecto a la compra de semillas y la organización territorial de la empresa: “...compro en su momento, y sino, hay alguna que puedo reproducir yo y produzco yo para mí. O sea, me la hago...solo en Uspallata me la puedo hacer, entonces de esa manera nos arreglamos internamente más que todo” (Empresa 6).

Respecto a la organización territorial de la empresa, es destacable que la empresa no sólo dispone de hectáreas en FLB, sino que también en Uspallata (departamento de Las Heras), desde donde la empresa tuvo sus inicios. Se trata de una zona cercana al límite con Chile y que se caracteriza por un clima frío, en el cual realiza una sola cosecha de papa al año. Al respecto, el entrevistado advierte su estrategia en cuanto a la gestión de ambos espacios productivos:

“las fincas son independientes. Uspallata se hace una sola cosecha al año, los climas son más duros, a veces se cosecha y a veces no. Diferente a la zona de Beltrán. Las zonas no compiten a la vez, justamente por clima” [...] “Sembras una papa acá y cosechas en diciembre, cuando sembras en Uspallata, cosechas en marzo” (Empresa 6)

Cabe destacar en lo relativo a las trayectorias y a su decisión de asentarse en el distrito de estudio es que se trata de un empresario que anteriormente contaba con campos extra provinciales (Villa Dolores, Córdoba) que gestionaba por arrendamiento, pero que actualmente no posee optando por centralizar la gestión en lugares de cercanía. Esto se vincula con las ventajas que observa en el distrito, donde principalmente se define su cercanía y, con ello, las facilidades en su gestión y control.

“...más facilidad para todo, para manejarlo, para estar, para poder estar viéndolo, controlándolo...si tienes que viajar 100 kilómetros ya bueno... es un problema” (Empresa 6)

Estos aspectos brindan con claridad indicios de su origen agrario y local. Hijo de contratistas de viña, fue logrando su independencia a los 20 años junto a su hermano, de cuña hortícola en la localidad de Uspallata. La presencia en FLB es reciente, desde aproximadamente 5 años, bajo la oportunidad de la compra de una finca y la expansión sobre “campo” que actualmente puede identificarse con la presencia de pozos recientes.

Aunque aún restan espacios por ocupar respecto a toda la propiedad, también se visualiza la estrategia de rotación: “donde están las perforaciones es donde se cultiva, se van haciendo rotaciones, hay más o menos...o sea, preparadas, que ya se nivelaron, se desmontaron y todo, 250 ha. más o menos”. Asimismo, advierte sobre el rol diferencial del lugar.

“la tierra nueva tiene un costo alto para llevarla a nivel de cultivo, pero son nuevas... las tierras están muy cansadas...vos tenes toda esta zona de la Colonia Bombal, todo estos que son cultivos de muchos años, entonces lógicamente cuando vos sembrás, no produce como produce la parte nueva”.

En cuanto a su visión a futuro, advierte las dificultades que implican la alta carga impositiva y los cada vez más altos costos de producción traccionados por la política cambiaria (para bienes importados) y en lo referido a energía y combustible. Aun así, sentencia “nosotros por ser agricultores nomás, siempre tenemos esperanza”.

Cuando se consultó sobre el futuro de Fray Luis Beltrán, la tendencia será al avance de la urbanización y su tendencia de “spawl” por la cual se van asentando nuevos barrios de modo disperso: “...ya se va a empezar a urbanizar, a poblar...si vos ves ya están haciendo una urbanización cuando llegas a [calle] Las margaritas, de mano derecha...había unas viñas medio abandonadas y ahora va a ser todo urbanización, de barrio” [...] “Se van desperdigando”.

Con ello, es notable la tendencia que adquiere la dinámica de crecimiento de la ciudad sobre fincas abandonadas, las cuales pocas veces caen en manos de productores dispuestos a continuarlas –como es el caso del área de reactivación– o avanzar sobre tierras incultas. Esto hace notable el caso de Fray Luis Beltrán, el cual aún conserva (por ahora) esta dinámica.

4.4. Síntesis del capítulo

El capítulo buscó abordar los aspectos de la agencia de los actores involucrados en las áreas de transformación del distrito y que resultan explicativas de su dinámica. En base a lo desarrollado hasta aquí, se pueden extraer las principales conclusiones sobre los agentes. A la hora de indagar sobre las trayectorias socio-productivas de los actores presentes en el área, se observa que éstas son de diseminación. Pues se trata de trayectorias que, si bien son concomitantes con el proceso de urbanización de oeste a este, éstas no están determinadas por el mismo. Es un crecimiento por expansión de las explotaciones, por el cual la necesidad de ampliación del negocio ha requerido de la compra de superficie en otros lugares donde existiera disponibilidad por venta, abandono o tierra inculta. Pero, asimismo, la compra de superficies nuevas no ha implicado la venta de las existentes en propiedad.

Se trata, en su mayoría de productores de trayectoria local, es decir que se encuentran en este distrito hace más de 10 años (periodo de análisis) o en su defecto en distritos colindantes, pero dentro del departamento de Maipú. Por otra parte, se encontraron solo dos casos de trayectoria reciente en el distrito y cuyos orígenes generalmente se inician en Guaymallén (distrito Kilómetro 8) o Rodeo del Medio (departamento de Maipú) y continúan hacia FLB por necesidades de crecimiento de la empresa. En definitiva, se trata de productores capitalizados, que no se encuentran en un proceso de movilidad ascendente ni tampoco se trata de pequeñas explotaciones de “fácil relocalización” (Van den Bosch y Ruggeri, 2014), como mencionan los antecedentes.

Lo interesante es que esta diseminación está dada por ventajas comparativas que otorga este territorio. Los informantes indican que las ventajas de Beltrán se asocian a la cercanía a los mercados concentradores y de la facilidad de gestión del productor; la calificación de la mano de obra en horticultura; la posibilidad de obtener productos primicia y la disponibilidad de superficie para la ampliación de explotaciones

y aumentar escala. Pero ésta última se hace sobre la base de la existencia de pozos ya creados, lo que la convierte en un área de reactivación.

En cuanto a la estructura de oportunidades locales facilitadoras de las trayectorias de los productores involucrados, éstos se han diseminado a través del aprovechamiento de los menores valores de la tierra, a través de una trayectoria que generalmente se inicia en el departamento de Guaymallén (distrito Kilómetro 8) o Rodeo del Medio, distritos con importantes avances de la urbanización y principalmente abocados a la horticultura de cinturón verde por sus características agroecológicas. O incluso de la zona sur del distrito de FLB, que aún conserva áreas de riego superficial y que se encuentra bajo un importante fraccionamiento (por herencia).

En cuanto a las estrategias de organización de la producción, por tratarse de una diseminación, la mayoría de los productores poseen más de una explotación, las cuales pueden estar diseminadas en el mismo distrito o en diferentes departamentos. Quienes se dedican a la horticultura pesada (ajo, cebolla, zapallo, papa), sobre todo de papa semilla, requieren ciertas condiciones de producción. Tal es el caso de la producción en el sur provincial (Malargüe) o en el Valle de Uco (Tunuyán o San Carlos) y con ello, posee una organización territorial de la producción.

Asimismo, la búsqueda de tierra inculca también permite sortear los procesos de agotamiento del suelo y en particular, en el caso de la horticultura pesada los ciclos de rotación son muy importantes por tanto mientras mayor superficie se posea, mayores capacidades de descanso se puede hacer del suelo, sin perder rendimiento.

Pero, por otra parte, la vocación hortícola del territorio y los manejos pocos sustentables también traen consigo el deterioro de los suelos, por ello, la práctica de rotación en constante y necesaria. Dicha práctica marca el dinamismo que tiene este sector en cuanto al uso del suelo agrícola, donde no solamente el suelo tiene momentos de “descanso” sin cultivar sino también se utilizan cultivos no-hortícolas para el manejo del suelo como por ejemplo la vid. Con lo cual, no siempre el tipo de cultivo indica el tipo de sujeto en cuestión, sino que las mismas empresas hortícolas manejan otros cultivos para retroalimentar al mismo sector.

La capacidad de agencia que resulta en una organización territorial de la producción, que les permite articular una red de territorios y con ello una mejor gestión de la rotación. La inversión tecnológica es parte clave de las estrategias, pero esta capacidad de invertir, ampliar la escala de las explotaciones y unir territorios está dada en gran parte por su origen agrario, sus conocimientos sobre la dinámica del negocio hortícola (valor agregado y cultivos industriales), su experticia en el manejo y gestión de la rotación y, por supuesto, la mirada integral de todo el sistema territorial. En este sentido, ésta se concibe una mirada estratégica que se traduce en la elección del territorio.

CONCLUSIONES

La investigación buscó aportar conocimiento para comprender los procesos de transformación territorial en el Oasis Norte de Mendoza. En particular, se profundizó en el análisis de la expansión y el cambio de uso del suelo agrícola del área rural de Fray Luis Beltrán en el Departamento de Maipú, como indicio de la tendencia de corrimiento de los cinturones verdes, ampliamente estudiada en el país. Bajo la premisa de la existencia de una relocalización de explotaciones –oriundas de las áreas productivas cercanas al AMM– se indagó sobre las condiciones propias del distrito y las trayectorias de los productores hortícolas de las áreas transformadas.

Esto requirió analizar las dinámicas territoriales y de la estructura agraria que las sostiene, aspectos que suelen ser inadvertidos o analizados desarticuladamente con las transformaciones territoriales en los estudios basados en datos censales y en los estudios de imágenes satelitales. Como complemento de estos datos secundarios, un abordaje empírico y cualitativo que recoge de primera mano las perspectivas de los actores permitió observar qué fenómenos son nuevos, quiénes son sus verdaderos protagonistas y qué características muestra el modelo de expansión agrícola en este distrito. Se describieron los elementos habilitantes de los procesos expansivos en dicho territorio: poseer superficie apta no-cultivada y, formar parte del área definida por el Departamento General de Irrigación como “área disponible sin restricción” para la explotación del acuífero subterráneo y el carácter especializado en horticultura pesada con destino de exportación.

El estudio revela que Fray Luis Beltrán –como caso testigo de las dinámicas de expansión agrícola del cinturón verde– ha tenido un crecimiento de la superficie hortícola, combinada con un avance hacia cultivos industriales, y, sobre todo, sobre superficies previamente destinadas a la viticultura y fruticultura. Bajo estas premisas se pudo constatar la existencia de un proceso de concentración productiva por doble vía: por anexión de fincas abandonadas y por avance sobre suelo inculto.

Por su parte, este análisis “desde las periferias” permitió advertir que el distrito de Fray Luis Beltrán, lejos de ser una zona poco competitiva que por su escaso valor inmobiliario y como opción a la que acuden los productores desplazados por la urbanización, por el contrario, es un área que habilita el avance de frontera agrícola y resulta un área estratégica. Su cercanía a los mercados concentradores, la disposición del mismo como una zona con disponibilidad de agua subterránea y la capacidad de los actores para explotarla, y la posibilidad de desarrollar horticultura pesada orientada a la exportación por sus ventajas en términos de tierra disponible (inculta), son determinantes no menores en la expansión agrícola y en la constitución de FLB como un territorio estratégico para el avance de la producción hortícola. Esto además permite reconocer el tipo de productores presentes en el territorio: capitalizados, integrados y tecnificados. De este modo, en términos de mercado, el territorio de FLB forma parte de un engranaje de abastecimiento extraprovincial y actualmente se encuentra bajo la lupa de las industrias, por su diversificación hacia cultivos con destino industrial. Sin embargo, cabe rescatar que el territorio aún conserva actores de trayectoria profunda en el cinturón verde y de origen agrario, a diferencia del Valle de Uco (Mendoza).

Se logra dar cuenta de las principales estrategias socio-productivas y capitales que poseen las empresas involucradas en las áreas de transformación reciente y que resultan las principales disposiciones de los agentes en la construcción de la dinámica del territorio. Sus vínculos con las empresas agroindustriales,

de exportación y semilleras (capital social) son la clave de su capitalización y sus necesidades de expansión, de su trayectoria de diseminación. Los recursos diferenciales de los actores, se corresponden las innovaciones tecnológicas (goteo, malla, variedades innovadoras) y su integración, pero también la disponibilidad de tierras no sólo para la producción sino también para la rotación de cultivos.

La ampliación de su escala de producción (capital productivo) les ha posibilitado abastecer continuamente la demanda puesto que permite una mejor gestión de la rotación y el descanso del suelo sin necesidad de interrumpir su oferta. Aunque no en todos los casos han podido dar un salto de integración de los eslabones de la cadena, sino que aún conservan los contratos con empresas agroindustriales (tomate y papa), de exportación (ajo) y de insumos (semilleras). Pero su expansión en el eslabón primario y ampliación de escala está determinada por un encadenamiento de territorios, como parte de su capacidad de agencia, a través de “cerrar el círculo” de abastecimiento según el periodo de producción de cada territorio que gestionan. Dicho encadenamiento esta conducido por las necesidades de los compradores extra-territoriales (mercados concentradores, industria y mercados internacionales) y a los cuales los productores se van adaptando a través de la mejora de los rendimientos, como es el ejemplo de la papa y tomate para industria.

Estas estrategias tienen un correlato territorial, la concentración y especialización, puesto que no todos podrán adaptarse a dichas demandas y que puede visualizarse claramente en la cartografía del distrito. En este sentido, el proceso de urbanización no parece ser una preocupación para los productores ni tampoco se trata de un proceso que expulsa productores hacia la periferia, como sucede con el corrimiento de otros cinturones verdes del país. Si bien siguen el curso del crecimiento de la ciudad en tanto muchos de ellos tuvieron su origen agrícola en el cinturón verde de Guaymallén –área productiva próxima a la Ciudad de Mendoza– donde prevalece la hortaliza de hoja, la relocalización no se daría –desde la perspectiva de los actores– por dos motivos: i) quienes venden ya no son productores, por tanto, no hay un interés en seguir invirtiendo; ii) la disponibilidad de agua (surgente) en Guaymallén es una gran ventaja comparativa.

En este sentido, la trayectoria de las empresas es agraria y local, aunque existen escasas excepciones de actores nuevos, como es el caso del área de frontera agrícola. En definitiva, la diseminación y el avance de frontera se explica por la oportunidad de negocio. Del mismo modo que se trata de movimientos iniciados entre los 1980-1990, a excepción de la reciente en la zona de frontera agrícola (década de los 2000), pero tiene el mismo leitmotivo. Como se puede observar el proceso expansivo de la superficie cultivada en el distrito de FLB no se trata de la imposición de un nuevo modelo productivo, sino más bien responde a la dinámica característica de la horticultura por la cual el uso del suelo es dinámico atendiendo a las necesidades de rotación, y acceso a tierras vírgenes, pues se trata de un territorio especializado en horticultura de exportación cuyas ventajas también se encuentran en el tipo de suelo propicio: la superficie apta no- cultivada.

Se concluye que el proceso de urbanización marca una tendencia de expansión de las explotaciones hacia el este provincial, pero esto no significó la relocalización de las mismas, sino que se trata de una diseminación de las explotaciones agropecuarias grandes y muy grandes (hacia las afueras). Así, el crecimiento de la ciudad, en el caso de FLB, no resulta el motivo del movimiento de los actores analizados sino más bien la búsqueda de mayor escala. A partir de este hallazgo es posible comenzar a entender las características de los avances de la horticultura en esta zona, ya sea por reactivación de tierras abandonadas o por cambio de cultivo en parcelas previamente cultivadas.

Este resultado no niega que exista un proceso de desplazamiento o relocalización de parcelas cultivadas del cinturón verde que cambiaron su uso. Y por este motivo sigue siendo necesario reconstruir el destino o trayectoria de esas explotaciones de menor tamaño que salen del sistema de producción, es decir que abandonan la actividad productiva. El alcance de los resultados de este estudio indica que el avance de la horticultura en FLB no es un fenómeno determinado por la relocalización de las fincas urbanizadas. El análisis de las transformaciones territoriales a la luz de un distrito particular puede no ser representativo en términos de escala, sin embargo, resulta altamente significativo para mostrar que las dinámicas territoriales que producen los cambios son complejas y tienen múltiples causas.

El estudio y comprensión de las dinámicas subyacentes de los espacios agrícolas es fundamental para cualquier política que busque optimizar la ordenación del territorio. El análisis de las particularidades de FLB da cuenta que los territorios que se pretende ordenar, no son unidades atomizadas que pueden ser diseñados sólo desde la gestión local, sino que son espacios que conforman engranajes más amplios (extra locales y extra provincial), y por tanto de un sistema agroalimentario. La pretensión de regular alguno de sus elementos sin atender a lo que acontece en el territorio corre el riesgo de deteriorar su equilibrio en detrimento del abastecimiento cercano incluso, las estrategias empresariales y, sobre todo, malograr las posibilidades productivas de nuestra economía de oasis.

En cuanto al modelo de producción hortícola, las particularidades del caso de FLB se presentan diferentes a la horticultura típica de los cinturones verdes. El caso reúne características que se asemejan a un modelo de agronegocio. Llegados a este punto resta preguntarnos si se trata de un caso excepcional de expansión de una forma de producción hortícola sostenida por actores locales o si es una tendencia que se repite en otros de los distritos de la cuenca que también han demostrado importantes crecimientos de superficie cultivada. Es decir, si se trata de un indicio de una transformación más profunda del régimen agroalimentario en el cinturón verde.

BIBLIOGRAFÍA

- Altschuler, B. (2014). Disputas y fronteras sociales en la configuración actual de la vitivinicultura mendocina. *Aportes de la sociología figuracional de Norbert Elias. Prácticas de Oficio. Investigación y Reflexión En Ciencias Sociales*, 14, pp. 1–19.
- Alvarez, A. A. (1982). Propuestas alternativas de ordenamiento territorial para el departamento de Maipú. *Boletín de Estudios Geográficos*, N° 18, pp. 241–260. <http://bdigital.uncu.edu.ar/10905>
- Aparicio, S. (2005). Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina. In M. Giarraca, Norma y Teubal (Ed.), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. 1 Ed., pp. 193–221). Alianza Editorial.
- Ataide, S. (2016). Del tabaco a las hortalizas. El rol de los bolivianos en las transformaciones socio-productivas de Apolinario Saravia y General Pizarro. In S. (Comp. . ATAIDE (Ed.), *Desarrollo rural en debate, Estudios en el espacio agrario salteño*, pp. 201–229. La Colmena.
- Ávila Sánchez, H. (2001). Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América. *Investigaciones Geográficas*. <https://doi.org/10.14350/rig.59148>
- Barsky, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales.*, IX(194 (36)). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Barsky, A. (2010). Capítulo 1. La agricultura de “cercanías” a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. In *globalización y agricultura periurbana en la argentina*.
- Benencia, R y Quaranta, G. (2009a). Capitulo IV. Mercados de trabajo en la horticultura del cinturón verde de la ciudad de Buenos Aires. In *El Cinturón Verde de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. CICCUS.
- Benencia, R y Quaranta, G. (2009b). Capitulo V: Familias bolivianas en la actividad hortícola: transformaciones en sus procesos de movilidad. In *El Cinturón Verde de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. CICCUS.
- Benencia, R. (1996). Relación contractual en la horticultura. *Estudios Del Trabajo*, 12, pp.19–39.
- Benencia, R. (1999). El concepto de movilidad social en los estudios rurales. In N. Giarraca (Ed.), *Estudios Rurales. Teorías, Problemas Y Estrategias Metodológicas*. 1 Ed., pp. 7–92. La Colmena.
- Benencia, R. (2002). Transformaciones en la horticultura periurbana bonaerense en los últimos cincuenta años . El papel de la tecnología y la mano de obra. XIII Congreso de La Asociación Internacional de Historia Económica, pp. 1–22. <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2012/08/roberto-benencia.pdf>
- Benencia, R. (2005). Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. *Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales. Revista Latinoamericana de Estudios Del Trabajo (RELET)*, 10(17), pp. 6–30.

- Bertoldi, M. (1998). Incidencia del proceso de toma de decisiones en la adopción de alternativas productivas de hortalizas. *Boletín de Estudios Geográficos*, N°9, pp. 225-234. <http://bdigital.uncu.edu.ar/9363>
- Boccolini, S. M., & Giobellina, B. (2018). Reconstrucción histórica del territorio periurbano de producción hortícola de Córdoba, Argentina (1573-1900)/ Historical reconstruction of the peri-urban territory of horticultural production in Córdoba, Argentina (1573-1900). *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 14. <https://doi.org/10.17141/eutopia.14.2018.3577>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. In *La miseria del mundo- 1Ed.*, pp. 119–125. Fondo de Cultura Económica. <http://espai214.org/emiliomartinez/Efectos de lugar.pdf>
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.
- Boy, A. (2005). Cambios productivos y sus repercusiones a nivel agronómico. In M. Giarraca, Norma y Teubal (Ed.), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. (pp. 79–101).
- Buccheri, M. y Pinto, M. (2018). Análisis de la política pública del agua subterránea en Mendoza, Argentina. IV Encuentro de Investigadores En Formación En Recursos Hídricos. https://www.ina.gov.ar/ifrh-2018/pdf/IFRH_2018_paper_21.pdf
- Carballo Hiramatsu, O. (2019). Concentración y resistencias en la producción hortícola del Oasis Norte y Centro de Mendoza . Argentina. Universidad Nacional de Córdoba.
- Cowan Ros, C. y Shneider, S. (2008). Estrategias campesinas de reproducción social el caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. *Revista Internacional de Sociología*, 66(50), pp. 163–185.
- Cowan Ros, C. (2007). Territorios en construcción : actores, tramas y gobiernos. In Manzanal, et al. *Territorios en construcción : actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. 1Ed., pp. 225–255. CICCUS.
- FAO. (2015). *Horticultura y otros cultivos*. Documento de Trabajo N°12.
- Feito, C. (2014). *Ruralidades, agricultura familiar y desarrollo. Territorio del Periurbano Norte de la provincia de Buenos Aires*. 1 Ed. La Colmena.
- Fernandez, J. Fernandez, M., Soloaga, I. (2019). Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe (LC/TS.2019/65, LC/MEX/TS.2019/16; Documentos de Proyectos).
- Fernandez Lozano, J. (2012). *La producción de hortalizas en Argentina*.
- Fernández Wagner, R. (2011). La producción social del hábitat en la ciudad injusta. In *En: El camino posible: Producción social del hábitat en América Latina*. Arévalo, M.; Bazoberry, G.; Blanco, C.; Díaz, S.; Fernández Wagner, R.; Florian, A.; García Quispe, R.; González, G.; Landaeta, G.; Manrique, D.; Miyashiro Tsukazan, J. pp. 59–74) Ediciones Trilce.
- Flick, U. (2004). *Investigación a la investigación cuantitativa*. Morata.
- Furlani, M.E.; Gutiérrez, M. J. (2004). Visión sobre cambios territoriales y sociales en Mendoza. *Revista Theomai*, 9.

- García, M. y Kebat, C. (2008). Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos. *Realidad Económica: Economías Regionales.*, 1º de juli(237), pp.110–134. <http://www.iade.org.ar>
- García, M. (2010). Inicios , consolidación y diferenciación de la horticultura platense. In A. Svetlitz de Nemirovsky (coord.) *Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas.* pp. 73–89. FLACSO.
- García, M. (2011). Proceso de acumulación de capital en campesinos El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8(66), 47-70, 8(66), pp. 47–70.
- Giobellina, B. (2018). La alimentación de las ciudades. Transformaciones territoriales y cambio climático en el cinturón verde de Córdoba. In Ediciones INTA.
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. In *Estudios de comunicación (Vol. 53, Issue 9)*. Paidós.
- Gutierrez, A. (1997). Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales. Editorial Universitaria de la Univ. Nac. de Misiones y Dirección Gral. de Publicaciones de la Univ. Nac. de Córdoba.
- Gutierrez, A. (2012). Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu. 1 Ed. Eduvim.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15),pp. 9–42.
- Heredia, M. y Poblete, L. (2013). La estratificación socio-laboral en un caso de globalización exitosa: La vitivinicultura mendocina (1995-2011). *Mundo Agrario: Revista de Estudios Rurales*, 14(27), pp. 6–31.
- IDR. Instituto de Desarrollo Rural. (2016). Anuario agrícola 2016.
- Jofré, J. L., y Duek, A. (2012). Criterios de política hídrica para el ordenamiento territorial. I Encuentro de Investigadores En Formación En Recursos Hídricos., pp. 1–22.
- Kuusaana, E. D., & Eledi, J. A. (2015). As the city grows, where do the farmers go? Understanding Periurbanization and food systems in Ghana - Evidence from the Tamale Metropolis. *Urban Forum*, 26(4), pp. 443–465. <https://doi.org/10.1007/s12132-015-9260-x>
- Larsimont, R., Carballo Hiramatsu, O., Ivars, J. (2018). Las papas de la globalización: el complejo agroindustrial papero en el Valle de Uco, Mendoza, Argentina. *RIVAR*, 5(13), pp. 182–199.
- Le Gall, J., & García, M. (2010). Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde ? *EchoGéo*, 11, pp. 0–18. <https://doi.org/10.4000/echogeo.11539>
- Lettelier, M. D. (2014). Las políticas públicas en desarrollo rural desde una mirada orientada al actor. Tesis doctoral. FLACSO.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El colegio de San Luis y Cntro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Lopez Castro, N. (2013). De familias productoras a unidades empresariales familiares: trayectorias de empresarialización en el sudoeste bonaerense. (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012). *Revista Interdisciplinaria De Estudios Agrarios.*, 39.
- Marradi, A.; Archenti, N.; Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales.* 1Ed. Emecé Editores.

- Martín, F. (2010). Capítulo 11: Tensiones territoriales en un oasis ante el impacto de la globalización. Una aproximación al caso de Mendoza, Argentina. In A. Svetlitz De Nemirovsky (Ed.), *Globalización y agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. Serie Monografías. FLACSO.*
- Mathey, D. y Pereyra, M. (2019). Configuración socio-productiva de un territorio hortícola. El caso de Guaymallén, Mendoza. In *Sujetos sociales en la horticultura argentina: reflexiones en torno a su estudio.* pp. 99–113. Ediciones INTA.
- Murmis, M. (1994). Incluidos y excluidos en la reestructuración del agro latinoamericano. *Debate Agrario*, 18, pp. 101–133.
- Olmedo, G. F., Navarro Canafoglia, V. P., y Perez, M. (2016). Estimación del avance urbano sobre la interfase urbano-rural del Oasis Norte de la Provincia de Mendoza. Análisis temporal y espacial. Primer Reunión Científica Del Programa Nacional de Recursos Naturales, Gestión Ambiental y Ecorregiones, 2015.
- Pedone, C. (1999). Territorios marginales y globalización. Respuestas productivas y organización social agraria en el margen del Oasis Norte, Mendoza (Argentina). *Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales.*, 12(45). <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-12.htm>
- Perez, M., Del Barrio, L., Silva Colomer, J., Dalmaso, C. (2020). La interfase urbano-rural en las provincias de Mendoza y San Juan. In J. Vitale, C. Dalmaso, M. Saavedra, & E. Cittadini (Eds.), *Observatorios territoriales para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios. Vol.2*, pp. 35–43. Ediciones INTA.
- Pizarro, C. (2011). Sufriendo y resistiendo la segregación laboral: experiencias de migrantes bolivianos que trabajan en el sector hortícola de la región metropolitana de la ciudad de Córdoba. In C. Pizarro (Ed.), *Migraciones internacionales contemporáneas: Estudios para el debate. 1Ed.*, pp. 335–358. CICCUS.
- Porro, M. (2011). La problemática del agua subterránea en la cuenca Norte de Mendoza. In *Agricultura, Sociedad y Ambiente. Miradas y conflictos.* pp. 89–110.
- Preda, G. (2013). Problematizar desde bourdieu las transformaciones territoriales en el departamento río seco (pcia. Córdoba) como consecuencia de la expansión del capital agrario. *Serie de Estudios Sociales Agrarios*, Año 2, N°, pp. 1–7.
- Preda, G. (2015). Estrategias de los agentes sociales en el proceso de expansión de la frontera agraria en el noreste de Córdoba. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 42(1er semestre), pp. 61–97.
- Radonich, M.; Steimbregger, N., Kreiter, A. (2007). Reestructuración productiva en regiones frutícolas de exportación. Marco metodológico para el estudio de las estrategias empresariales. In N. Radonich, Norma y Steimbregger (Ed.), *Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias. 1 Ed.*, pp. 17–39. La Colmena.
- Rivero Sierra, F., y Álamo, F. (2017). Horticultores bolivianos en Casas Viejas (Trancas, Tucumán): un caso de movilidad social ascendente “escalera boliviana” que articula la movilidad espacial horizontal “diseminación” como estrategia. pp. 33–66.
- Roberti, E. (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías*, 19(45), pp. 300–335. <https://doi.org/10.1590/15174522-019004513>
- Rojas, F., Rubio, C., Rizzo, M., Bernabeu, M., Akil, N., y Martín, F. (2020). *Land Use and Land Cover in Irrigated Drylands: a Long-Term Analysis of Changes in the Mendoza and Tunuyán River*

- Basins, Argentina (1986–2018). *Applied Spatial Analysis and Policy*, 13(4), pp. 875–899. <https://doi.org/10.1007/s12061-020-09335-6>
- Salatino, N. (2019). Horticultura en el Valle de Uco, una aproximación a los sujetos sociales hortícolas. In G. MATHEY, Daniela y PREDA (Ed.), *Sujetos sociales en la horticultura argentina: reflexiones en torno a su estudio*. pp. 114–125. Ediciones INTA.
- Salizzi, E. (2020). Frontera agraria. In J. Muzlera (Ed.), *Diccionario del Agro Iberoamericano*. 2 Ed., pp. 585–594. TeseoPress.
- San Martín Cantero, D. (2014). Teoría fundamentada y atlas.ti: Recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 16(1), pp. 104–122.
- Sautu, R., Boniolo, P. Dalle, P., Elbert, R. (2010). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología*. 2 Ed.. CLACSO- Prometeo Libros.
- Secretaría de Agricultura Familiar. (2016). *Sector Hortícola en Mendoza: Caracterización, rol de la agricultura familiar y propuestas para la intervención*.
- Secretaría de Ambiente y Ordenamiento territorial de Mendoza. (2017). *Área Metropolitana de Mendoza sostenible. Hacia un desarrollo sostenible del territorio*.
- Stake, R. E. (2003). Case Studies. In Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Edits.). *Strategies of qualitative inquiry*. Thousand Oaks. SAGE.
- Steimbregger, N., Radonich, M. y Bendini, M. (2003). Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: Procesos sociales diferenciales. In *Territorios y organización social de la agricultura*. pp. 17–39.
- Taylor, J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados*. Paidós.
- Teubal, M., Dominguez, D., Sabatino, P. (2005). Transformaciones agrarias en la argentina. *Agricultura industrial y sistema agroalimentario*. In M. Giarraca, Norma y Teubal (Ed.), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. 1 Ed., pp. 37–78. Alianza Editorial.
- Trpin, V. y López Castro, N. (2014). Estudios sociales sobre la estructura agraria de la Argentina (2000-2014). In Sonia Álvarez Leguizamón; Ana J. Arias Terra; Leticia Muñiz (Coord.inadoras) (Ed.), *Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea* 1 Ed., pp. 215–333. CODESOC.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis S.A.
- Van den Bosch, M. E. y Ruggeri, M. (2014). Cinturón Verde de Mendoza. Análisis de la Dinámica Intercensal de las Explotaciones Agropecuarias. *Reunión Anual de La Asociación Argentina de Economía Agraria*, 5507, 20.
- Van den Bosch, M.E. y Bocco, A. (2016). *Dinámica intercensal de los sistemas de producción agropecuarios de la provincia de Mendoza*. 1Ed. Ediciones INTA. <https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/handle/20.500.12123/1949>
- Van den Bosch, M. E. (2008). *Zonas agroeconómicas homogéneas- San Juan y Mendoza*. (1st ed.). *Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales*, N° 4. Ediciones INTA.

- Van den Bosch, M. E. (2015). Dinámica de las explotaciones del Territorio Oasis Norte de la Provincia de Mendoza según tamaño. Reunión Anual de La Asociación Argentina de Economía Agraria, 17.
- Van den Bosch, M. E. (2018). Dinámica de la estructura agraria en los distritos del Oasis Norte de Mendoza: Periodo 1988 -2008 (Inédito).
- Van den Bosch, M. E. (2020a). Concentración de tierras agropecuarias en los oasis de la provincia de Mendoza. In Observatorios territoriales para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios: procesos de transformación territorial. pp. 44–54. Ediciones INTA.
- Van den Bosch, M. E. (2020b). Estructura agraria , transformaciones y procesos territoriales Una revisión conceptual. Ediciones INTA.
- Van den Bosch, M. E. (2016). Dinámica de concentración de tierras agropecuarias en la provincia de Mendoza. INTA.
- Vasilachis, I. (1992). Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. Centro Editor de América Latina.
- Waisman, M. A. (2011). Superando dualismos : trayectorias socio-productivas en el abordaje de las transformaciones en la estructura social hortícola platense. Mundo Agrario, 12(23),pp. 1–39.
- Yañez, L; Bustos, R.; Molina Derteano, P.; Benedetto, A. (2015). Reconstruyendo la estructura social de Mendoza : un esquema de clases a partir de los datos de la encuesta condiciones de vida de los hogares urbanos y rurales 2012. Memoria Académicoa.

Fuentes:

- CNA 2002. Censo Nacional Agropecuario. INDEC. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>
- CNA- 2008. Censo Nacional Agropecuario. INDEC. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>
- CNA 2018. Censo Nacional Agropecuario 2019. Datos preliminares. INDEC. .Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>
- DEIE. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (2014). Anuario Estadístico 2014.
- Del Barrio, L., Sosa Leguizamón, P., Darre, M., Perez, M. (2019). “#Thirtyearchallenge: cómo cambió la vegetación de Maipú y Guaymallén en 30 años.” En Diario El Sol (26 de febrero de 2019). Disponible en: <https://www.elsol.com.ar/thirtyearchallenge-como-cambio-la-vegetacion-de-maipu-y-guaymallen-en-30-anos>
- Diario Los Andes. (2020, August 1). Hortalizas : con casi 16 mil hectáreas el sector vuelve a los promedios histórico. Suplemento Fincas.
- DGI- Departamento General de Irrigación. (2016). Balance Hídrico Rio Mendoza.
- DGI- Departamento General de Irrigación. (2017). Zonificación de acuíferos. Disponible en línea (13/10/2020): <https://observatorioaguamza.com/es/articulos/aguas-subterraneeas-y-freatimetria/zonificacion-de-acuiferos-en-la-provincia-de-mendoza>

IDE-Departamento General de Irrigación. Disponible en: <http://ide.irrigacion.gov.ar/layers/?limit=100&offset=0>

IDR- Instituto de Desarrollo Rural. (2017). Anuario agrícola 2016. Provincia de Mendoza – Argentina. Octubre de 2017

PMOT - PLAN MUNICIPAL DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL. Maipú sostenible 2019-2045., (2019). Municipio de Maipú-Universidad de Congreso.

Sistema de información catastral y registral, Departamento General de Irrigación. Disponible en: http://www.irrigacion.gov.ar/mapserver/sicar_web_produccion/dinamicos/comunes/p_varias/index.html (abril 2020).

El crecimiento del Área Metropolitana de Mendoza ha tenido como contrapunto la expansión de superficie agrícola en distritos agrícolas de la periferia, atribuibles al corrimiento de su cinturón verde. La investigación indaga sobre la existencia de un proceso de relocalización de explotaciones agrícolas en contexto de oasis de riego, donde el desplazamiento implica producir en áreas con menores condiciones hídricas y agroecológicas.

El abordaje desde las trayectorias socio-productivas de los productores hortícolas en áreas de transformación agrícola en el distrito de Fray Luis Beltrán –como caso emblemático del avance de superficie implantada reciente– permite comprender cómo las particularidades de los territorios y sus transformaciones territoriales confluyen con la toma de decisiones y la historia de las empresas.

El análisis de las transformaciones territoriales a la luz de un distrito particular resulta altamente significativo para mostrar que la comprensión de las dinámicas subyacentes de los espacios agrícolas es fundamental para cualquier política que busque optimizar la ordenación del territorio.

ISBN 978-987-679-317-9



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina